



EDUCACIÓN
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

UNIDAD AJUSCO

LICENCIATURA EN SOCIOLOGÍA DE LA EDUCACIÓN

**LOS EFECTOS QUE HA PROPICIADO LA ENSEÑANZA DE LA
MATERIA DE HISTORIA EN LA SOCIEDAD MEXICANA, UNA
PERSPECTIVA SOCIOLOGICA.**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIATURA EN SOCIOLOGÍA DE
LA EDUCACIÓN**

PRESENTA:

ZAMORA PALAFOX OLIVIA JANNETE

ASESOR:

DR. JOSÉ ANTONIO PADILLA DE LA PEÑA

CIUDAD DE MÉXICO, MARZO 2023

Dedicatoria.

Este proyecto se lo dedico en especial a mis padres y hermanas por siempre haberme motivado a continuar y concluir mi formación profesional, así como por haberme brindaron la confianza, consejos, oportunidades, herramientas y recursos para lograrlo.

A los profesores que a lo largo de mi trayectoria académica transmitieron los instrumentos y conocimientos que me permitieron despertar interés por la historia y de esta manera formar conciencia de la relevancia que la disciplina tiene dentro de la sociedad. En especial dedico al Dr. José Antonio Padilla de la Peña por haberme transmitido sus conocimientos y consejos que han dejado una huella en mi vida personal y profesional.

Agradecimientos

Agradezco infinitamente a mis padres y hermanas por brindarme su apoyo, no solamente en la culminación de esta etapa de mi formación académica si no a lo largo de mi vida.

De manera especial agradezco su compromiso y acompañamiento al Dr. José Antonio Padilla de la Peña a lo largo de la elaboración de este trabajo de titulación, ya que a pesar de las circunstancias en las que se llevó a cabo el proceso de investigación, siempre me brindó su paciencia y confianza para concluir el proyecto.

A los miembros del jurado por dedicar parte de su tiempo a leer mi tesis y por su disposición para la realización de mi examen profesional.

Finalmente, a la Universidad Pedagógica Nacional por haberme abierto sus puertas, haberme enriquecido en conocimientos y brindarme las herramientas y oportunidad de investigar temas que repercuten en el ámbito educativo de nuestro país.

Contenido

I.	CAPITULO I INTRODUCCIÓN.....	1
1.1	ENSEÑANZA DE LA MATERIA DE HISTORIA DURANTE MI TRAYECTORIA ACADÉMICA ...	1
1.2	FUNCIÓN Y UTILIDAD DE LA HISTORIA EN LA DINÁMICA SOCIAL (REFERENTES TEÓRICOS)	21
1.3	¿QUÉ RELACIÓN EXISTE ENTRE LA HISTORIA Y EL CAMPO SOCIOLÓGICO?.....	22
1.4	LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA DENTRO DEL ÁMBITO EDUCATIVO	28
1.5	PARADIGMA HUMANISTA	33
1.6	UN HÉROE OLVIDADO.....	36
II.	CAPITULO II LA HISTORIA OFICIAL EN LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA	40
2.1	LA ENSEÑANZA DE LA MATERIA DE HISTORIA, INSTRUMENTO PARA LA FORMACIÓN Y CONSOLIDACIÓN DE LA REPÚBLICA MEXICANA.....	40
2.2	UN MUNDO GLOBALIZADO Y LA NECESIDAD DE LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA BAJO UN ENFOQUE HUMANISTA.....	43
2.3	CONCLUSIÓN.....	45
III.	CAPITULO III DESCRIPCIÓN E INTENCIÓN DEL MODELO INVESTIGATIVO.....	50
3.1	CONTEXTO DE LA ENSEÑANZA DE LA MATERIA DE HISTORIA DENTRO DEL SISTEMA EDUCATIVO NACIONAL	50
3.2	METODOLGÍA DE INVESTIGACIÓN: ENFOQUE MIXTO, CUALITATIVO Y CUANTITATIVO	53
3.2.1	La entrevista	59
3.2.2	Resultados.....	61
3.3	¿QUÉ SE ENSEÑA DENTRO DE LAS AULAS REFERENTE A LA MATERIA DE HISTORIA EN LA ACTUALIDAD?	63
3.3.1	Percepción de los alumnos respecto a la materia de Historia.....	63
3.3.2	Transmisión de conocimientos de la materia de Historia en el aula	65
3.3.3	Aprendizajes adquiridos de la materia de Historia	66
3.4	LA INTENCIÓN DE LOS DOCENTES AL ENSEÑAR HISTORIA A SUS ALUMNOS.....	72
3.4.1	Datos generales	74
3.4.2	Datos escolares	74
3.4.3	Percepción personal de los profesores referente a la historia.....	78

3.4.4	Datos laborales	81
3.4.5	La enseñanza de la materia de Historia dentro de curriculum del Sistema educativo nacional	88
3.5	LOS EFECTOS SOCIALES QUE HA PROPICIADO LA ENSEÑANZA DE LA MATERIA DE HISTORIA EN LOS CENTROS EDUCATIVOS DIRIGIDA BAJO UN ENFOQUE MEMORISTICO Y HUMANISTA	98
3.5.1	Datos personales	101
3.5.2	¿Qué sabemos referente a la disciplina de historia los ciudadanos que conformamos la sociedad mexicana?	103
	Bibliografía	126
	Anexos.....	129

I. CAPITULO I INTRODUCCIÓN

1.1 ENSEÑANZA DE LA MATERIA DE HISTORIA DURANTE MI TRAYECTORIA ACADÉMICA

A lo largo de nuestra vida académica la materia de Historia estuvo presente desde el inicio. Entre algunos recuerdos que vienen a mi mente, referente a esa materia, se encuentra la mañana del 15 de septiembre, cuando cursaba 2do grado, en la Escuela Primaria “**Centenario del Himno Nacional Mexicano**”, ese día mi profesora Margarita Chávez nos relataba la manera en que un grupo de personas se había organizado para reunir a gran parte del pueblo mexicano y de esta manera luchar por la Independencia de nuestro país, motivo por el cual esa mañana celebraríamos con una fiesta popular en la escuela y posteriormente en nuestra casa.

Lo que más recuerdo del relato que nos contó mi profesora es la fecha en que dio inicio la lucha de la Independencia, los nombres de los personajes que la encabezaron y gestaron entre ellos el de Miguel Hidalgo y Costilla, José María Morelos y Pavón y Doña Josefa Ortiz de Domínguez y el lugar en donde sucedieron los acontecimientos. Esta situación propiciaba que mis compañeros y yo consideráramos que la materia de Historia nos pareciera tediosa y aburrida por el hecho de que implicaba memorizar fechas, nombres de personajes y lugares en donde ocurrieron sucesos que marcaron nuestra dinámica social.

Este tipo de narrativas influye sustancialmente en la forma en que los estudiantes entienden y analizan la información sobre el pasado. El sesgo que pueden producir en la comprensión histórica de los estudiantes se manifiesta en la dificultad en considerar el punto de vista de otra nación, o la perspectiva de los grupos no dominantes. Esto interfiere con el desarrollo del pensamiento histórico, debido a que la capacidad de tener en cuenta las diferentes versiones de la historia es un componente fundamental de la alfabetización histórica (Carretero, et. al, 2008 p.16).

Desafortunadamente estos aprendizajes adquiridos fueron de poca utilidad para formar conciencia, valorar el significado y la relevancia de los hechos que se llevaron a cabo en la organización del movimiento independentista, los cuales fueron factores esenciales para la formación de México como República

democrática y soberana. En otras palabras, considero que la adquisición de un aprendizaje significativo en donde se fomenten elementos que permitan a los individuos reflexionar acerca de los acontecimientos de su pasado, hubiera sido fundamental para comprender nuestro presente y la dinámica social en la que actualmente interactuamos, asimilar porque regimos nuestros actos bajo normas creadas por el Estado que garantizan nuestros derechos individuales al respecto Montes de Oca (2006) manifiesta: “Se enseña y se aprende a rendir culto a lo efímero sobre lo permanente y a lo aparente sobre lo verdadero, esto marca la forma en el que el ser humano se relaciona con el pasado, vive el presente y espera vivir el porvenir” (Montes de Oca, 2006, p. 215)

Tampoco recuerdo haber comprendido y adquirido conciencia, en esa etapa de mi vida, acerca de la relevancia que tuvo el hecho de que la Corregidora Josefa Ortiz de Domínguez fuera una gran estratega en la organización del movimiento independentista debido a que los hechos que describió la profesora Margarita en la clase de Historia, con respecto de este personaje dentro de la rebelión solo mostraban a la mujer que se había encargado de llevar recados a los caudillos para que se organizara y gestara el levantamiento en armas del pueblo mexicano. El hecho de que solo se mostrara a la Corregidora de esa manera originó que los alumnos no conociéramos, visibilizáramos y concientizáramos la relevancia de sus ideas y acciones liberales y revolucionarias las cuales le permitieron expresar desde su juventud una postura crítica respecto al régimen bajo el que se gobernaba en la Nueva España y, así mismo, la llevara convertirse años después en una importante estratega dentro de la organización del movimiento, apoyando la lucha de Independencia, financiándola y gestionándola.

Considero que de haber profundizado en las clases de Historia más la postura y acciones que llevo a cabo Josefa Ortiz de Domínguez, abordando sus actos no solo como hechos aislados, si no como procesos, mis compañeros y yo habríamos tenido la oportunidad de adquirir una mayor conciencia respecto a los significativo y relevante papel que desempeñaron las mujeres para que se pudiera lograr la insurrección. Al referirme al hecho de que la labor realizada por la Corregidora en

la rebelión de la Independencia de México debió haber sido abordada en las clases de Historia como un proceso histórico y no un hecho aislado, quiero decir que eran necesario que se nos invitara a construir un vínculo entre las acciones llevadas a cabo por Josefa Ortiz de Domínguez y los demás acontecimientos y factores que propiciaron surgiera la insurrección, considerando el contexto social, político y económico en el cual se desarrollaron estos sucesos.

Con el propósito de aclarar esta idea, es fundamental describir a qué me refiero con hecho y proceso histórico. Respecto a un hecho histórico puedo señalar que son las acciones llevadas por un grupo de individuos en un determinado contexto histórico, social y económico, además de que dichos actos son desencadenados por los mismos factores, además de que el propósito por el cual se llevan a cabo son el mismo. Por lo tanto, un proceso histórico es el conjunto de diversos hechos o acontecimientos históricos relacionados entre sí los cuales fueron trascendentales para propiciar un cambio en la sociedad. Un proceso histórico se puede manifestar acompañado de otros procesos históricos. En el caso del movimiento independencia, la rebelión no se originó de un día para otro, si no que diversos hechos históricos propiciaron la rebelión, entre ellos: la inconformidad social previa al levantamiento en armas, la insurrección de Miguel Hidalgo, La Revolución Francesa, la influencia de la Independencia de las trece colonias norteamericanas y la propagación de las ideas de la Ilustración en América; ideología adoptada por los personajes que encabezaron la insurrección entre ellos Josefa Ortiz de Domínguez, la inconformidad social previa al levantamiento en armas, etcétera.

Los hechos de la historia son hechos acerca de individuos, más no de acciones de individuos llevadas a cabo aisladamente, ni tampoco de los motivos reales o imaginarios, por los que ellos mismos creen haber obrado. Son hechos acerca de las relaciones existentes entre los individuos en el seno de la sociedad, y acerca de las fuerzas sociales que determinan, partiendo de las acciones individuales, resultados a menudo distintos, y a veces contrarios a los que se proponían alcanzar aquellos (Carr, 1961 p. 8).

En síntesis, una mayor comprensión respecto a la postura y acciones que realizaron las mujeres en la lucha de independencia como Josefa Ortiz de Domínguez y Leona Vicario habría servido como base para que, dentro de la dinámica social en la que actualmente desarrollamos nuestra cotidianidad, pudiéramos comprender a

profundidad los factores, orígenes y objetivos del movimiento feminista que se ha gestado alrededor del mundo a partir del siglo XX y que en la actualidad es parte de nuestra realidad, partiendo de la reflexión acerca del papel que ha jugado la mujer a lo largo de la historia dentro de la sociedad y como se ha transformado su rol a lo largo de los siglos.

También recuerdo que en pocas ocasiones los relatos de los profesores de la materia de Historia a lo largo de mi vida académica me permitieron reflexionar y hacer conciencia acerca de las condiciones que dentro de su vida cotidiana vivían los pobladores de la Nueva España, cuáles fueron las demandas, causas y factores que orillaron a la población a unirse a la organización y posteriormente levantarse en armas para conseguir su independencia, cuáles fueron las causas que motivaron, años después de iniciada la insurrección, a José María Morelos y Pavón “El Siervo de la Nación” a redactar el documento **Sentimientos de la Nación**, escrito que fue fundamental para trazar los principios bajo los cuales se comenzó a construir una nación libre y soberana bajo la cual la población mexicana actualmente se rige.

Considero que de haber reflexionado y comprendido a temprana edad los elementos anteriormente mencionados estos me hubieran brindado la posibilidad de construir una mayor conciencia y enfoque crítico respecto a la forma en que funciona la dinámica social actual. Por lo tanto, pienso que es necesario poseer un amplio conocimiento y valorar el funcionamiento de las Instituciones civiles, las cuales hasta la época actual han dado forma a la nación, comprender a profundidad, reflexionar y cuestionar conceptos que han sido fundamentales para el origen y consolidación de la República Mexicana como: democracia, soberanía, laicidad, entre otras, conocer bajo que normas nos regimos, cuáles son nuestros derechos y obligaciones como ciudadanos, saber su origen y al mismo tiempo ser críticos ante sus prácticas al evaluar si han sido respetados o violentados. En otras palabras, reflexiono que el hecho de haber adquirido los aprendizajes anteriormente señalados y con ellos edificado una conciencia histórica y formación cívica, hubiera servido para contribuir a la construcción de una sociedad en la cual se tome en

cuenta las diversas realidades y cosmovisiones de la pluriculturalidad que emergen en el país, desprendiéndome de esta manera de la historia oficial y central que narra solo la historia de los grupos predominantes y omitiendo la de los pueblos oprimidos y otros procesos que construyen el tejido histórico y la realidad actual: “La historia como un saber necesario para la educación del futuro, se preocupará por enseñar la condición humana a lo largo del tiempo, con su diversidad de colores, ideologías, creencias, fobias, proyectos y utopías” (Montes de Oca, 2006, p. 216).

Los ejemplos anteriores son el reflejo de la forma en cómo me enseñaron la materia de Historia en educación básica, así como el impacto que los aprendizajes adquiridos han repercutido en mi vida cotidiana, dichos aprendizajes al parecer estaban encaminados a transmitir conocimientos carentes de profundidad y no fomentaban la reflexión acerca de los procesos históricos que acontecieron en el pasado y que han sido los cimientos para la construcción de la dinámica social en la que actualmente desarrollamos nuestras acciones. La clara carencia de reflexión en los aprendizajes que se transmiten en la clase de Historia en educación básica ha propiciado que los estudiantes que cursan este nivel consideren que la historia es aburrida y no encuentren utilidad en ella.

Antes de continuar narrando mi experiencia acerca de la manera en la que me enseñaron la materia de Historia a lo largo de mi trayectoria académica, considero que es relevante describir el contexto político, económico y social por el cual atravesaba la sociedad mexicana durante mi proceso de formación de educación básica inicial, primaria y secundaria, haciendo énfasis en los cambios que se implementaron en el sector educativo y el enfoque, estrategias y objetivos que el Estado había contemplado para transmitir herramientas y conocimientos de la disciplina de Historia hacia la comunidad estudiantil perteneciente al Sistema Educativo Nacional. De este modo, fue a finales del sexenio en el que gobernó Ernesto Zedillo Ponce de León cuando comencé a cursar mi educación primaria, periodo en el cual, el país atravesaba por una serie de cambios que repercutieron de manera directa y sustancial pero gradual en la cotidianidad de sus habitantes.

La hegemonía adquirida por el sistema económico, político y social capitalista a finales de la década de los años ochenta, como consecuencia de la caída del Muro de Berlín, provocó que, a inicios de la nueva década, los gobiernos de gran parte de América Latina adoptaran el modelo neoliberal, el cual fue implementado en nuestro país durante el sexenio de Carlos Salinas de Gortari en 1988. El modelo neoliberal considera a la economía como el principal motor de desarrollo de una sociedad por lo tanto los sectores que forman parte de la estructura de una sociedad quedan subordinados a las leyes de mercado. Este hecho propició que a finales de la administración de Carlos Salinas de Gortari se comenzaron a implementar una serie de cambios dentro del Sistema Educativo Nacional, que repercutieron en el tema que estoy abordando, la transmisión de conocimientos de la disciplina de Historia dentro de las instituciones educativas de nuestro país.

En el Plan Nacional de Desarrollo de, 1989-1994, Salinas, reconoció que la educación era parte del cambio “inevitable” exigido por las transformaciones mundiales para que una nación en vías de desarrollo pudiera “competir y avanzar en sus intereses, anticipando las nuevas realidades”. Según rezaba el plan, “mejorar la educación de calidad y de sus servicios de apoyo es imperio para fortalecer la soberanía nacional, para el perfeccionamiento de la democracia y para la modernización del país”. Se consideraba fundamental estimular y la investigación de alto rango para mejorar el ejercicio de la ciencia y la tecnología y evitar la dependencia del exterior, pero las exigencias del Banco Mundial aseguraron que la educación básica se convertiría en prioridad para el desarrollo. Por lo tanto, la agenda de “modernización” de la educación fijó como objetivos, mejorar la calidad del sistema educativo, elevar la escolaridad de la población, descentralizar la educación y fortalecer la participación de la sociedad en el quehacer educativo. (Vázquez,1997, p ;931)

En aras del progreso de la sociedad mexicana y mejores condiciones de vida para sus ciudadanos, se comenzó a incluir y promover dentro de los discursos políticos y los programas educativos una “educación de calidad” la cual se pretendía transmitir a toda la comunidad estudiantil que perteneciera al Sistema Educativo Nacional, con la finalidad de prepararlos para cubrir las necesidades que requiere el mercado laboral y las demandas de un mundo globalizado. Referente a la enseñanza de la materia de Historia dentro de los centros educativos del país se comenzaron a modificar los contenidos de los programas educativos los cuales se dirigían a la transmisión de conocimientos de la disciplina de Historia bajo un enfoque Humanista con el propósito de formar ciudadanos críticos de su realidad y la estructura social en la que desenvuelven su cotidianidad a partir de la comprensión y reflexión de

hechos históricos alejándose de esta manera del conocimiento enciclopédico, clásico y positivista que fue transmitido a través de la disciplina durante el siglo XX y en el cual se recurría a la trasmisión de datos, la repetición de los nombres de los personajes más destacados y la memorización de fechas y lugares en las que tuvieron lugar dichos acontecimientos con la finalidad de reforzar valores cívicos y formar una identidad nacional.

“Más tarde con la política del Desarrollo compartido en las décadas de 1970 y 1980, desde 1976 hasta 1994, el enfoque de la historia como disciplina a enseñar se basó en el entramado de una asignatura de ciencias sociales, en la que se englobó el temario de historia con geografía y educación cívica. Esto cambió hasta los sexenios de Carlos Salinas de Gortari y Ernesto Zedillo Ponce de León, en los que la configuración de los programas de estudio remitió a un estudio más completo de la historia internacional y una visión neutra de la historia nacional, en la cual se suprimió la preferencia por algún periodo histórico y los temas tuvieron una concordancia entre la primaria y la secundaria. En este plan de estudios se distribuyó el programa de tres años de la secundaria según la visión positivista o clásica, es decir, con la enseñanza de la historia antigua y medieval en primer grado y los temas de historia moderna en segundo grado, mientras en tercer grado se dedicó al análisis de la historia nacional. Los seis años de primaria se enfocaron a las nociones básicas de tiempo, espacio y actores históricos para la comprensión del devenir nacional. (Ríos, 2017, p ;410)

Como podemos observar, no obstante, el cambio de paradigma respecto a la enseñanza de la materia de Historia que se incluyó dentro de los programas educativos diseñados por parte del Sistema Educativo Nacional del país, a partir de la reforma educativa de 1994, establecida bajo la administración de Carlos Salinas de Gortari y sucesor el entonces Secretario de Educación Pública Ernesto Zedillo Ponce de León, el cual pretendía a través de valores humanistas formar ciudadanos críticos y brindarles los elementos idóneos para la edificación de una conciencia histórica, que les permitiera mediante la reflexión de sucesos del pasado comprender y cuestionar la estructura y dinámica social en la que se desenvuelven cotidianamente, los contenidos incluidos dentro de la maya curricular aun favoreció el enfoque positivista, enciclopédico o memorístico en el cual no se transmiten y promueven las herramientas que permitan a los individuos en formación construir una conciencia histórica y reflexiva.

En síntesis, el cambio de dirección de la enseñanza de la materia de Historia en sus comienzos solamente implicó que los contenidos y temas incluidos dentro de los

programas educativos se ampliaran y diversificaran debido a que se comenzaron a incluir temas de carácter internacional y contemporáneos que permitían a la comunidad estudiantil identificarse dentro de un mundo globalizado para de esta manera satisfacer las demandas del mercado laboral que en un futuro enfrentarían. Además de otros factores como la reducción en el horario de la impartición de la disciplina de Historia, la falta de actualización, el diseño de una maya curricular bajo competencias la cual obedece a las demandas que exige el mercado laboral y la falta de actualización y formación de docentes para transmitir conocimientos dirigidos hacia un enfoque con corte humanista, poco han favorecido a la construcción de individuos críticos y analíticos respecto a su entorno a partir de la reflexión de los sucesos que tuvieron lugar en el pasado. De esta manera, las reformas educativas que posteriormente fueron implementadas en nuestro país en los años 2004,2006,2011,2013 y 2015 incluyen dentro de sus programas contenidos que brindan a los estudiantes en formación una visión de la historia tanto nacional como internacional transmitiendo en la educación primaria las nociones básicas como el tiempo, y el espacio, así como conceptos básicos de la historia antigua sin crear un vínculo con los temas actuales e identificarlos como parte de la pluriculturalidad que emerge en la sociedad mexicana.

Interesante es observar los cambios de los currículos propuestos en cada una de las reformas mencionadas, y como subyace en su contenido la línea ideológica del gobierno en turno, el cual estará supeditado a partir de la década de los 90 a intereses supranacionales en todos los sentidos, y la educación no es la excepción.... Dicho lo anterior, es incuestionable el hecho de que las escuelas son los principales agentes de transmisores de la cultura dominante en un contexto neoliberal donde ideológicamente se busca resaltar la competencia del más apto, del individuo por encima del otro, se desvanece poco a poco el pensamiento colectivo, social, es ahí donde el currículo adquiere una importancia significativa, pues en el caso de la historia, en estos 25 años de reformas se va cediendo la función social que tiene o ha tenido la formación de una identidad nacional derivando en una conciencia histórica maltrecha, traducida en una débil conciencia social y ciudadana, lo que nos lleva a pensar que desarrollar un curriculum con “métodos eficaces” y una “metodología neutral”, se reduce a una educación totalmente despolitizada al servicio de intereses estructurales no neutrales (Apple en Valadez y Robles, 1997, p ;175)

En otra experiencia de mi vida académica, cuando cursé mi educación a nivel medio superior y superior, la mayoría de los compañeros expresaban que la materia de Historia era aburrida y no encontraban utilidad en ella debido a que solamente

consistía en memorizar fechas en que ocurrieron los acontecimientos históricos, el nombre de las personas que participaron y el lugar en donde se originaron los hechos, etcétera. Esta situación propició que al tomar materias que tienen relación con la comprensión de procesos históricos mis compañeros y yo encontráramos dificultades. Observé que teníamos conocimientos referentes a las fechas en que habían acontecido ciertos, ubicábamos algunos personajes que habían participado en ellos y el lugar en donde se suscitaron, pero no su función, es decir, no sabíamos relacionar, ni analizar los hechos.

Los conocimientos adquiridos en educación básica, no nos permitían comprender las causas y factores que habían originado sucesos como la Revolución Mexicana, la Guerra Cristera, el Cardenismo, el origen del Partido Revolucionario Institucional, las demandas por las que se gestó el movimiento estudiantil de 1968 y las influencias que lo propiciaron, los motivos por los cuales en la década de los años 80 se comenzó a implementar el modelo neoliberal en México y gran parte del mundo, las consecuencias que de él se derivaron, la organización del movimiento zapatista, etcétera. Es decir, observé que a lo largo de nuestra formación básica mis compañeros y yo no habíamos adquirido los elementos y herramientas necesarias para lograr construir una conciencia histórica que nos permitiera vincular los procesos históricos con nuestro presente y la manera en la que estos influyen en nuestra cotidianidad puente que nos servirá para la construcción de una visión de nuestro futuro. También percibí que no habíamos adquirido una actitud crítica ante la historia que se nos contó durante años en el centro escolar, por lo tanto, no cuestionamos ni expresamos una opinión respecto a los acontecimientos históricos que se nos han narrado, damos por hecho que los hechos son veraces y no consideramos que exista una versión a la historia que nos fue narrada.

Fue precisamente cuando comencé a cursar mi educación a nivel medio superior cuando una profesora de la materia de Historia nos comenzó a brindar algunos elementos nuevos para comprender la historia y no sólo más de lo mismo. Herramientas que me permitieron comprender los factores que propiciaron algunos acontecimientos históricos. Nos invitaba a reflexionar acerca del contexto en los que

se suscitaron y de esta manera comencé a tomar conciencia acerca de los factores que han influido para que la formación de la dinámica social en la que nos desarrollamos actualmente. A pesar de los aprendizajes que la profesora de bachillerato nos transmitió, en lo personal, considero que aún no logré construir una conciencia histórica y percibir que la Historia no solamente me es útil para comprender la dinámica social en la que desarrollo mi vida cotidiana, sino que también es la base para construir la forma en que deseamos vivir como sociedad en un futuro.

Al ingresar a la Universidad Pedagógica Nacional constaté nuevamente que carecíamos de conciencia histórica porque, al inicio de la licenciatura, la mayoría de mis compañeros se mostraban apáticos en las asignaturas que involucran la materia de Historia, hasta que de forma gradual los profesores nos brindaron herramientas e instrumentos para la profundización de textos en donde se nos invitaba a relacionar ciertos procesos históricos con nuestra realidad, hacer una secuencia del porqué repercuten en nuestra cotidianidad, dichos instrumentos nos permitieron adquirir conciencia acerca de la importancia de conocer y comprender sucesos del pasado que han sido trascendentes para establecer la dinámica social que hasta nuestros días forma parte de nuestra realidad y cotidianidad.

Recuerdo con gusto las sesiones de la materia de Historia de México, Universal y América Latina, Movimientos Sociales impartidas por la Profesora Eneida Martínez, César Navarro y Alejandro Álvarez, quienes en sus clases nos brindaron los elementos para crear un puente entre el pasado y el presente, el cual nos ayudó a comprender nuestra realidad y la dinámica social en la que desarrollamos nuestra cotidianidad. Los textos que trabajamos, las dinámicas y estrategias en las que describíamos este vínculo, originó que hiciéramos conciencia respecto a la relevancia que tienen los conocimientos adquiridos de la materia de Historia. Dichos conocimientos nos hicieron entender que la historia es una ciencia la cual a través de los acontecimientos que sucedieron en el pasado nos hace comprender los eventos que desembocan en la realidad que vivimos, como nuestro lenguaje,

tradiciones, costumbres, comportamiento, en síntesis, nuestra cotidianidad, así como la vía o puente para construir nuestro futuro.

Ante esta premisa, reflexiono que el principal factor que ha propiciado que los alumnos nos interese en la materia de Historia en los niveles de educación Medio superior y superior es el enfoque al cual se dirige la enseñanza de la disciplina en esos niveles, en mi experiencia en ambos niveles la materia de Historia me fueron transmitidos bajo una corriente marxista por medio de la cual los docentes nos dotaron de los conocimientos, herramientas e instrumentos idóneos para edificar una conciencia histórica, estimulando de esta manera nuestro interés por conocer la manera en la que se encuentra conformada la estructura social en la cual desenvolvemos nuestra cotidianidad, a través de la reflexión de los acontecimientos que definieron la dinámica social en la que vivimos. De igual manera, la transmisión de conocimientos bajo la corriente marxista me permitió conocer otras aristas de la historia que no me fueron relatadas a lo largo del proceso de mi formación académica debido a que los conocimientos adquiridos en la asignatura solo enfatizaban el enaltecimiento o denostación de los sucesos históricos o personajes que participaron en dichos acontecimientos, sesgando de esta forma una visión más amplia acerca de la realidad en la que nos desarrollamos e imposibilitándonos a cimentar las bases de la sociedad en la que deseamos vivir en un futuro.

En palabras de Montes de Oca Elvira, (2006) La enseñanza de la materia de Historia en los niveles medio superior y superior no solamente tienen una función cognitiva como la memorización de fechas, acontecimientos y personas que fueron participes en sucesos del pasado, si no tiene a su vez una función social debido a que brinda las herramientas necesarias a los estudiantes para que puedan ser partícipes de la construcción de la estructura y dinámica social en la que desean vivir a través de la toma de decisiones bajo una perspectiva crítica y reflexiva.

Otro de los factores que considero es relevante para propiciar que los estudiantes de educación a nivel medio superior y superior empatía e interés por la asignatura es el gusto que los docentes que imparten conocimientos respecto a la historia tienen por la misma. En otras palabras, pienso que para que los profesores puedan

despertar en sus alumnos el interés por ser críticos y reflexivos respecto a la realidad en la que viven a través de la comprensión de los sucesos del pasado, es necesario que ellos a su vez posean una afinidad por la materia y que a lo largo de su trayectoria académica hayan adquirido los instrumentos necesarios para construir una conciencia histórica que les permita ser individuos críticos reflexivos del entorno en el que desarrollan su vida. En mi experiencia, los profesores que me transmitieron conocimientos de historia en los niveles medio superior y superior tenían interés y gusto por la disciplina, hecho que permitió a mi y a mis compañeros adquirir las herramientas para la construcción de una conciencia histórica.

El ejercicio docente debe dejar de estar centrado en la reproducción acrítica de la información y definirse, por el contrario, a partir de un acompañamiento que permita al estudiante entender, analizar, resolver y proponer situaciones- problema. Por lo tanto, para dar cuenta de esta perspectiva se requiere de una serie de transformaciones internas y externas a la práctica docente que, a través de la reformulación del sentido y lugar de la Historia en los contextos escolares, logren posicionarla como una facilitadora de generación de pensamiento crítico. Esta información abriría la posibilidad de construcción de un frente de lucha en contra del presentismo, rescatando el valor de la Historia no solo como saber vivencial. De esta forma, los docentes además de reconocer que contenidos sociales se deben enseñar, también han de saber para que deben enseñar esos contenidos (Ibagón y Minte, 2019, p;117)

Hasta este punto he descrito la manera en la que me fue enseñada la materia de Historia a lo largo de mi trayectoria académica, en mi relato se pueden identificar dos corrientes bajo las cuales me fueron transmitidos conocimientos y herramientas relacionadas con la asignatura de Historia. La primera de ellas se refiere a la corriente positivista la cual me fue transmitida durante mi trayectoria de educación básica, es decir los niveles de preescolar, primaria y secundaria, dicha corriente como he mencionado anteriormente dicha corriente favorece la reproducción de conocimientos cognitivos de los alumnos debido a que recurre a datos duros como la memorización de datos duros, entre ellos fechas de acontecimientos históricos, lugares en los que sucedieron, nombres de personajes que participaron en dichos sucesos, dichos aprendizajes están sujetos a las necesidades que tiene el Estado para legitimar su funcionamiento.

Es indispensable señalar que dicha corriente fue adoptada por el Sistema Educativo Nacional desde finales del siglo XIX, como estrategia por parte del Estado para formar una identidad nacionalista y fomentar sentimientos patrióticos en los

individuos pertenecientes a la sociedad mexicana, logrando de esta manera de cohesión y control entre sus ciudadanos. Dicha estrategia es adoptada de la necesidad que surgió en diversas partes del mundo, después de la Revolución Francesa, por fomentar en los ciudadanos de diversas sociedades del Continente Europeo un sentido de identidad nacional, puesto que después de este movimiento social, los individuos comenzaron a hacerse conscientes y críticos de su entorno y a organizar movimientos sociales para demandar sus derechos y cuestionar la estructura del primer capitalismo industrial. Derivado de esta situación, a principios del siglo XIX Augusto Comte y su antecesor Saint Simon desarrollaron la corriente filosófica denominada positivismo propiciado así el nacimiento de la Sociología, la cual adquirió la aplicación del método científico o empirismo desarrollado en las ciencias naturales como matemáticas y biología, rechazando de esta manera la comprensión de los fenómenos sociales de manera intuitiva.

“Ligada a esta situación de crisis planteada por la Revolución Francesa y un movimiento de la evolución científica, señalada por amplios éxitos en las ciencias de la naturaleza, se va a demostrar y estimular el pensamiento de Augusto Comte (1798-1857), que va a intentar la reestructuración del orden social, que había quebrado la reforma intelectual, “ no es posible rehacer la sociedad por una acción práctica directa, si no hay que dar primero nuevos hábitos a la inteligencia acordes con el estado actual del progreso del espíritu humano”. Para Comte, volver al pasado es imposible, todo el problema consiste en crear un nuevo poder espiritual que mantenga la unidad intelectual y moral de la sociedad y la dirija” (De Ferrari, 1973, p;80)

Pero ¿Cómo era posible realizar un análisis de los fenómenos sociales a través del empirismo si no se pueden extraer datos exactos de las sociedades en constante dinamismo? Para Augusto Comte la sociedad evoluciona a la par de la ciencia debido a este hecho Comte clasifica a las ciencias según el aporte de conocimientos que una le pueda otorgar a otras, es decir de las ciencias generales a las más complejas, de matemáticas a la física social. En palabras de De Ferrari (1973) “Así para Comte todas las ciencias convergen hacia la sociología, que representa el nivel más elevado; y que, al realizar la síntesis de los conocimientos, desde una perspectiva de la humanidad, los ordena para mayor utilidad del hombre, logrando el máximo de eficiencia”. Como podemos observar bajo la corriente positivista los fenómenos sociales se subordinan a una perspectiva global emanada de las ciencias naturales, de tal manera que la evolución de la sociedad bajo el enfoque

positivista no puede explicarse sin la lógica que explica la evolución biológica de los seres humanos con la finalidad de lograr el mejoramiento del ser humano o la idea de progreso. Esta situación propició que concibiera a la historia como una ciencia que serviría al Estado para cohesionar y controlar a los individuos de la sociedad hecho que posteriormente se utilizó dentro de los centros educativo de distintas regiones del mundo para formar a sus ciudadanos y de esta manera legitimar su funcionamiento.

Las grandes crisis, política y social que están experimentando las naciones más civilizadas se origina en una anarquía primordialmente intelectual. La falta de estabilidad de las máximas fundamentales y del orden social se explica, según Comte por la desorientadora coexistencia de tres filosofías divergentes: la teología, la metafísica y la positiva. Sola, agrega, cualquiera de ellas podría proveer una especie de orden social, pero su coexistencia las neutraliza, tornando imposible, aquel. La tarea a realizar consiste, en secuencia, en promover el triunfo de la filosofía positiva en su influencia sobre la vida social, y consolidar el todo en un cuerpo de doctrina homogénea (De Ferrari, 1973, p;85)

A la par de la gestación de la corriente positivista, desarrollada por Augusto Comte, se originaron diversas corrientes que propiciarían la reflexión y el cuestionamiento por parte de los individuos de diversas sociedades referente a la estructura social en la que desenvolvían su cotidianidad. Uno de los enfoques que se desarrollo fue el enfoque Marxista, paradigma por el cual me fueron transmitidos elementos referentes a la disciplina de historia en mi formación educativa a nivel superior y medio superior. Dicho enfoque puede considerarse la contraposición de la corriente positivista debido a que consideraba que los sistemas de producción del pasado y el emergente en esa época, el capitalismo, se originan una lucha de clases, en donde una clase es opresora y otra oprimida.

Por lo tanto, en el sistema de producción capitalista, para el marxismo, la clase trabajadora se encuentra subordinada a la clase burguesa y el valor de la fuerza de trabajo se encuentra remunerada por el salario el cual es un proceso que logra articular la dinámica de reproducción de la clase trabajadora permitiéndole cubrir sus necesidades básicas. Así mismo es necesario que para que la clase trabajadora u subordinada cumpla eficientemente como fuerza de trabajo es indispensable que cumpla con las destrezas y habilidades que demanda la oferta laboral emanada de la clase dominante. Para ello es indispensable que los individuos se sometan a una

clase de orden social en donde adopten los elementos de comportamiento y conducta que cumpla con los valores del sistema capitalista. De este modo el ámbito educativo se convierte en el eje para reproducir dichos elementos y lograr en los individuos la cohesión social en donde la disciplina de la historia juega hasta nuestros días un papel fundamental debido a que a través de ella se han transmitido los valores de la clase dominante, hoy en día hegemónica para el control social.

De este modo, salta a la vista con gran facilidad, la función socializadora de la escuela, respecto a la transposición de las condiciones materiales e ideológicas necesarias, para la reproducción del orden social, signado por la lucha de clases, la primacía de una clase dominante, y la condición social subordinada de amplios sectores de la población, puesto que, la dominación de una clase sobre otras, no es posible sin la sumisión tanto material como mental (Morales, 2009, p;6)

Continuando con el mismo orden de ideas, las crítica a la manera en como la materia de Historia ha sido utilizada por parte del Estado como forma de cohesión social para legitimar su funcionamiento ha derivado que la reproducción de conocimientos de corte crítico y reflexivo sean abordados en las aulas de las instituciones educativas a nivel medio superior y superior debido a que en estos niveles de educación, los docentes cuentan con una mayor autonomía al abordar los temas que permitan a los estudiantes adquirir los elementos necesarios para la edificación de una conciencia crítica. Además, pienso que los docentes que transmiten, en el nivel educativo medio superior y superior, referente a la disciplina son profesores que son especializados en la disciplina, por lo tanto, pueden transmitir su interés y gusto por ella a sus estudiantes, así como otras visiones o puntos de vista respecto a los sucesos que tuvieron lugar en el pasado, en otras palabras nos brindan una perspectiva pluricultural de la historia alejándose de esta manera de la enseñanza tradicional y hegemónica que se produce en la educación básica.

La pluriperspectividad busca evitar y develar el uso de procedimientos metonímicos en el análisis de personajes, hechos y procesos, los cuales, soportan la construcción de las narrativas históricas tradicionales. En medio de este proceso, la conflictividad cobra relevancia, estructurándose como uno de los principios explicativos del hecho histórico, poniendo en cuestión los sentidos estáticos, de naturalización y linealidad con los que, por lo general, es presentado. De esta forma, a través del desarrollo de la pluriperspectividad histórica, es claro que “no existe una visión correcta del pasado. Todos construimos nuestras propias visiones del pasado, según nuestros conocimientos, postura política, clase social raza, género e intereses. Esto nos hace reflexionar sobre nuestra propia postura en relación con el presente y pasado” (Ibagón y Mente, 2019, p; 120)

Respecto al panorama anteriormente mencionado, una de las razones por la cual los estudiantes, al cursar la educación nivel medio superior y superior, se enfrentan a dificultades en diferentes materias al no poder comprender los procesos históricos del pasado y de esta manera verse imposibilitados para relacionarlos o vincularlos con su presente, evidenciando una clara carencia de conciencia histórica, es debido a que la historia durante años fue utilizada por el Estado como un instrumento educativo que permitía fomentar una identidad nacional y un sentimiento de patriotismo a quienes son transmitidos dichos aprendizajes. Al respecto el historiador Ignacio Muñoz indicó: “Esta disciplina ha tenido un lugar importantísimo en el currículo escolar y universitario en los últimos dos siglos. Esto se debe en gran medida al importante servicio que ha prestado la Historia al proceso de formación de los Estados-nacionales y de las distintas instituciones que conforman el horizonte del hombre moderno” (Muñoz, 2013, p. 25)

La enseñanza de la historia ha sido un instrumento que durante años ha empleado el Estado para fomentar en sus ciudadanos un sentimiento de pertenencia o identidad nacional, es decir mediante tradiciones o admiración a específicos acontecimientos históricos y símbolos patrios se ha originado dicho sentimiento a temprana edad y se genera en los estudiantes la responsabilidad de pagar impuestos para sostener las instituciones construidas por el Estado. En síntesis, todo el pasado ha sido registrado y estudiado. Sin embargo, los gobiernos se encargan de elegir los momentos o procesos históricos que ameritan ser enseñados para justificar o legitimar su gobierno.

Esta situación ha originado que durante los últimos años la enseñanza de la historia dentro del ámbito educativo se ha convertido en el centro de múltiples debates debido a que se ha cuestionado su utilidad y científicidad. Debido a este hecho ha propiciado que numerosos científicos sociales entre ellos historiadores, filósofos, pedagogos y sociólogos, se hayan dado a la tarea de realizar diversas investigaciones que nos permiten conocer una gama de conceptos que nos indican que es la historia y cuál es su utilidad. Al respecto el historiador francés Marc Bloch señaló: “La historia se inicia muchas veces como entretenimiento y curiosidad y se

transforma en una ciencia que permite entender el pasado con el presente, ligando uno y otro” (Bloch, 1949, p. 38). En otras palabras, la historia es un vínculo o puente entre el pasado y el presente que nos permite a los individuos comprender la realidad o la dinámica social en la que nos desarrollamos cotidianamente. La historia explica procesos que desembocan en nuestra realidad actual.

Otro de los aportes que nos han brindado las investigaciones que se han realizado con respecto a la historia, son las diversas funciones en las que los individuos podemos emplearlas. Referente a este hecho Turner citado por Bloom (1972) señala: “La historia bien entendida es la memoria social, merced a la cual se hace inteligible la vida [...] conserva la continuidad social, sostén del orden social” (Bloom 1972, p. 39). Es decir, Turner, al igual que Marc Bloch, coinciden en que la historia sirve para comprender la dinámica social en la que los seres humanos nos desarrollamos cotidianamente, además añade que se establecen las bases para que la dinámica social siga una continuidad debido a que dicha continuidad implica el control social.

Por otro lado, durante siglos, la historia ha sido utilizada en el campo educativo para dos propósitos. El primero, tiene como finalidad educar a los estudiantes a que amen a su país, el origen de esta perspectiva, a la cual Carretero (2011) denomina romántico, proviene de la formación de los Estados nación y la ideología románticista surgida durante los siglos XVIII y XIX. Siguiendo con la misma idea, el Estado requería consolidarse, para lo cual, necesitaba que la enseñanza de la materia Historia, durante este periodo, cumpliera con la función de formar ciudadanos con un sentido de identidad y generar en ellos un sentimiento de patriotismo y nacionalismo. Para cumplir con dicho propósito era necesario generar en un grupo étnico específico la idea de Nación, la cual era definida como el despertar de ese conjunto de seres humanos, así como la construcción de su dinámica social, valorar de manera positiva su pasado y presente, así como la política de su país e identificar sucesos y figuras nacionales.

La enseñanza de la historia y la creación de identidades (principalmente nacionales) han estado ligadas y en buena parte siguen estándolo. La génesis de esta relación, entre historia e identidad se encuentra en el surgimiento del Estado liberal y el auge de los nacionalismos decimonónicos. En efecto en la práctica totalidad de los países

occidentales la generalización de la enseñanza de la historia surge a partir del primer tercio del siglo XIX, cuando los Estados libres y los movimientos nacionalistas imponen en sus programas educativos la enseñanza de una materia que, a partir de ese momento, poco va a tener de valores humanistas (Molina *et. al.*, 2013, p.334).

El contexto anteriormente mencionado me lleva a formular la siguiente pregunta. ¿Para que necesitaba el Estado dirigir la enseñanza de la Historia a un enfoque en el cual se formarían individuos con un sentido de identidad? La razón de esta necesidad es que para el Estado era fundamental forjar la unidad y la cohesión nacional, así como brindar a los individuos desde temprana edad una educación cívica en la cual se le proporcionara a la comunidad estudiantil los elementos necesarios para que respetaran las normas, obligaciones, derechos e ideales; en resumen, los pilares bajo los que se regiría la dinámica social que el Estado establecía. Así mismo, el Estado buscaba educar y fomentar individuos que amaran a su país, por consiguiente, dicho objetivo implicaba fomentar en los alumnos un sentimiento patriótico y nacionalista para que participaran en los diversos conflictos bélicos que surgieron durante este periodo.

Pero, ¿Cuáles son los instrumentos y herramientas que el Estado requería que la escuela transmitiera a sus alumnos para generar un sentido de identidad y formación cívica en los alumnos? Al respecto Banks (2004), citado por Molina, Millares, Deusdad y Begoña Alfageme (2017), plantea que el Estado necesitaba que, dentro de las aulas, los profesores hicieran énfasis en transmitir y reproducir mitos y tradiciones de la cultura de cada nación, en el caso de México, replicar cada año celebraciones como de la Independencia de México, la Revolución Mexicana, la Bandera de México, haciendo ceremonias y desfiles, rendir culto a los muertos, etcétera. También, la función de los centros escolares era inspirar respeto y veneración a los lábaros patrios, por su parte, las escuelas mexicanas, realizan todos los lunes una ceremonia en la cual se entona el Himno Nacional Mexicano y se hace reverencia a la bandera nacional. Asimismo, para generar una formación cívica en los sujetos, se fomenta el conocimiento, reconocimiento y respeto a las instituciones e ideales creados por el Estado como el Ejército Nacional, los ideales de nación, democracia y soberanía como únicas vías para construir una sociedad en la cual se garantice el respeto a los derechos individuales. (p. 336)

Los conocimientos adquiridos en las aulas, exponen, en la mayoría de los casos, la versión oficial que desea comunicar el aparato estatal por medio de los libros, con la intención de fundamentar su legitimidad a través de un pasado común y de esa manera crear una unidad social que les aporte una identidad, ideología, orientación y tendencia nacional que justifique las acciones de los gobernantes para manipular (Martínez, 1996, p. 121).

Como bien sabemos, la dinámica social no es estática, se ha transformado a lo largo de los años y, asimismo, se han modificado las necesidades del Estado para legitimar las instituciones, normas e ideales bajo los que se rige. Este hecho, me permite exponer la siguiente pregunta: ¿en la época actual el Estado aún requiere que dentro del ámbito educativo se sigan reproduciendo elementos que permitan fomentar en la ciudadanía un sentido de identidad? Con la finalidad de dar respuesta a esta cuestión, es necesario recurrir al segundo enfoque de la enseñanza de la materia de Historia al cual hace referencia Carretero (2011), el denominado enfoque de los “ilustrados”, el cual fue implementado no hace más de cuatro décadas, junto al establecimiento del modelo neoliberal. Su objetivo es formar ciudadanos informados, reflexivos y participativos respecto a la dinámica social en la que desarrollan su vida cotidiana, para lograr llevar a cabo dicho objetivo es indispensable que en los centros escolares se motive a los alumnos a saber distinguir los distintos procesos históricos, comprender el pasado con todas las implicaciones que propiciaron los hechos históricos, es decir de manera compleja y así mismo asociar esos acontecimientos del pasado con la realidad que se vive en el presente, en otras palabras que impacto tuvieron estos sucesos para regir nuestra cotidianidad.

De esta manera, los sistemas educativos en el mundo globalizado que actualmente vivimos, sostienen que el dirigir la enseñanza de la materia Historia a un enfoque humanista contribuirá a que los ciudadanos a quienes le transmitieron conocimientos cargados de los elementos anteriormente mencionados cuenten con las herramientas para afrontar los problemas que se presentan en la dinámica social actual, entre ellas la migración de las entidades de la periferia a las del centro, situación que conlleva a la conformación de sociedades pluriculturales, en las cuales se requiere del conocimiento, reconocimiento respeto e inclusión de las diversas culturas, realidades y cosmovisiones que en ellas emerge. Por su parte, el Sistema

Educativo Mexicano comenzó a incorporar dentro de su discurso la enseñanza de la materia de Historia bajo un enfoque humanista desde el mandato del Presidente de la República Mexicana Carlos Salinas de Gortari, su pretensión de dirigir la enseñanza de la disciplina hacia un paradigma humanista era preparar y dota de las herramientas necesarias a la ciudadanía mexicana para que lograra incorporarse al mercado laboral internacional y cumplir con las demandas que establece el modelo neoliberal implementado por Salinas. Cabe señalar que una década posterior, el presidente Felipe Calderón Hinojosa tras poner en marcha la reforma educativa que implementó en su sexenio, formalizó la enseñanza de la materia de Historia bajo una perspectiva humanista.

Actualmente ante la perspectiva de un mundo global, los Estados nacionales empiezan a debilitarse y cada vez resulta más evidente que deben formar parte de organismos supranacionales que tienden a absorber una parte de sus competencias y funciones. Por lo tanto, no es posible mantener un relato histórico que divide a los mismos pueblos cuyas economías se integran en redes cada vez más densas: tampoco es posible conservar discursos que impiden la libre circulación de bienes y de personas. En consecuencia, este tipo de historia empieza a perder no solo su función sino, sobre todo, su eficacia. Ya no le resulta fácil a las clases sociales que la promovieron. Se ha convertido en una historia casi inútil (Prats, Santacana, Lima, Acevedo, Millares y Arista, 2011, p. 52).

El panorama descrito en párrafos anteriores, me permite establecer las siguientes cuestiones referentes al impacto que ha propiciado la enseñanza de la materia Historia, en un sentido en el cual la historia fue utilizada por el Estado para fomentar a sus ciudadanos un sentimiento de pertenencia e identidad y el actual enfoque humanista el cual fue implementado en el nuevo milenio: ¿Qué es la historia?, ¿Cuál es la utilidad de la historia?, ¿Qué es la conciencia histórica?, ¿Qué es identidad y cuál es su función dentro de la sociedad? ¿Qué es el enfoque humanista?, ¿Cómo enseñan los profesores la materia de Historia bajo un enfoque humanista? ¿Qué impacto ha propiciado en las nuevas generaciones la enseñanza de la materia Historia bajo un enfoque humanista? ¿Cuáles han sido las consecuencias de que durante años el Estado haya utilizado a la enseñanza de la materia Historia para propiciar en sus ciudadanos un sentimiento nacionalista, ¿La educación ha dejado de promover en los ciudadanos un sentimiento de identidad, patriotismo y nacionalismo?, ¿En las escuelas se ha dejado de recurrir a la memorización de datos históricos para enseñar historia?

1.2 FUNCIÓN Y UTILIDAD DE LA HISTORIA EN LA DINÁMICA SOCIAL (REFERENTES TEÓRICOS)

Para brindar una breve explicación respecto a las interrogantes anteriormente planteadas, considero necesario indicar que la temática referente a una descripción acerca de qué es la historia, ha sido abordada por diversos autores quienes refieren de manera constante el término desarrollado por el historiador francés Marc Bloch (1949), quien se refiere a la historia como: “La ciencia de los hombres en el tiempo” (p. 26).

En donde el historiador enfatiza que sus colegas no solamente se han preocupado por analizar a los hombres, sino también han examinado el entorno en donde se desenvuelven; es decir, en lo social, poniendo énfasis en los orígenes y las causas de cada proceso histórico para obtener los elementos que nos permitan tener una mayor comprensión acerca de la dinámica social que en la actualidad vivimos. En otras palabras, para Marc Bloch, la historia es un diálogo entre el pasado y el presente, el origen y las causas de los procesos históricos que brindan elementos para tener una mayor comprensión de nuestra actualidad. En síntesis, la relación social y educativa que se ha desarrollado en la historia de los seres humanos.

Por otro lado, con respecto a la función que tiene la ciencia de la historia en la sociedad, el historiador de origen francés Serge Gruzinski (2015) indica. “Como otras ciencias con su conocimiento del pasado la historia ha intentado ofrecer algunas respuestas al surgimiento de estos fenómenos estudiándolos y analizándolos desde diferentes ángulos y perspectivas”. (Gruzinski, 2015, p.7) Bajo este argumento, Gruzinski, refuerza los señalamientos desarrollados por Marc Bloch, destacando que la historia es la ciencia que explica nuestro presente con base en análisis de nuestro pasado. Es decir, la comprensión de los hechos y procesos históricos del pasado permite a los individuos contar con las herramientas elementales para entender, reflexionar, ser críticos ante la realidad en la cual viven su cotidianidad, así mismo les da la pauta para que afronten las problemáticas que se presentan y presentarán en la sociedad. Como he mencionado en párrafos anteriores, la dinámica social no es estática y se encuentra en constante cambio

que genera cambios sociales, políticos y culturales, debido a este hecho el Estado y la sociedad requieren de un vínculo con su pasado que les permita comprender y enfrentar el contexto que viven.

1.3 ¿QUÉ RELACIÓN EXISTE ENTRE LA HISTORIA Y EL CAMPO SOCIOLÓGICO?

Ahora, no solamente los historiadores se han preocupado por analizar los procesos históricos. Según el sociólogo americano CW Mills (1961) en su libro titulado *Imaginación sociológica*, señala que investigadores sociales como Augusto Comte, Max Weber y Emilie Durkheim tuvieron interés en generar conocimiento acerca de la historia de los hombres en colectividad, iniciando en Francia con perspectiva de Augusto Comte quien abogaba por una historia sin nombres propios, Emilie Durkheim y Marcel Mauss quienes enfatizaron la importancia del origen social mediante categorías fundamentales o “representaciones colectivas. Como podemos observar, desde el campo de la Sociología, también se ha reconocido la importancia del análisis de los acontecimientos históricos de los individuos en colectividad puesto que se indagan en las categorías que proyectan el pensar del individuo y el mundo natural en el que vive.

Muchas de las concepciones más comúnmente usadas en ciencia social se relacionan con la transición histórica de la comunidad rural de los tiempos feudales a la sociedad urbana de la época moderna. La “posición” y el “pacto” de Maine, la “comunidad” y la “sociedad” de Tönnies; la situación y la clase de Weber; las tres etapas de St. Simon; lo militar y lo industrial de Spencer; la circulación de minorías de Parateo; los grupos primario y secundario de Cooley; lo mecánico y lo orgánico de Durkheim; el pueblo y lo urbano de Redfield; lo sagrado y lo profano de Becker; la sociedad contratante y el Estado de guarnición de Lasswell: todas esas concepciones históricamente enraizadas, aunque su uso este muy generalizado” (C W Mills, 1961;129).

Continuando con la misma idea, a pesar de que durante años ha existido un fuerte debate respecto a la utilidad de la disciplina de historia para la comprensión de fenómenos sociales que se presentan en la dinámica social, el sociólogo norteamericano Robert Nelly Bellah en su artículo llamado *La Historia y Durkheim*, señala que Emilie Durkheim fue como un sociólogo a-histórico, es decir, que no consideraba a los procesos históricos importantes para la comprensión de las

problemáticas sociales y la realidad, esto no fue así, debido que a lo largo de sus obras Durkheim hizo uso de diversos materiales como fuentes históricas y etnológicas; además, en sus trabajos y discursos expresó la relevancia que la disciplina puede aportar para una mejor comprensión del nuestro entorno y el cambio social que de él emanan.

Durkheim llamó la atención rápidamente en el sentido de que estudiar el presente desde el ángulo del presente equivale a esclavizarse a todas las necesidades momentáneas y a las pasiones del día. Es necesario ir al pasado para descubrir las fuerzas profundamente subyacentes que, aun cuando frecuentemente inconscientes, son tan ampliamente determinantes del proceso social (Bellah, 1959, p. 1045).

De la misma manera que otros sociólogos e historiadores, Durkheim coincide en que es necesario comprender el pasado para realizar un análisis profundo de la dinámica social y los fenómenos que de ella se derivan. Por otro lado, en su obra *Las Reglas del Método Sociológico* señala que no solamente la historia es útil para la comprensión del presente sino como instrumento comparativo y enfatizó en que es necesario para que la comparación sea significativa los hechos deben ser clasificados cuidadosamente. En resumen, se deben categorizar sociedades en su totalidad y para analizar las diferencias que existen entre los pueblos y los individuos o especies que los conforman. “Consecuentemente, no se puede explicar un hecho social de una cierta complejidad sino es siguiendo todo su desarrollo al través de todas sus especies” (Bellah, 1959, p. 1045).

Además, en el campo educativo Durkheim en su obra *L'Évolution Pédagogique en France* expresa que el origen de la educación francesa marcó elementos culturales y sociales bajo los cuales se estableció la dinámica social que hasta el siglo XIX y parte del XX desarrollaban los franceses su vida cotidiana. En otras palabras, Durkheim en este trabajo ejemplificó cómo el origen de la educación francesa y la conformación de su sistema escolar, que contenía el predominio de la enseñanza de la gramática y la lógica, fue propiciado por la unificación de ámbitos e instituciones que fueron trascendentales para la dinámica social de la Edad media, como la Iglesia y la política. Posteriormente, ante la ruptura del sistema medieval se encontraban otras alternativas como la Reforma Cristiana a la cual se vinculó con las ideas del Renacimiento y la ciencia.

Dos conclusiones generales pueden obtenerse del tratamiento que Durkheim hace de tales problemas referentes a la teoría del cambio social, Una consiste en una insistencia en que las representaciones colectivas una vez institucionalizadas son capaces de ejercer una influencia sobre el periodo excepcionalmente largo de tiempo frente a muchos cambios culturales y sociales... La segunda conclusión general consiste en que, mientras el sistema social corre suavemente, el sistema de representaciones colectivas no se pone en tela de juicio (Bellah, 1959, p.455).

Por otro lado, el sociólogo de origen francés Alain Touraine citado por Nazar (1998) indica la relevancia que tiene la historia dentro del estudio de los fenómenos sociales y enfatiza que se debe considerar que el mundo en el cual desarrollamos nuestra cotidianidad es dinámico y cambiante, aunque en ocasiones puede ser lento, rápido o poco perceptible, siempre se encuentra transformándose, debido a este hecho se deben considerar dichos cambios como procesos sociales que ocurren en un tiempo y espacio determinado, además alude que dichas transformaciones se caracterizan por estar influenciados por la cultura dominante de la sociedad en la cual se presentan. “Las sociedades no se definen por su funcionamiento, sino por su capacidad de transformarse” (Nazar, 1998, p.155).

Por su parte, el sociólogo americano Charles Wright Mills citado por Nazar (1998), en su obra *“La imaginación sociológica”* “fundamenta que la incapacidad que tenemos los seres humanos al afrontar las diversas problemáticas que se presentan en nuestra dinámica social y las diversas transformaciones que de ella se derivan es debido a que nos sentimos atrapados e inmersos en nuestra cotidianidad, es decir, el ambiente en el que nos desarrollamos a diario como el trabajo, la familia y la comunidad en la que vivimos nos limita y nos imposibilita a adquirir una visión más amplia acerca de los factores que determinan realidad. Mills enfatiza en que los individuos solo nos consideramos espectadores ante los diversos cambios que establecen las instituciones creadas por el Estado y que rigen nuestro actuar.

Nuestra posibilidad de conocer la estructura mediante el trabajo histórico; no podemos esperar entender ninguna sociedad, ni aun como cosa estática, sin usar materiales históricos. La imagen de toda sociedad es una imagen específicamente histórica. Lo que Marx llamó “el principio de la especificidad histórica se refiere, en primer lugar, a una línea guía: toda sociedad debe ser entendida en relación con el periodo específico en que existe. Como quiere que se defina “periodo”, las instituciones, las ideologías, los tipos de hombres y de mujeres que predominan en un periodo diario constituyen algo así como un patrón único (C W Mills, 1961, p. 125).

Ante dicha situación CW Mills, indica que los seres humanos requerimos de una cualidad mental a la que denomina “Imaginación sociológica”, dicha cualidad servirá a los individuos a adquirir la capacidad de usar la información de lo que ocurre a nuestro entorno para vincular los sucesos que ocurrieron y ocurren en el mundo y la manera en como estos repercuten en nuestra realidad, así como la relación entre el hombre y la sociedad. En un mundo globalizado, Mills señala que es pertinente tener una comprensión y perspectiva más clara respecto al origen de las bases que conforman nuestra estructura social, así como las consecuencias que en la actualidad repercuten a nuestro entorno, el entendimiento de cómo otras dinámicas sociales hacen eco en nuestros problemas personales y en una posible solución a ellos. “Este tipo de imaginación capta lo que ocurre en el mundo y lo que pasa en el individuo porque relaciona las inquietudes personales con los problemas públicos...” (Mills,1961, p. 3). De igual forma, postula: “La imaginación sociológica como aquella que “permite a su poseedor comprender el escenario histórico más amplio en cuanto a su significado para la vida interior y para la trayectoria exterior de diversidad de individuos” (C W Mills, 1961, p. 4).

En el mismo orden de ideas, el sociólogo norteamericano Charles Tilly también abogó por la importancia de la comprensión de historia, de hecho, es considerado como un pionero de la sociología histórica debido a que en sus trabajos la herramienta fundamental en la que se apoyaba para elaborarlos era la etnografía, señalaba que el método etnográfico permitía comprender y explicar las múltiples y complejas formas del comportamiento del individuo como ciudadano y como político. Tilly se distinguió de otros sociólogos interesados en el pasado por su persistente sistematización y colección de datos históricos enfocando su innovadora metodología en la acción colectiva. Este panorama me permite formular la siguiente pregunta ¿Qué utilidad tiene la historia para analizar la acción colectiva? “Al igual que Weber, Tilly consideraba que las creencias, las costumbres, las visiones del mundo, los derechos y las obligaciones afectan indirectamente a la acción colectiva a través de su influencia en los intereses, la organización, la movilización y la represión” (González, 2011, p. 52).

En otras palabras, Tilly planteaba que la acción colectiva se expresa de distinta manera de acuerdo al periodo y lugar en donde se origine, de esta manera desarrollo el término cultural e histórico denominado repertorio de protesta o de confrontación, describiéndolo como la totalidad de los medios de los que dispone un grupo de individuos con el propósito de plantear sus exigencias o demandas, “Las razones que alude Tilly para los cambios de repertorio son eminentemente históricas, y están vinculadas a la fluctuación de intereses, oportunidades y organización en relación con los cambios en las funciones y estructura del Estado moderno y el desarrollo del capitalismo a escala mundial” (González, 2011, p. 64).

Por lo tanto, Tilly señala que el cambio de los repertorios de confrontación se manifiesta a ritmo glacial, es decir, de forma paulatina. Fue hasta el siglo XIX que comenzó a manifestarse un repertorio de protesta nuevo, hasta ese siglo solo se había manifestado un repertorio tradicional caracterizado por ser local y patrocinado por ostentadores de poder quienes se apoyaban en simbolismos ricos en rituales religiosos y populares. Referente a que eran locales Tilly resaltaba esta característica debido a que, para manifestar una demanda, se acudía al lugar de residencia de la persona que había comentado una injusticia o agravio. Como había mencionado anteriormente un nuevo repertorio se comenzó a surgir a partir del siglo XIX, caracterizado por nuevas expresiones y conductas colectivas, son autónomas y nacionales, como la huelga encabezada por los obreros en 1886 para demandar una jornada laboral de ocho horas en Chicago. Se comienzan a llevar a cabo organizaciones en lugares públicos en los cuales los individuos expresaban sus demandas hacia las sedes de poder, expresando sus exigencias mediante consignas y simbolismos que representan al grupo de individuos, tal es el caso de la vestimenta o pañuelo morado que ha caracterizado al movimiento feminista en los últimos años.

Como podemos observar Tilly hace uso de los hechos históricos para elaborar un profundo análisis de la acción colectiva y los cambios que ha tenido a lo largo de la historia. Es decir, no son las mismas exigencias que se demandaban antes del siglo XIX que las que se llevan a cabo en la época actual, tampoco las expresiones son

las mismas, los repertorios pasaron de lo local a lo nacional debido al contexto histórico en el que surgieron, así como de lo patrocinado a lo autónomo. Considero que Tilly de no haber realizado una colección, sistematización y comprensión de datos y hechos históricos no le habría sido posible llevar a cabo un análisis profundo acerca de los repertorios de protesta o confrontación dentro de la acción colectiva porque estos brindan a los individuos un sentido de identidad o pertenencia.

Precisamente otra de las utilidades que nos aporta la historia respecto a los movimientos sociales y los repertorios de confrontación planteados por Tilly, es la posibilidad de transformar nuestra realidad mediante la comprensión de nuestra estructura social y los problemas que de ella se derivan, mediante el conocimiento histórico podemos dar sentido a la acción colectiva del pasado, que repercute en nuestro presente y nos brindara las bases para construir nuestro futuro. En este marco, es esencial señalar que los movimientos sociales brindan a los individuos también un sentido de pertenencia e identidad debido a que los sujetos encontramos similitudes en nuestras ideologías y cosmovisión al formar parte de un movimiento social. En el caso del repertorio nuevo al que hacía referencia Tilly, se dejan de lado los intereses personales para expresar demandas que un grupo tiene en común. Berstein (2005) citado por Montes de Oca (2006), plantea: “La identidad es un elemento que desempeña un papel importante para generar la movilización de los grupos y para motivar el interés y la acción social. Así pues, teóricos neo marxistas y postmodernos están de acuerdo en afirmar respecto a la teoría de los movimientos sociales que la identidad ejerce un rol importante en todos los movimientos sociales” (p, 336).

En otro orden de ideas, el historiador francés Jacques Le Goff, en su libro *Pensar la historia. Modernidad presente y progreso*, indica que el concepto de historia envuelve seis tipos de problemas, el primero se refiere al esfuerzo científico por describir, pensar, y explicar la evolución de la ciencia histórica, el segundo problema se refiere a la relación de la historia con el tiempo y como en la actualidad los historiadores se han interesado por la relación entre la historia y la memoria, el tercer inconveniente que describe el historiador es respecto a la dialéctica de la historia

entre el pasado- presente y presente pasado, indicando que existe un vínculo entre historia y progreso.

El cuarto problema se refiere a que la historia es incapaz de prever los acontecimientos que sucederán en el futuro, señalando que los orígenes de la humanidad se pueden analizar a partir de las edades míticas o el origen de la vida que se sustenta en la Teoría del Big bang. Respecto al fin de la historia, hacen mención de la *Teoría Marxista* en donde se indicaba que el fin de la historia se relaciona con una sociedad sin clases y el comunismo, la siguiente cuestión se refiere al planteamiento si existe una historia inmóvil, distinguiendo duraciones históricas diferentes, la última problemática se refiere a la manera en que la historia del hombre ha sido sustituida por la historia del hombre en sociedad. (Le Goff, 1977, p. 9).

1.4 LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA DENTRO DEL ÁMBITO EDUCATIVO

Hasta este punto he realizado una breve descripción de dos de los planteamientos que considero son base para llevar a cabo mi investigación, por una parte, en donde señalo las diversas definiciones que varios investigadores sociales han desarrollado respecto a determinar que es la historia, así como la importancia y la utilidad de la disciplina dentro de la sociedad. El panorama anteriormente descrito me lleva a aclarar una tercera interrogante que se refiere a la utilidad de la historia dentro del campo educativo. Al respecto Joaquín Prats Cuevas, catedrático de didáctica de la Historia de la Universidad de Barcelona señala “La historia como materia escolar fue introducida por los gobiernos liberales europeos en la primera mitad del siglo XIX con la finalidad de forjar sentimientos patrióticos y crear adhesión a los proyectos nacionales” (Prats, 2007, p. 22). Como podemos reflexionar la historia desde que se comenzó a implementar como una materia dentro de los centros escolares ha sido con el propósito de generar una identidad nacional donde los sentimientos patrióticos y nacionales que emanan de datos históricos y conocimiento que se reproduce en los centros escolares han sido utilizados como instrumento para que los individuos generen una identidad nacional en donde el

amor y respeto a las instituciones creadas por el Estado eran elementales para motivar ese sentimiento.

Al mismo tiempo los gobiernos utilizan la historia- en su contexto escolar- y se aprovechan de su poder en cuanto ordena e inspecciona el sistema, para intentar configurar la conciencia de los ciudadanos, intentando así fortalecer una visión del pasado que sirva para fortalecer sentimientos patrióticos, sobrevalorar glorias nacionales, o simplemente, crear adhesiones políticas. En estos casos la utilización de mitos, tópicos o visiones xenófobas y excluyentes pueden llegar a convertir esta disciplina en un elemento antieducativo (Prats, Santacana, Lima, Acevedo, Millares y Arista, 2011, p. 22).

La enseñanza de la historia ha servido como herramienta para generar memoria histórica en los individuos. Su enseñanza se comenzó a transmitir de manera lineal en el tiempo, es decir a través de la memorización de fechas de cierto acontecimiento que el Estado consideraba conveniente ser reproducidos en las aulas para enaltecer los triunfos de conflictos bélicos, enfatizar en el dominio de algunos países sobre otros, en su cultura, cosmovisión, economía, política etcétera, generar un sentimiento de orgullo patriótico y de identidad, así como cubrir las atrocidades que en diversas sociedades se han cometido con la legitimidad de la ciudadanía. “La historia es una materia que, manoseada, adulterada, amordazada, falseada o enaltecida, siempre ha sido utilizada. En los últimos años se habla en algunos países de recuperar la llamada histórica en la educación de los escolares” ((Prats, Santacana, Lima, Acevedo, Millares y Arista, 2011, p. 19).

De igual manera la historia dentro del campo escolar sirve para transmitir a los individuos educación cívica: normas, valores, derechos y obligaciones que los individuos requerimos conocer y reproducir dentro de la estructura social en la que interactuamos. Un claro ejemplo de esta situación es la inspiración que dentro del curriculum escolar se transmite con respecto al ideal de democracia como única vía o alternativa para elegir colectivamente la manera en cómo queremos ser gobernados y representados, pero en pocas ocasiones se nos invita a cuestionar o reflexionar si la democracia en realidad representa la voz del pueblo, si las sociedades históricamente oprimidas también se encuentran representadas a través del voto, o si la democracia no puede ser manipulada para los intereses de quienes no quieren gobernar. Es importante que dentro del curriculum escolar se transmita educación cívica pero no solo con el propósito de controlar a la sociedad

mediante estos mecanismos, si no como una herramienta que nos permita reflexionar, cuestionar y, determinado momento, elegir de mejor manera a quienes queremos que nos representen.

Otro elemento importante es la existencia de un curriculum oculto presente en las aulas escolares, que no formaliza sus propósitos, pero que logra mucha efectividad, es decir, que propone una escuela que reproduzca determinados valores con el fin de mantener un orden establecido, sin posibilidad de cuestionar nada (Casal, 2011, p. 76).

Dicho planteamiento me lleva a exponer la siguiente cuestión, ¿Cómo se enseña la historia en la actualidad? Ante dicho planteamiento el historiador alemán Juan Brom (1972), señala: “Sin embargo, la forma en que se suele enseñar esta disciplina, sobre todo en las escuelas básicas, exigiendo la memorización de nombres de gobernantes, de datos y acontecimientos aislados” (p. 15). La idea anteriormente planteada refuerza los aportes del catedrático Joaquín Prats, al indicar que en las escuelas lo que se enseña en la clase de Historia son solo datos como fechas de acontecimientos históricos, nombres de tratados, de héroes, líderes políticos para generar una identidad nacional, lejos de crear en los individuos una mayor comprensión acerca de la dinámica social que viven de manera cotidiana.

En otras palabras, a pesar que durante las últimas décadas el surgimiento del modelo económico, político y social, denominado neoliberal, ha propiciado la reproducción de un nuevo paradigma dentro del ámbito educativo respecto a la enseñanza de la materia historia, es decir, un enfoque humanista, diversos autores coinciden en que aún se siguen reproduciendo los mismos métodos de memorización de fechas, lugares y nombres de personajes que participaron en sucesos históricos, normas, valores, derechos y obligaciones bajo los que se rige la sociedad, sin cuestionarlos o reflexionar acerca de su funcionamiento. Al respecto la investigadora educativa Silvana Casar enfatiza acerca de la prevalencia del método de memorización dentro de los centros escolares.

Ha prevalecido la enseñanza de la historia como la mera transmisión de cuerpos organizados de información que el alumno debe reproducir. Sin embargo, en la enseñanza de la Historia deben plantearse intenciones y objetivos diferentes a los que tenía la acumulación de saberes históricos, ya no se trata de que el alumno sume conocimientos sino de que estos le sirvan para analizar la realidad que lo rodea (Casal, 2011, p. 76)

Ante este panorama, mencionaré algunos objetivos que diversos investigadores sociales entre ellos pedagogos, historiadores y sociólogos consideran son fundamentales que desarrollen en la estructura social que actualmente vivimos y que se pueden adquirir a través del enfoque humanista. Por tanto, la dinámica social en la que vivimos actualmente, no es la misma que hace cien o cincuenta años, en la actualidad los individuos nos enfrentamos al surgimiento de un nuevo estilo de vida y las problemáticas que de él se deriva. Las nuevas generaciones tenemos otra perspectiva de la realidad que a su vez propician nuevas demandas y exigencias, un claro ejemplo de este hecho es que, gracias a la globalización y la apertura del comercio, vivimos en un mundo pluricultural en donde el conocimiento, reconocimiento y respeto de todas las culturas que emergen en el mundo y que interactúan entre sí, es esencial para la convivencia y armonía dentro de la dinámica social.

Debido a esta situación, es necesario que la enseñanza de la materia de Historia en las aulas se dirija a un enfoque en el cual se invite a los alumnos a conocer las normas, obligaciones, ideales y derechos, y proporcionar una educación cívica, pero no solamente como un conocimiento que permita a los individuos adaptarse a las normas que dicta la estructura social, sino un conocimiento que permita a los individuos a ser críticos, reflexionar y cuestionar los ideales, normas e Instituciones que rigen la dinámica social, un enfoque que tome en cuenta y se focalice más en el lado humano de los individuos y bajo una visión humanista, y no solo en hechos aislados que la enseñanza de la Historia durante años ha producido. De lo contrario la enseñanza de la historia sin un enfoque humanista que fomente en los alumnos una perspectiva crítica acerca de su realidad propicia el riesgo de que los individuos no sepamos construir las directrices que guiarán nuestro futuro. “Estoy convencido de que, si la colectividad no tiene un objeto, no se podrá encontrar el modo de su organización. Ante cada organización debe plantearse un objeto general también colectivo; no ante una determinada aula sino necesariamente ante toda la escuela” (Makárenko, 1977, p. 63).

En síntesis, puedo señalar que la enseñanza de la materia de Historia sin un enfoque humanista pone en riesgo la construcción y dirección hacia un futuro, como lo plantea Durkheim citado por Usategui (2004): “La historia no ha registrado una crisis tan grave como la que llevan padeciendo durante más de un siglo las sociedades europeas. La disciplina colectiva en su forma tradicional ha perdido autoridad”. (Usategui, 2004, p. 278). Durkheim consideraba que con la pérdida de sentido de la historia también desaparecían los vínculos sociales y con esto la dirección para la construcción de un futuro. Por otro lado, podemos observar que desde la perspectiva de Durkheim la educación y el sistema de enseñanza es un agente elemental de cohesión social, de ahí la importancia de la presente investigación.

Reforzando los planteamientos de Durkheim y con el objeto de aclarar la relevancia de la historia dentro del sistema educativo así como resaltar su función dentro de la sociedad retomaré la siguiente idea expresada por Kant, citada por Usategui (2004) “ La educación no tiene que estar orientada hacia el presente ni hacia el pasado, sino hacia el porvenir; no habrá que educar a los niños a partir del estado presente de la especie humana, sino de cara a su estado futuro, tratando de mejorarlo, es decir, conforme a la idea de la humanidad y a su destino total” (Usategui,2004, p. 279). En conclusión, tanto la enseñanza de historia como la educación deben ser utilizadas como un recurso para que los individuos aprendamos a reconocer nuestras necesidades colectivas, factores que nos permitirán construir un futuro en donde los seres humanos podamos convivir en armonía, así como la adquisición de una conciencia que nos permita lograr dichos objetivos.

Para lograr dicho objetivo, es necesario cimentar las bases que nos ayuden a construir una sociedad que sea equitativa y justa para quienes interactúan en ella, por tanto, considero que es indispensable que desde el campo educativo se fomente la visión del futuro que deseamos construir mediante la enseñanza de la materia de Historia, desde un enfoque humanista, como se ha comenzado a dirigir la enseñanza de la historia en este país desde hace dos décadas. De lo contrario, en caso de no reproducir la enseñanza de la materia Historia bajo una perspectiva

humanista se corre el riesgo de formar individuos poco interesados en comprender lo que acontece en su entorno, haciendo referencia a lo que señalaba Mills (1961): encontrar seres humanos que no vinculen las causas de sus problemas personales tengan relación con los problemas públicos y de esta manera a la hora de elegir a sus gobernantes o defender sus derechos lo realicen de manera errónea. Es decir, no se pueden atacar varias competencias, no nos volvemos críticos.

1.5 PARADIGMA HUMANISTA

El humanismo ha sido relevante durante diversas etapas de la historia y en momentos en los que la humanidad ha tenido cambios trascendentales. Su origen tuvo lugar en la antigua Grecia en donde el filósofo, de origen griego, Sócrates en el siglo IV, al ocuparse de temas en donde se posicionaba al ser humano en el centro, comenzó a revolucionar la idea que se tenía respecto a él y su papel dentro de la sociedad. Sócrates consideraba que el ser humano es la médula que hace regir la estructura social. “El pensador consideraba que la educación integral, la cual se formara por el intelecto, la espiritualidad y el cuerpo del individuo era esencial para que el hombre se desarrollara de manera favorable dentro de la sociedad en la que interactúa”. (Arias, 2013, p. 1)

Las ideas del filósofo griego Sócrates no solo tomaron relevancia en la antigua Grecia, posteriormente en Roma fueron utilizadas por el político filósofo y orador Cicerón, quien utilizó por primera vez el término “humanistas”. El orador romano poseía una postura crítica respecto al dogmatismo y era un defensor de la libertad ajustada a la moralidad, además consideraba que el diálogo era el medio idóneo para expresar de manera razonada sus ideas. Siglos más tarde, durante la época del Renacimiento, literatos, filósofos, científicos, artistas y educadores, entre ellos Francisco Petrarca, Erasmo de Rotterdam, Dante y Boccacio, retomaron las ideas referentes al paradigma humanista de la antigua Grecia plasmando en sus obras y convirtiéndolo en una filosofía de vida en la cual se posicionaba a la razón por encima las pasiones considerando al hombre superior a los animales debido a que el ser humano podía razonar. (Arias, 2013, p. 2)

En los ámbitos político y religioso las ideas humanistas fueron utilizadas en el continente europeo por Martín Lutero y Juan Calvino quienes, expresar una postura crítica respecto a la religión católica y posteriormente a través del humanismo llevaron a cabo una rebelión en contra de la Iglesia de Roma nombrada Reforma Religiosa, la cual pretendía suprimir los abusos e injusticias del clero y a ratificar las prácticas erróneas que se llevaban a cabo bajo las ordenes de la Iglesia, destacando que existía más semejanzas que diferencias entre religiones. Referente a la esfera política, el humanismo propició el ideal de la unidad política y religiosa del viejo continente. En otras palabras, Arias (2013), señala: “Como podemos darnos cuenta el Humanismo nos hereda el concebir al ser humano con cualidades únicas que pueden desarrollarse con voluntad y disciplina”. (Arias, 2013, p. 2)

Es entonces que el Humanismo como corriente adoptada por el puritanismo (Sistema de vida doctrina y moral desarrollada por Calvino) es considerada como el génesis del capitalismo, debido a su forma de entender la vida, la moral y el trabajo. Referente a esta situación el sociólogo alemán Max Weber citado por Schluchter (1991), señalo que el puritanismo dio la pauta para que se propiciara un impulso económico y se abriera el comercio fuera de Europa lo que originó una sociedad burguesa que era lectora de la Biblia y tenía absoluta confianza en sus razones morales. (Schluchter, 1991, p. 40)

Posteriormente, en el siglo XIX, en la década de los años 60, las ideas del Humanismo recobraron relevancia debido a que la juventud de esa época expresaba descontento por la crisis humanitaria que había surgido a raíz de la Guerra de Vietnam. Además, en Europa y América Latina se gestaron diversos movimientos estudiantiles en los cuales la comunidad estudiantil manifestaban un claro rechazo a lo ya establecido por generaciones anteriores. Por su parte, en Estados Unidos surgió una corriente psicológica que retomaba los principios del Humanismo del Renacimiento y reconocía que el ser humano: es más que la suma de sus partes, lleva a cabo su existencia en un contexto humano, es consciente, tiene capacidad de elección y es intencional en sus propósitos, sus experiencias valorativas, su creatividad y la construcción de significados. En pocas palabras el

humanismo es un término que ha evolucionado y se ha transformado conforme la sociedad avanza. Hasta este punto he mencionado las características del paradigma Humanista, pero ¿en qué consiste la educación humanista? Al respecto Martínez Migueles indica:

Podemos agregar que la educación humanista se centra en el alumno para generar todos los elementos necesarios que permitan que las experiencias de aprendizaje se conviertan en situaciones autogracificantes, motivadores que propicien un desarrollo afectivo al mismo tiempo que generan procesos de reflexión, análisis y creatividad, enriquecido por relaciones humanas de respeto y confianza. Sin dejar de lado la consideración del entorno y las influencias socioculturales y creando situaciones que favorezcan el desarrollo de actitudes sociales positivas y los valores humanos (Martínez, 2019, p. 3).

La educación humanista consiste en impulsar la reflexión y análisis del individuo, mediante la construcción de una consciencia histórica, respecto a la realidad en la que vive él y los individuos con quienes interactúa. El propósito de la enseñanza de la materia de Historia mediante el paradigma Humanista es edificar los cimientos para construir una sociedad en la que todos puedan convivir en armonía, reconociendo, aceptando y respetado las diversas cosmovisiones, ideologías, tradiciones, creencias y pluriculturalidad de los individuos que la conforman y que tienen una razón de existir. En otras palabras, la educación humanista puede enseñar la historia y al mismo tiempo desarrollar otras competencias como fomentar la concientización, sentido de empatía, respeto hacia lo diferente y desarrollo de los valores éticos y morales en los individuos. De tal manera, considero indispensable indicar que implica la construcción de una consciencia histórica. Al respecto Montes de Oca Elvia señala:

Se reflexiona en torno a la historia enseñada a partir de la ideología del Estado hegemónico central, la falta de consciencia crítica entre alumnos, el desprecio y la diferencia por el otro considerado sin historia, el hecho de ignorar al otro por no participar productivamente en el mundo construido por nosotros y el desconocimiento de toda la historia que no haya sido registrada con signos que integren un alfabeto aprendido y comunicable (Montes de Oca, 2006 p.65).

Para lograr la construcción de una consciencia histórica es indispensable el análisis y la reflexión de los procesos históricos que han sido relevantes para la formación de la dinámica social en la que actualmente interactuamos, por lo que es esencial llevarlo a cabo a través de una perspectiva holística que nos deje conocer, reconocer y aceptar el origen de la pluriculturalidad de los individuos que convivimos

en nuestra sociedad y de esta manera lograr las bases que rijan una sociedad que nos permita a los alumnos generar empatía entre los semejantes que convivimos en la sociedad, para ello es necesario conocer, reconocer, respetar e incluir las diversas culturas que convergen en una sociedad.

1.6 UN HÉROE OLVIDADO

La enseñanza de la historia, dentro del ámbito educativo, ha servido al Estado como instrumento para formar un determinado modelo de ciudadano, mediante la transmisión de ciertos valores que cumplieran con las necesidades de la patria o nación. Un claro ejemplo es la poca difusión que dentro del ámbito educativo se ha realizado respecto a Epigmenio González Flores, quien uno de los participantes de la lucha para conseguir la Independencia de México, González participó junto con su hermano Emeterio, fabricando y almacenando pólvora y cartuchos, desafortunadamente poco tiempo después fueron descubiertos y aprehendidos, por lo tanto la mayor parte de la rebelión se encontraron encarcelados, mientras sus familiares en el exterior fallecieron, y encarcelados, prácticamente toda la rebelión la pasaron tras las rejas hasta que un día Emeterio falleció y Epigmenio fue condenado por la Tribunal de la Santa Inquisición a muerte por herejía, pero un juzgado civil lo exilio por diez años a las Islas Marianas, en el océano Pacífico y posteriormente otros diez años a Filipinas hasta que concluyó su condena. A su regreso a México en 1838, encontró en la ciudad de Querétaro calles con su nombre, pero nadie sabía de su paradero, todos lo daban por muerto hasta que en 1839 el presidente Nicolás Bravo lo nombró vigilante de la Casa de la Moneda en Guadalajara, hasta que falleció en 1858. (Oseguera, 2022)

Epigmenio González es un personaje del que no se habla en los relatos de los acontecimientos que propiciaron la Independencia de México y mucho menos se menciona en el curriculum del sistema educativo. De igual forma, considero necesario resaltar que en pocas ocasiones se muestra el lado humano de los personajes que participaron en los diversos hechos históricos que se nos enseña en la escuela, que muestren el lado humano del individuo y nos permita comprender la razón por la cual participo en determinado suceso, en otras palabras, los procesos

históricos solo se nos enseñan cómo hechos aislados sin un sentido. Bajo la misma idea, es relevante mencionar que durante el siglo XIX y gran parte del siglo XX, los valores relacionados con el nacionalismo y la defensa de la patria fueron fundamentales en el curriculum de la enseñanza de la materia historia, su relevancia dentro de los programas educativos fue mayor que la transmisión de valores cívicos como la democracia, pieza clave desde la aparición de la formación de la burguesía a la actualidad.

En Europa, la preocupación por la comprensión popular del pasado apareció a mediados del siglo XIX, cuando los Estados, especialmente aquellos con instituciones democráticas oficiales, se hicieron con el propósito de inculcar valores “patrióticos” o “nacionales” a sus ciudadanos incluyendo la historia nacional entre las disciplinas básicas de sus sistemas de educación primaria y secundaria. (Boyd, 2000, p. 15).

Este fenómeno no solamente ocurrió en el antiguo continente si no se extendió en todas las naciones del mundo, causa por la cual, durante el siglo XX, millones de jóvenes perdieron la vida en defensa de su patria en conflictos como la Primera y Segunda Guerra Mundial, la Guerra de Vietnam etcétera. “También es posible encontrar interrelaciones entre los diferentes discursos políticos sobre la identidad nacional y las practicas escolares, lo cual nos demuestra que la escuela participaba de algunos de los problemas que agitaban la consciencia colectiva y, a su, manera, trataba de resolverlos” (Del Pozo, 2000, pp. 211-213).

Ante este señalamiento, podemos constatar que la educación y, por lo tanto, la enseñanza de la materia de historia, han sido los medios a través de los cuales el Estado ha transmitido los valores idóneos para fomentar una conciencia colectiva que sirva a sus intereses cívicos, morales sociales e intelectuales las cuales están vinculadas al aprendizaje del saber y del saber hacer, es decir, el Estado construye la realidad histórica. En ese sentido, la conciencia colectiva o histórica fue la base para que los seres humanos durante el siglo XX comenzaran a desarrollar un sentimiento de identidad nacional y patriotismo, valores que los llevaron a la práctica participando en diversos conflictos bélicos en defensa de su patria y propiciaran que la sociedad se identifique y legitimase las acciones e instituciones del Estado.

El panorama anteriormente descrito, me lleva a formular la siguiente cuestión, ¿En los programas escolares se ha integrado la historia de todos los pueblos que

convergen en el planeta? Al respecto puedo señalar que no, desafortunadamente el Estado se ha encargado de integrar dentro de los currículos escolares de la materia de Historia solo una selección de procesos históricos y ha hecho énfasis en algunos personajes que han participado dentro de dichos sucesos con el propósito de enaltecer o denostar sus acciones dentro de los procesos históricos, así como legitimar el gobierno actual. Esto ha propiciado que, durante décadas, dentro de las aulas escolares solo se enseñe la historia oficial, la historia que enaltece las victorias del hombre blanco, pero no relatan sus atrocidades y la historia del hombre oriental, africano, latinoamericano, de las mujeres, de los indígenas y esclavos. Tampoco se ha tomado en cuenta la homogeneidad y heterogeneidad de los individuos, así como la sincronía y diasincronía del tiempo y espacio.

Al respecto las historiadoras norteamericanas Appleby, Hunt y Jacob (1994) destacan. “Los críticos han examinado los libros disponibles en todos los niveles de enseñanza y los han estimado eurocéntricos, racistas, sexistas y homofóbicos, minorías y otros grupos oprimidos y excluidos. Antes que ayudar a niños y jóvenes ver más lejos, reforzarían los peores estereotipos raciales y sexuales” (p. 17).

Evidentemente el sentido que se le otorgó a la enseñanza de la materia de Historia durante años propició que los individuos construyeran una conciencia histórica en la cual no se tomara en cuenta que nos desarrollamos en un mundo pluricultural con diversas cosmovisiones, ideologías y creencias, además los seres humanos no hemos reflexionado acerca de la sincronía y diacronía del tiempo, es decir, a pesar de que todos vivimos el mismo presente, no todos los pueblos vivimos el mismo ahora, aunque todos vivimos el mismo día, todos vivimos una distinta realidad, por ejemplo, mientras en Ciudad de México se lleva cabo una exposición en la cual se exhiben artículos con la más alta tecnología, en la Sierra Tarahumara se vive un serio problema de hambre y falta de derechos individuales. Al respecto Fazio (2018) señala: “Que se comparta un mismo *horizonte temporal* no significa que todos los colectivos encuentren en el mismo, ahora ni que la historia se realice de manera lineal ni de aun ahora homogéneo, sino que implica reconocer la existencia de protuberancias temporales desiguales” (p. 30).

El hecho de que la enseñanza de la historia solo se haya dirigido a relatar una historia eurocentrista ha provocado que los seres humanos hasta la época actual no contemos con las bases para construir una dinámica social en donde se conozcan, reconozcan y respeten las diversas dimensiones que vivimos los pueblos que habitamos este planeta. Por tal razón, coincido con diversos historiadores y considero que en el mundo globalizado en el que actualmente vivimos, es necesario que se brinde otro enfoque en la enseñanza de la materia de Historia, en el que desde temprana edad se fomente a los estudiantes una visión holística la cual también permita visibilizar el origen, los procesos históricos y la realidad que viven las sociedades e individuos históricamente reprimidos a lo que los historiadores denominan historia desde los pliegues.

Una historia *desde los pliegues* no solo implica una mayor democratización al hacerla más inclusiva, es también una historia más “activa” porque al alejarse de las situaciones de equilibrio, provistas por el centro, por aquel tronco común que organizaba y daba sentido a la historia universal, la historia adquiere nuevas propiedades. Cuando el equilibrio y el centro dejan de ser la regla, o los factores organizadores, las organizaciones y las crisis se enquistan en el corazón de la trama, adquieren visos de regularidad (Fazio, 2018, p. 46).

Por otro lado, hasta el momento he descrito una breve reseña acerca de cómo la enseñanza de la materia de Historia se ha incluido a los programas educativos en el mundo, lo cual me lleva a formular la siguiente cuestión, ¿bajo qué enfoque se ha dirigido la enseñanza de la materia de Historia en el sistema educativo mexicano? En respuesta, la enseñanza se ha dirigido a reproducir en los centros escolares la historia de bronce, es decir, la historia que se encarga de enaltecer o denostar los actos de los personajes que participaron en diversos acontecimientos históricos. Ahora, existen cuatro periodos los cuales han sido clave para visibilizar los enfoques a los cuales se ha dirigido la enseñanza de la materia de Historia en el sistema educativo nacional.

II. CAPITULO II LA HISTORIA OFICIAL EN LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA

2.1 LA ENSEÑANZA DE LA MATERIA DE HISTORIA, INSTRUMENTO PARA LA FORMACIÓN Y CONSOLIDACIÓN DE LA REPÚBLICA MEXICANA.

El primer periodo comprende desde la consumación de la Independencia de México en 1821 hasta 1860, década en la cual se fortaleció el triunfo liberal de México. Fue en 1844 cuando se decretó la obligatoriedad de la materia de Historia de México y universal a los contenidos de los programas educativos del nivel básico del sistema educativo nacional. Respecto al método que se utilizaría para transmitir conocimientos a los estudiantes es cronológico. Es decir, con el uso del método cronológico los profesores enseñarían la historia basándose en épocas y periodos. (Lima y Reynoso, 2014, p. 43)

En el año 1861 inicia el segundo periodo y concluye en 1920, año en que muchos historiadores consideran finalizó el periodo armado revolucionario. Pero fue precisamente en 1861 cuando surgió la extensión de la red escolar a nivel nacional, hecho que implicó el control por parte del Estado de todas las escuelas financiadas por los recursos públicos y la unificación de la educación elemental. Para poder llevar a cabo dichos propósitos la estrategia del Estado fue elaborar un plan de estudios dirigido a toda la comunidad estudiantil del país y en el cual se incluyeron en los libros de texto el estudio de la disciplina de Historia. Fue hasta el periodo del porfiriato que se consolidó el sistema educativo nacional, así como la sistematización de una nueva pedagogía. (Lima y Reynoso, 2014, p. 43)

Referente a la enseñanza de la materia de Historia, en diciembre de 1889 se decretó la obligatoriedad de la disciplina a partir del segundo grado de primaria, y se propuso que fuera gradual a través de relatos y conversaciones de los principales personajes de la historia del país, a partir del tercer grado la enseñanza de la historia sería más formal y su contenido cubriría procesos históricos desde la antigüedad de la época colonial, la Independencia, la Intervención Francesa, y en los últimos grados de primaria se profundizaría en el conocimiento de la Nación e historia universal. La intención de comenzar transmitir conocimientos bajo esta metodología era el

acercar a los alumnos a conocer lo más cercano y conocido a lo más lejano y complejo iniciando de la Historia de México a la Universal. La enseñanza de la materia Historia a temprana edad ha sido un punto de debate debido a que algunos sistemas educativos consideran que la enseñanza de la disciplina involucra conceptos que son pocos comprensibles para los individuos en la infancia otros pedagogos abogan que es precisamente en esta etapa cuando los humanos adquirimos los aprendizajes más importantes. (Lima y Reynoso, 2014, p. 44)

Entre los 4-5 años y los 10-12 años se producen los procesos de aprendizaje más importantes de los seres humanos: son los periodos en los cuáles el cerebro desarrolla la concepción espacio-temporal, las etapas en las que se desarrolla intensamente nuestra inteligencia emocional, y los momentos en los que se crean estereotipos en la mente que perduran a lo largo de toda la vida. Periodos en los cuales de desarrolla nuestra capacidad de inducción y nuestras primeras deducciones (Prats, Santacana, Lima, Acevedo, Millares y Arista, 2011, p. 37).

Esta metodología bajo la cual fue dirigida la enseñanza de la materia en este periodo fue extraída del Congreso de instrucción en el cual se invitaba a los profesores elaborar guías metodológicas para la enseñanza de diferentes asignaturas incluidas la disciplina de Historia. Los profesores que participaron en dicho congreso destacan Carlos A Carrillo, Enrique Laubscher y Enrique Rébsamen, siendo este último el encargado de escribir la guía metodológica para la enseñanza de la materia de Historia.

Es Enrique Rébsamen quien escribe la Guía Metodológica para la enseñanza de la Historia en las escuelas primarias y superiores de la República Mexicana, en ella menciona la importancia de comprender conceptos sociales entre los que señala: Constitución, emancipación, feudalismo, etc.; así como la necesidad de conocer el método histórico y la importancia del uso de las fuentes en aula, su consulta y confrontación (Lima y Reynoso, 2014, p. 45).

Respecto al tercer periodo, este estuvo caracterizado por la institucionalización de la materia Historia en el sistema educativo nacional y su origen data de 1921, año en el que se constituyó la Secretaría de Educación Pública, quien comenzó a incluir a sus currículos escolares la enseñanza de la disciplina de la Historia. Asimismo, este periodo se caracteriza porque se comenzaron a visibilizar problemas que hasta el día de hoy son constantes en la enseñanza de la materia de historia, entre ellas se encuentran la falta de adaptación de los libros de texto al lenguaje de los

alumnos. Los libros de texto contenían lenguaje dirigido a especialistas y poco comprensible para los alumnos.

Por otro lado, también se comenzó a discutir el contenido de los libros de texto debido a que estaban sobrecargados de información por lo que se sugería una selección de acontecimientos históricos que influenciara a los alumnos a reflexionar acerca de su presente a través de la comprensión de su pasado con el propósito de prepararlos para solucionar los problemas que se les presentaran en la vida. Desafortunadamente este propósito no se llevó a la práctica debido a que en las aulas de los centros escolares la enseñanza de la materia de Historia solamente fomentaba en los alumnos la memorización de nombres de personajes históricos, fechas y lugares donde surgieron los acontecimientos. (Lima y Reynoso, 2014, p. 45)

La siguientes cuatro décadas, la propuesta en los currículos escolares, respecto a la enseñanza de la materia de Historia, presentaban a dirigirse a fomentar en los alumnos conciencia respecto a los problemas nacionales y mundiales con el propósito de tomar una postura y visión más crítica frente a ellos, referente a la metodología utilizada para enseñar la disciplina, se propuso utilizar herramientas como mapas y documentales para reflexionar acerca de los procesos históricos. No obstante, la propuesta no se llevó a la práctica debido a que en las aulas se seguía utilizando como recurso la memorización de fechas, lugares donde acontecieron algunos hechos los procesos históricos y nombres de personajes históricos. (Lima y Reynoso, 2014, p. 46)

El último periodo, estuvo acompañado por un discurso en el cual el Estado le apostaba a la modernización del país, la hegemonía capitalista bajo la cual se rige la mayor parte de los países que conforman el planeta propicio que estos obedecieran a un sistema económico político y social denominado neoliberalismo, el cual dicta las reglas bajo las que se deben llevar a cabo diversas actividades de la dinámica social en la que vivimos. Es importante aclarar que este periodo comprende de 1961 a la época actual y se caracteriza por la reestructuración del

currículo de la enseñanza de la materia de Historia mediante cuatro reformas educativas. (Lima y Reynoso, 2014, p. 46)

La primera de ellas se implementó en el año de 1974 y tuvo como objetivo, integrar a la materia de Historia junto con Geografía y Civismo para que, de esta manera surgiera el área de ciencias sociales. Como señala Vázquez citado por Lima y Reynoso (2014) Para 1975, se publicó el nuevo currículo de las Ciencias Sociales el cual no fue bien recibido por los profesores de educación básica debido a que argumentaban que la integración de estas tres asignaturas reducía el contenido de las tres materias, el rechazó a esta nueva dirección de la enseñanza del área de las Ciencias Sociales propició que solo se comenzara a implementar en las nuevas escuelas recién creadas. De esta manera hasta el año de 1993 se otorgó la enseñanza de la disciplina bajo estas dos modalidades, por asignatura y por área. (p. 47)

2.2 UN MUNDO GLOBALIZADO Y LA NECESIDAD DE LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA BAJO UN ENFOQUE HUMANISTA

En el año de 1993, durante el mandato del expresidente de la República Mexicana Carlos Salinas de Gortari, se implementó la reforma educativa que estableció en Modelo Nacional para la Modernización Básica y Normal (ANME), se reformó el artículo 3° de la educación en el cual se estableció la obligatoriedad de la educación secundaria como parte de la educación básica y la modificación del Programa y Plan de Estudio, este cambio fue favorable respecto a la concepción de la enseñanza de la asignatura de Historia, el propósito de esta nueva forma de transmitir conocimientos de historia dentro del aula iba encaminado a desarrollar nociones de ordenamiento en los alumnos, fortalecer los valores, articular la materia de Historia con otras asignaturas y diversificar los objetos de conocimiento de la Historia. Según la SEP este objetivo se lograría mediante la organización de temas de estudio de manera progresiva partiendo de lo más cercano y concreto para el alumno a lo más lejano. (Lima y Reynoso, 2014, p. 47)

A uno años de haber iniciado el siglo XXI, bajo la gubernatura de presidente de la República Mexicana Felipe Calderón Hinojosa, se puso en marcha la reforma educativa la cual estableció la Alianza por la calidad de la educación (ACE), que pretendía un concurso de oposición la cual pretendía que los egresados en su formación como docentes participar para adquirir una plaza dentro de las escuelas públicas del país, esto con el propósito de elevar e impulsar la calidad educativa de la Nación. Así mismo, la reforma educativa calderonista pretendía promover los aprendizajes pertinentes que contribuyan al perfil de egreso de los alumnos y al desarrollo de las competencias para la vida. En este sentido, la propuesta de la enseñanza de la materia de Historia estaba dirigida a un enfoque humanista en el cual se reconocía que la enseñanza de la disciplina durante años había estado dirigida a un enfoque en el cual era necesario crear ciudadanos con un sentido patriótico, situación que no tiene sentido en un mundo globalizado. (Lima y Reynoso, 2014, p. 53)

El siglo XXI es un mundo globalizado en el que cualquier evento llega a nosotros a través de las vías de comunicación en el momento en el que sucede. Por eso es más fácil comprender hoy que la historia de México ha estado siempre inmersa en la historia universal, y si ignoramos esto no comprenderemos su verdadero sentido. Eso no obsta para desterrar el *europocentrismo* todavía imperante, lleno de prejuicios raciales y culturales (Prats, Santacana, Lima, Acevedo, Millares y Arista, 2011, p. 15).

Por otro lado, también se reconoce que la memorización de procesos históricos que durante años fue utilizada para la enseñanza de la asignatura es inoperante para la educación del siglo XXI y señala que los instrumentos fundamentales para preparar a los jóvenes de las nuevas generaciones es fomentar en ellos la labor de investigación con los medios que están a su alcance y de esta manera aprender a discriminar la información que le es útil de la que no con la finalidad de que en un futuro sean capaces de cuestionar y ser críticos ante las situaciones que se les presente.

Es indispensable señalar que los dos sexenios posteriores al de Felipe Calderón de Hinojosa prosiguieron con la misma dirección a la cual va dirigida la enseñanza de la materia de Historia, bajo un enfoque humanista que permita a los alumnos reflexionar acerca de los procesos del pasado para comprender su presente y construir su futuro. Este panorama me permite cuestionar. ¿Qué impacto ha tenido

la enseñanza de la materia de Historia bajo un enfoque humanista a quince años de haberse implementado en el currículo del sistema educativo nacional?

Esta interrogante me ha llevado realizar la presente investigación, en la cual pretendo conocer el impacto que la enseñanza de la materia de historia bajo un enfoque humanista ha propiciado en los alumnos de la Escuela Primaria Fundación de México. Cabe señalar que decidí basar mi investigación en los alumnos de sexto grado de primaria debido a que ya cuentan con la experiencia de haber cursado la mayoría de los grados de la formación primaria y considero que ya cuentan con una perspectiva más amplia respecto a los aprendizajes que les han transmitido sus profesores en la enseñanza de esta disciplina y son capaces de describir cuál consideran es la utilidad de la materia de Historia y cuál ha sido la manera en que sus profesores les han enseñado, además de darme a conocer cuáles son los aprendizajes más significativos que han adquirido en la asignatura.

2.3 CONCLUSIÓN

A pesar de que en la actualidad se ha cuestionado la utilidad de la historia dentro de la sociedad, investigadores del área de las ciencias sociales, durante los últimos dos siglos, se han encargado de llevar a cabo diversas investigaciones, análisis y trabajos cuyo propósito es aclarar que es la historia y cuál es su función dentro de la sociedad, obteniendo como resultado diversos aportes en los cuales se aclara que la historia es un vínculo o puente entre la comprensión de los hechos que acontecieron en el pasado y nuestra cotidianidad. Dicha comprensión nos permite entender nuestra realidad y la dinámica social en la cual actualmente interactuamos, en otras palabras, conocer de manera más profunda mediante la contextualización los hechos históricos del pasado y no como hechos aislados, nos permite entender por qué regimos nuestros comportamientos y acciones cotidianas bajo ciertas reglas, normas, ideales e instituciones, las cuales ya damos por sentadas y pocas veces cuestionamos o reflexionamos acerca su origen o función dentro de la sociedad. “Y ya Leibniz incluía entre los beneficios que esperaba de la historia “los orígenes de las cosas presentes descubiertos en las cosas pasadas: porque-

agregaba – una realidad no se comprende mejor que por sus causas” (Bloch, 1949, p.32).

Un claro ejemplo de esta situación se puede ver reflejado al momento de acudir a las urnas electorales para elegir a nuestros gobernantes. Acudimos convencidos de que la democracia que se ejerce en nuestro país es la vía idónea para hacer valer nuestro derecho de elegir a quienes deseamos nos representen y administren el erario de la nación, ciudad o localidad, en la cual vivimos, sin reflexionar o cuestionar acerca de los mecanismos o prácticas que se llevan cabo para posicionar a los candidatos que contienden en las elecciones o la veracidad de los resultados de las mismas, etcétera. Debido a esta situación, los diversos trabajos de científicos sociales también propiciaron diversas aportaciones respecto a la utilidad de la historia dentro de la sociedad, dichas aportaciones se asemejan pues plantean que la historia nos brinda los elementos fundamentales para construir la sociedad en la que deseamos vivir. Es decir, la comprensión de los hechos que sucedieron en el pasado no solamente nos sirven para comprender nuestra realidad, sino para construir las bases o una red de significados que formaran parte de la estructura social del futuro en el que deseamos vivir.

Un presente que, en este caso, es en igual medida el reflejo de un futuro abierto a la mundialización y sus emblemas normalizados-la ropa, el ocio, el deporte- y un eco del pasado que abarca los siglos que separaron la Argelia poscolonial de la colonización romana. El arco en ruinas contiene el pasado y el futuro, ya que establece un vínculo entre la mundialización contemporánea y los tiempos de la romanización triunfante, como un esbozo distante de lo que hoy en día impera (Serge Gruzinski, 2015, p. 27).

Desafortunadamente, las diversas aportaciones que han desarrollado científicos sociales respecto a la historia y la función de la disciplina dentro de la sociedad no habían sido tomadas en cuenta hasta hace algunas décadas. La historia ha sido utilizada por el Estado como un instrumento para la formación de un modelo o tipo de ciudadano el cual debía ser instruido para adquirir el respeto por símbolos, ideologías y normas que representan y legitiman al Estado, a través del ámbito educativo, cuya función durante siglos ha sido fomentar en los estudiantes, a través de la memorización, el respeto por los símbolos patrios para despertar en ellos un sentimiento de patriotismo y nacionalismo, así como formarlos de manera cívica para que adquieran las normas, obligaciones, ideales y valores que justifiquen y

legitimen el funcionamiento de la estructura social y las instituciones que de ella se derivan.

En otras palabras, el enfoque al cual ha sido dirigida la enseñanza de la historia ha servido únicamente para legitimar el actuar del Estado y las normas, ideales y valores bajo las cuales se rige, a través de la formación de ciudadanos que no reflexionen acerca del funcionamiento de dichos elementos ni cuestiones su origen, mecanismos y funcionamiento. La carente visión crítica que los ciudadanos tenemos respecto a los sucesos del pasado y nuestra realidad ha propiciado que los humanos perdamos el interés por conocer las bases y orígenes de diversos fenómenos sociales, entre ellos en la política, los movimientos sociales ya existentes y los que se originan día a día. De igual manera, los ciudadanos al no haber adquirido una perspectiva crítica y reflexiva respecto a los acontecimientos del pasado juzgamos equivocadamente, es decir, enaltecemos o repudiamos a personajes de la historia sin conocer su lado humano, y la razón por la cual llevaron a cabo las acciones que los han posicionado dentro de la narrativa de la historia.

Con este panorama planteado, es necesario que la enseñanza de la materia de Historia en las aulas debe dirigirse a un enfoque humanista, el cual le brinde a la comunidad estudiantil, desde temprana edad, las herramientas para fomentar la reflexión y una visión crítica respecto a los problemas que se presentan en su vida cotidiana. Este hecho me permite formular y aclarar la siguiente pregunta: ¿en el campo educativo se ha enseñado la materia de Historia bajo un enfoque humanista? La respuesta a esta cuestión es que sí, desde hace aproximadamente dos décadas, dentro del curriculum y programas del Sistema Educativo Nacional se ha incluido un enfoque humanista en la enseñanza de la materia de Historia, con el propósito de brindar a la comunidad estudiantil los elementos necesarios para convertirse en ciudadanos reflexivos y críticos. No obstante, que varias generaciones han adquirido aprendizajes de la materia de Historia bajo este paradigma, en las aulas aún existe la noción de relacionar dichos aprendizajes con la memorización de acontecimientos históricos, fechas, lugares y nombres de personajes de quienes participaron en dichos actos.

Por lo tanto, pienso que el enfoque humanista al cual ha ido dirigida la enseñanza de la materia de Historia no ha podido concretar su finalidad, debido a que los profesores no cuentan con las herramientas que permitan fomentar en sus alumnos una perspectiva reflexiva y crítica; es decir, en muchos de los casos, los profesores consideran que la historia es una disciplina que tiene poca utilidad o consideran que es poco útil para la estructura social en la que interactuamos habitualmente. En otras palabras, a pesar de que los programas educativos se enfocan en un paradigma humanista, es necesario que no solamente este enfoque se dirija a los alumnos que cursen la formación básica, si no a los docentes en formación debido a que son ellos quienes deben fomentar una postura reflexiva y crítica en los alumnos respecto al pasado. De esta manera, es primordial que en las aulas se deje de recurrir a la memorización de acontecimientos históricos, lugares, fechas y nombres de personajes, y de visibilizar a los sucesos como hechos aislados sin la posibilidad de profundizar en ellos y por ende omitir el lado humano de quienes participaron en ellos.

De no dirigir la enseñanza de la materia Historia bajo un enfoque humanista que permita a los individuos entender su realidad mediante la comprensión de su pasado, construiremos una sociedad que carezca de cuadros ideológicos y se equivoque a la hora de elegir a sus gobernantes, desconozca el motivo por el cual se está uniendo a movimiento social o que desconozca la razón por la cual debemos regir nuestros actos bajo ciertas normas, ideales y valores, desconozca sus derechos individuales y obligaciones como ciudadano, sus causas y consecuencias. En el mundo globalizado y pluricultural en el que actualmente interactuamos, es primordial que se conozca, reconozca y respete las diversas cosmovisiones, culturas e ideologías que dé el emergen, no podemos seguir ignorando las culturas y la historia de los pueblos que históricamente han sido oprimidos, por lo tanto, es necesario que también enfoquemos nuestra visión a la narrativa de los hombres de aquellas poblaciones y consideremos la subjetividad de la historia, por lo que es necesario tomar en cuenta que nos solamente existe una versión oficial de la historia, si no considerar su subjetividad y de esta manera convertirnos en

ciudadanos más críticos y reflexivos. Por tanto, es necesario que se lleve a la práctica la enseñanza de la materia de Historia bajo un enfoque humanista.

Para poder llevar a la práctica el enfoque humanista dentro de las aulas del Sistema Educativo Nacional, es importante que todos los agentes tengan la apertura para dejar de lado las antiguas prácticas de manera de enseñar la materia de Historia para comenzar a visibilizar la disciplina bajo otro enfoque, el enfoque en donde no solo se trabaje los hechos históricos como hechos aislados, si no que exista una profundización acerca de las causas y consecuencias que propiciaron de dieran dichos acontecimientos, lo que conlleva conocer el contexto histórico, social y político en el cual se llevó a cabo el proceso histórico y el lado humano de los personajes que participaron en los eventos, conocer sus orígenes, influencias y las razones que los llevaron a ser parte de la historia.

El panorama anteriormente descrito y la experiencia que tuve durante mi formación académica me permitieron percibir que este fenómeno, es decir, la carencia de conciencia histórica que se adquiere en las instituciones educativas, hasta hace unos años aún se repetía dentro de las aulas de los centros escolares, la memorización, propició que los alumnos al llegar a niveles educativos medio superior y superior supieran poco acerca de los hechos históricos del pasado y que, por lo mismo no repercuten en su vida cotidiana, hasta que poco a poco los profesores comenzaron a invitarnos a profundizar en los hechos del pasado y a relacionarlos con nuestra realidad. Este hecho me motivó llevar a cabo la presente investigación, conocer si en realidad se lleva a la práctica el enfoque humanista que durante las últimas décadas se ha incluido en los programas de la enseñanza de la materia de Historia de educación básica del país, por lo cual me di a la tarea de llevar a cabo una serie de encuestas a los alumnos sexto grado de la Escuela Primaria *Fundación de México* para que manifestaran su experiencia respecto a la manera en cómo les han enseñado sus profesores la materia de Historia, qué conocimientos han adquirido respecto a la materia de Historia, qué utilidad consideran que la materia de Historia, etcétera. Pienso que propicio conocer la experiencia de los alumnos de este grado debido a que a esa edad tienen la

capacidad de expresar las experiencias adquiridas durante su formación académica, tomando en cuenta que la educación que han recibido ha sido bajo los programas que incluyen el enfoque humanista dentro del curriculum del Sistema Educativo Nacional.

III. CAPITULO III DESCRIPCIÓN E INTENCIÓN DEL MODELO INVESTIGATIVO

3.1 CONTEXTO DE LA ENSEÑANZA DE LA MATERIA DE HISTORIA DENTRO DEL SISTEMA EDUCATIVO NACIONAL

Como se mencionó en el apartado anterior, la enseñanza de la materia de Historia se ha transmitido dentro del sistema educativo nacional a lo largo de varias las décadas, a través de dos paradigmas, el primero de ellos, mediante el enfoque memorístico, el cual consiste en fomentar a los individuos educación cívica con la finalidad de que los estudiantes conozcan y se adapten a las normas, obligaciones, derechos, valores e ideales bajo los que se rige la estructura social en la que actualmente desarrollamos nuestra vida cotidiana. Así mismo, el paradigma memorístico también tiene como propósito propiciar a los individuos un sentimiento de nacionalismo y patriotismo, transmitiendo a los estudiantes el enaltecimiento o denostación de sucesos y personajes que participaron en hechos históricos que sucedieron en el pasado, dichos sentimientos se generan a través de la memorización de lugares, fechas y nombres de personajes que participaron en sucesos históricos del pasado, sin profundizar y contextualizar en los causas y consecuencias que derivaron y se originaron de los sucesos del pasado.

Como plantea Sacal (2021) “Los conocimientos históricos adquiridos en las aulas exponen, en la mayoría de los casos, la versión oficial de comunicar el aparato estatal por medio de los libros, con la intención de fundamentar su legitimidad a través de un pasado común y de esa manera crear una social que les aporte una identidad, ideología, orientación y tendencia nacional que justifique las acciones de los gobernantes para manipular...” (Sacal, 2021, p. 56)

Fue hasta el mandato del Presidente de la República Mexicana Carlos Salinas de Gortari, en la década de los años noventa, bajo un contexto neoliberal y globalizado,

que comenzó a incluirse dentro de los discursos políticos y en los contenidos del programa nacional de educación el enfoque humanista en la enseñanza de la materia de Historia, este paradigma se comenzó a implementar con el objetivo de brindar educación de “calidad”, entendiendo que la calidad radica en una mejor comprensión del pasado, que solo memorizar, a todos los mexicanos que desde ese entonces formaban parte del sistema educativo nacional, contemplando e incluyendo de esta manera la enseñanza de la historia de las comunidades y pueblos que históricamente habían sido ignorados y olvidados dentro de la maya curricular de la materia. (Prats, Santacana, Lima, Acevedo, Millares y Arista, 2011, p. 186)

Así mismo, la dirección de la transmisión de conocimientos bajo la perspectiva humanista pretendía ser emitida a todos los estudiantes del país, llegando de esta manera a las localidades más apartadas y alejadas, este hecho provocó la resistencia por parte de algunas organizaciones como el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, cuyos integrantes se rehusaron a apegarse al programa educativo, de corte neoliberal, implementado bajo el gobierno de Salinas de Gortari. De acuerdo con Prats, Santacana, Lima, Acevedo, Millares y Arista, 2011):

Actualmente, ante la perspectiva de un mundo global, los Estados nacionales empiezan a debilitarse y resulta cada vez más evidente que deben formar parte de organismos supranacionales que tiendan a absorber una parte de competencias y funciones. Por lo tanto, no es posible mantener un relato histórico que divide a los pueblos cuyas economías se integran en redes cada vez más densas con; tampoco es posible conservar discursos que impidan la libre circulación de bienes y de personas... En la actualidad se está imponiendo una orientación que aspira a dar visión a la historia más ligada a la vida de las sociedades y a las regularidades de los cambios que se producen en la evolución histórica (p. 125).

Dentro de este marco, es necesario indicar que las administraciones posteriores comenzaron a hacer un mayor énfasis en dirigir la enseñanza de la materia de Historia hacia el enfoque humanista. No obstante, tres décadas después de haber comenzado a dirigir la enseñanza de la materia de Historia en un sentido humanista; pedagogos, historiadores, profesores y alumnos de instituciones educativas mexicanas, señalan que se sigue recurriendo a la memorización de fechas, lugares, nombres de personajes y hechos históricos para transmitir conocimientos de la disciplina, en otras palabras, los sucesos del pasado se transmiten como hechos

aislados, sin hacer un análisis profundo de las causas que lo originaron o de las consecuencias que propiciaron y de esta manera vincularlo con la dinámica de la estructura social en la que actualmente nos desenvolvemos.

De esta manera, y de acuerdo a algunos hechos observados a lo largo de mi trayectoria académica, respecto a la enseñanza de la materia de Historia, me he percatado que a pesar de que cuando comencé a cursar mi educación inicial ya se había implementado la enseñanza de la materia de Historia dirigida hacia un enfoque humanista, sin embargo, dentro del aula se seguían recurriendo a mecanismos memorísticos, reproduciendo aprendizajes mediante la memorización fechas, lugares, nombres de personajes y hechos históricos sin profundizar en ellos y realizar un análisis que nos hiciera vincularlos con nuestra realidad. Esta situación propició que en todas las etapas de mi educación la mayoría de mis compañeros expresaran que la materia era aburrida y los conocimientos obtenidos tenían poca utilidad porque carecía de sentido solo memorizar fechas, lugares y nombres de personajes que participaron en sucesos que ocurrieron en el pasado, hasta llegar al punto, en los niveles medio superior y superior, que comenzamos a tener dificultades para comprender materias relacionadas con nuestra formación profesional debido a la falta de la construcción de una consciencia histórica en nuestros procesos educativos ya cursados.

Fue en la educación superior cuando comencé a percibir la importancia que la disciplina significa para la construcción de la estructura social, en otras palabras, me percaté que los elementos que nos brinda una consciencia histórica son fundamentales para la construcción de la dinámica social en la que deseamos vivir, así mismo, descubrí, que el no interesarnos por nuestro pasado y el no haber adquirido una consciencia histórica desde nuestra educación inicial ha repercutido de manera considerable en las decisiones que tomamos como ciudadanos. Desafortunadamente hay muy poco material documentado referente a la situación anteriormente descrita, por lo tanto, con el propósito de constatar y fundamentar que los individuos de la sociedad mexicana tienen una percepción apática y desinteresada respecto a la disciplina de historia, así como conocer el impacto que

esa falta de interés por la disciplina, ocasionada por los aprendizajes adquiridos dentro de los centros educativos, bajo un paradigma memorístico, ha propiciado en los diferentes ámbitos de la estructura social en la que actualmente se desarrollan.

3.2 METODOLGÍA DE INVESTIGACIÓN: ENFOQUE MIXTO, CUALITATIVO Y CUANTITATIVO

Por consiguiente, con el objetivo de conocer, comprender, analizar, fundamentar y profundizar en el fenómeno educativo y los aspectos anteriormente señalados, como el impacto que ha ocasionado la enseñanza de la materia de Historia bajo los paradigmas memorístico y el recientemente implementado humanista y al constatar que existen pocos elementos documentados para argumentar dicho fenómeno, considero que es necesario llevar a cabo una investigación metodológica bajo un enfoque mixto, la cual pienso me permitirá recabar la información necesaria para conocer mediante, entrevistas y encuestas, la manera en que los individuos de la sociedad mexicana empleamos en nuestra vida diaria los conocimientos adquiridos durante nuestra formación académica respecto a la disciplina de la materia de Historia. Conocer de qué manera fue y es enseñada la materia en las instituciones educativas de nuestro país, saber si se ha dirigido realmente dentro de las aulas la transmisión de aprendizajes bajo un enfoque humanista, etcétera; es decir, la conjunción e integración de las técnicas de corte cuantitativo y cualitativo me brindarán los elementos propicios para adquirir un amplio y holístico panorama respecto a la manera en que se enseña la Historia en nuestro país.

Es importante resaltar, que el método investigativo mixto, consiste en el empleo, diseño y aplicación de técnicas de investigación cualitativas y cuantitativas, es decir, se lleva a cabo una combinación de las técnicas que se desarrollan en ambos enfoques con el objetivo de obtener una mejor comprensión acerca del fenómeno o problemática que se desea analizar. En el caso del presente proyecto, analizar a profundidad y conocer distintos aspectos y perspectivas acerca de la enseñanza de la disciplina en las instituciones educativas del país, como la manera en que los ciudadanos de la sociedad mexicana empleamos en nuestra vida cotidiana los conocimientos adquiridos durante nuestra formación académica respecto a la disciplina de Historia, en otras palabras, conocer el impacto que los conocimientos

adquiridos han propiciado nuestra dinámica social. Al respecto Hernández Sampieri y Mendoza (2008) argumentan:

Los métodos mixtos representan un conjunto de procesos sistemáticos empíricos y críticos de investigación e implican la recolección y el análisis de datos cuantitativos y cualitativos, así como su integración y discusión conjunta, para realizar inferencias producto de toda la información recabada y lograr un mayor entendimiento del fenómeno bajo estudio (p. 532).

Con el propósito de aclarar de manera detallada el proceso que llevé a cabo en la presente investigación, es decir, el enfoque mixto que emplee o la combinación de las técnicas de los métodos cuantitativos y cualitativos considero que es pertinente describir las principales características de ambos enfoques. Los componentes que caracterizan al método cualitativo podemos mencionar que se distingue porque refleja la necesidad de estimar y medir las magnitudes de un fenómeno o problemática. Las preguntas que se deben plantear respecto a la problemática que se pretende analizar deben ser específicas, previo a diseñar las preguntas de una encuesta, (técnicas de corte cuantitativo), es primordial que el investigador construya una hipótesis, para edificar una hipótesis es necesario que se apoye en la revisión de diversas fuentes bibliográficas que le brinden los elementos para construir un marco teórico que le permita fundamentar y argumentar la problemática planteada, uno de los pasos fundamentales en el proceso del empleo de técnicas de corte cuantitativo (Hernández y Mendoza, 2014, p. 7).

Uno de los pasos más importantes en el proceso que se lleva a cabo en el empleo de alguna técnica de corte cuantitativo es la recolección de los datos, la cual consiste en la medición de conceptos incluidos en nuestra hipótesis a través de variantes estandarizadas, las cuales pueden ser analizadas posteriormente con métodos estadísticos. Más adelante, la interpretación de nuestros datos consiste en brindar una explicación a la información obtenida durante la recolección de los mismos, dicha explicación, nos permitirá fundamentar nuestra hipótesis al demostrar que los resultados obtenidos a través del diseño y aplicación de alguna encuesta o cuestionario encajan con el conocimiento ya existente y, por ende, un vínculo o concordancia con la previa construcción de nuestro marco teórico. (Hernández y Mendoza, 2014, p. 38). Por lo tanto, el diseño de un instrumento de

corte cuantitativo debe de ser lo más objetivo posible, para lograr dicha objetividad es necesario que el investigador se aleje de las creencias o ideas previamente concebidas debido a que pueden afectar el proceso de nuestra investigación. De este modo, el método de investigación cuantitativo nos permitirá establecer pautas de comportamiento referentes a la problemática planteada y de igual manera comprobar teorías y leyes anteriormente establecidas. Citando a Hernández y Mendoza (2014):

Se necesita comprender o tener la mayor cantidad de información sobre la realidad objetiva. Para entender cada realidad (el porqué de las cosas) es necesario registrar y analizar dichos eventos. Desde luego el enfoque cuantitativo lo subjetivo existe y posee un valor para los investigadores; pero este enfoque se aboca a demostrar que tan bien se adecua el conocimiento a la realidad objetiva. Documentar esta coincidencia constituye un propósito central de muchos estudios cuantitativos (p. 39).

Dentro de la misma idea, referente a las técnicas de investigación de enfoque cuantitativo que utilicé para llevar a cabo la presente investigación y con el propósito de comprender cuál ha sido el impacto que ha generado la enseñanza de la materia de Historia dentro de las instituciones educativas bajo un enfoque humanista, el cual se ha implementado dentro de los programas educativos durante las últimas tres décadas, por ello es necesario diseñar y aplicar técnicas basadas en el enfoque cuantitativo como una encuesta en la cual los alumnos que actualmente pertenecen al sistema educativo nacional expresen la experiencia que han adquirido en su trayecto académico respecto a la enseñanza de la disciplina. En el caso de la presente investigación, el diseño de las preguntas que apliqué, tienen relación con la hipótesis que busqué demostrar, en el caso de la enseñanza de la materia de Historia dentro del aula las preguntas formuladas fueron relacionadas con la manera en que les han enseñado a los alumnos la materia de Historia a lo largo de su trayectoria académica. El análisis de los datos recolectados a través de las preguntas que formulé y apliqué, se llevaron a cabo mediante métodos estadísticos como la escala ordinal, nominal, de intervalo o de razón.

Referente a los distintos factores que pueden afectar la objetividad de la investigación Coleman y Unraun, *et. al.* (2005), citado por Páez, Bateman, Núñez, Hurtado, Gutiérrez y Pinzón /(20015), manifiestan:

La investigación cuantitativa debe ser lo más “objetiva” posible. Los fenómenos que se observan o se miden no deben ser afectados por el investigador, quien debe evitar en lo posible que sus temores, creencias, deseos y tendencias influyan en los resultados del estudio o interfieran en los procesos y que tampoco sean alterados por las tendencias de otros (p. 20).

Por ende, a pesar de que exista una hipótesis respecto al impacto que ha originado la enseñanza de la materia de Historia dirigida en un enfoque memorístico el cual no se ha dejado de reproducir en las últimas décadas en las instituciones educativas del país, las preguntas que formulé, no estuvieron orientadas, esto con la finalidad de que los alumnos expresen respuestas que constaten dicha hipótesis.

Respecto a la muestra que elegí para aplicar el cuestionario que me brinde un panorama respecto a la manera en que se enseña la materia de historia en las instituciones educativas de nuestro país actualmente, necesito aclarar que se aplicó a los alumnos de sexto grado de la escuela Primaria Fundación de México ubicada en la alcaldía de Coyoacán de la Ciudad de México. Es importante resaltar que la aplicación de un cuestionario con preguntas abiertas y cerradas a alumnos de sexto grado se realizó con la finalidad de conocer la manera en como los alumnos perciben la manera en que les han sido transmitidos los aprendizajes referentes a la materia de Historia dentro del aula, así como el interés y la perspectiva que tienen respecto a la disciplina y la utilidad que le pueden brindar a los aprendizajes adquiridos de la disciplina. Es de considerar que la muestra para la aplicación del cuestionario fue seleccionada debido a que los alumnos de sexto grado de primaria pueden expresar de manera más explícita sus experiencias referentes a los aprendizajes adquiridos en la materia de Historia, además de que en ese grado de primaria ya cuentan con la experiencia de seis años en los cuales les han impartido conocimientos de la disciplina.

Siguiendo con el mismo orden de ideas y con el objetivo de obtener un panorama más amplio y holístico referente a la forma en la que se enseña la disciplina de Historia dentro de las instituciones educativas de México, fue conocer la perspectiva que tienen los docentes, referente a la forma en que transmiten conocimientos de la disciplina dentro de las aulas de los centros educativos. De tal modo, que elaboré, diseñé y apliqué un cuestionario a los docentes que actualmente se encuentran frente a grupo, con el objetivo de conocer cuál es su interés respecto a la disciplina

de Historia, analizar qué elementos les transmitieron durante su formación como docentes para que al momento de ejercer su carrera enseñaran la materia de Historia, como enseñan la materia de Historia, conocer cuál es su objetivo de transmitir de esa manera los conocimientos de la materia de Historia.

De igual forma, es necesario profundizar en la manera que se lleva a la práctica el paradigma humanista al cual va dirigido la enseñanza de la materia de Historia, y que se implementó desde hace tres décadas. Descubrir cual consideran, los docentes, ha sido el impacto social que ha propiciado la manera en la que enseñan o han enseñado la materia de Historia bajo un enfoque memorístico o humanista, es decir, conocer de qué manera los conocimientos que han transmitido a los largo de su trayectoria profesional, bajo los enfoques anteriormente señalados, han influido e influyen en la toma de decisiones y conductas como ciudadanos, de los alumnos a los que les han impartido clases, al conocer y ejercer sus derechos y obligaciones, elegir a los gobernantes que desean los representen y la manera en que cuestionan el funcionamiento, ideales y valores de la dinámica social en la que desarrollamos nuestra vida cotidiana. Así mismo, pienso que es importante descubrir que opinan los docentes respecto a la pertinencia de brindarle un mayor énfasis a la enseñanza de la disciplina en las aulas.

Por otro lado, respecto a la metodología de investigación de corte cualitativo, es importante señalar algunos elementos que la caracterizan, como plantea Sandín (2003): “La investigación de corte cualitativo, se interesa por comprender la realidad y el comportamiento humano a partir del análisis de las acciones que llevan a cabo los individuos que formarán parte de objeto de investigación” (p.125). Debido a este hecho, la observación directa es un factor fundamental durante el proceso de nuestra investigación dirigida bajo este paradigma, puesto que se deben tomar en cuenta diversos elementos que forman parte del ambiente en el que se desenvuelven los individuos que observaremos, entre dichos elementos que nos permitieron obtener una visión más amplia de la problemática en la que estuvimos indagando se encuentran, el vocabulario con el que se expresan los sujetos, su gesticulación, el ambiente que los rodea, es decir, el investigador debe inmiscuirse en las costumbre y formas que tienen las personas a las que va a cuestionar de

vivir, en síntesis el contexto en el que llevan a cabo los individuos la interacción con sus semejantes (*Ibíd*).

Otro de los elementos que caracterizan a la metodología de investigación de corte cualitativo:

Es que permite a los individuos explayarse respecto a la temática abordada de manera libre, es decir, no limita a las personas cuestionadas o entrevistadas respecto a la perspectiva que tienen referente a la temática que se está investigando, es por ello que se señala que la investigación bajo esta metodología es sin control y subjetiva, puesto que no se brindan parámetros a los individuos para controlar la técnica de investigación (Sandín, 2003, p. 125).

De acuerdo con los elementos anteriormente señalados la interpretación y análisis de la información recabada bajo esta técnica, es esencial dentro del proceso de la investigación, porque nos brindó una visión holística y subjetiva respecto al problema que estamos trabajando, debido a este hecho, es que se debe poner especial énfasis en la forma en que las persona cuestionadas o interrogadas expresan su postura respecto a cierto tema.

Otro rasgo que identifica los estudios cualitativos en su *carácter interpretativo*, Eisner señala que la interpretación tiene dos sentidos. El investigador cualitativo trata de justificar, elaborar o integrar en un marco teórico sus hallazgos. Por otra parte, el investigador pretende que las personas estudiadas hablen por sí mismas, desea acercarse a su experiencia particular desde los significados y la visión del mundo que poseen, a través de lo que Geertz (1987) denominó descripción densa (Sandín, 2003, p. 126).

Es importante puntualizar que dichas técnicas me permitieron, a través de la observación directa, obtener una perspectiva holística y subjetiva respecto al impacto que ha propiciado la enseñanza de la materia de Historia, dentro de los centros educativos de nuestro país, en la dinámica social en la que actualmente los individuos de la sociedad mexicana nos desarrollamos. Dicho de otra forma, instrumentos como la entrevista semiestructurada a individuos que han formado y forman parte del sistema educativo nacional, me permitieron tener un acercamiento más aproximado a su realidad, a sus reacciones, al vocabulario que emplean para conocer su perspectiva, el interés que tienen respecto a la disciplina, la manera en que han empleado los conocimientos adquiridos respecto a la materia de Historia, conocer como les fueron transmitidos dichos aprendizajes, etcétera.

Al respecto Devine (1997) considera que las técnicas idóneas para que el investigador social lleva a cabo el análisis riguroso de sujeto de estudio son la observación directa y la entrevista profunda, puestos que dichos métodos permiten profundizar en un elemento ontológico de un sujeto de estudio, en donde se pueden observar las distintas perspectivas que se tiene respecto a la realidad, así como el valor y el significado de ciertos elementos de interés para la investigación que de ella se derivan.

3.2.1 La entrevista

Es esencial describir que es la entrevista y cuáles son los aspectos que caracterizan la entrevista estructurada. La entrevista es una técnica utilizada en la metodología de investigación cualitativa, dicha técnica permite al investigador recabar datos mediante una conversación entre el investigador y el sujeto de estudio, es necesario señalar que el diálogo que se establece en esta conversación debe ser de forma coloquial. De acuerdo con Díaz, *et. al.*, (2013). La entrevista da información más completa y profunda respecto a la temática que estamos investigando, este hecho, brinda al investigador la oportunidad de aclarar dudas durante el proceso en el que se lleva a cabo y nos abre una visión más cercana acerca de la perspectiva que la persona entrevistada tiene respecto a la temática que se está indagando, este hecho se deriva a que el individuo al que se está entrevistando tiene la libertad de expresar su postura referente a la problemática de manera detallada y de la forma que desea.

Por otra parte, uno de los elementos que caracterizan a las entrevistas semiestructuradas es que el investigador al momento de aplicar o realizar su entrevista debió haber elaborado una guía o guion el cual contenga preguntas previamente planeadas y diseñadas, las cuales tengan relación con la temática o fenómeno que se desea indagar, además al momento de realizar la entrevista el investigador tiene la posibilidad de agregar preguntas espontaneas dependiendo de la accesibilidad y disponibilidad que le conceda el individuo al que está cuestionando. Ante este hecho, este tipo de entrevista ofrece una mayor flexibilidad y libertad respecto a la obtención de información, además de que deja al investigador profundizar en las características específicas de la persona a la cual

está entrevistando, es decir, el entrevistador puede percibir la manera en cómo se expresa, el vocabulario que utiliza y visualizar a grandes rasgos el contexto en el que se desarrolla.

Otra manera de denominar a la entrevista semiestructurada es: entrevista etnográfica. Se puede definir como una “conversación amistosa” entre informante y entrevistador, convirtiéndose este último en un oidor, alguien que escucha con atención, no impone ni interpretaciones ni respuestas, guiando el curso de la entrevista hacia los temas que a él le interesan. Su propósito es realizar un trabajo de campo para comprender la vida social y cultural de diversos grupos, a través de interpretaciones subjetivas para explicar la conducta del grupo. (Díaz, *et. al.*, 2013, p. 164).

Por este motivo considero que es pertinente diseñar y aplicar una entrevista a distintos individuos de la sociedad mexicana, que hayan adquirido aprendizajes de la materia de Historia bajo un enfoque humanista o memorístico, para conocer cuál es su visión respecto a la disciplina, su gusto e interés por ella, saber que libros han leído para conocer acerca de su pasado, y saber a profundidad de qué manera han empleado los conocimientos que adquirieron durante su proceso educativo respecto a la enseñanza de la materia de Historia en su vida cotidiana. Cabe señalar que el propósito de que la entrevista fuera dirigida a individuos de diferentes edades es conocer el impacto que les propiciaron los conocimientos adquiridos ya sea bajo un enfoque humanista o memorístico respecto a la enseñanza de la materia de Historia. Continuando con la misma idea, con la entrevista que desarrollé, dio paso a las distintas perspectivas que tienen los individuos respecto a la disciplina. Devine (1997) establece.

Los métodos cualitativos, en concreto la entrevista que se propicia de forma natural, permite que el sujeto de investigación exprese su perspectiva con respecto a la realidad y el valor que le brinda a ciertos elementos que de ella se derivan a través del lenguaje que habitualmente utiliza, además de observar sus prácticas, conductas y comportamientos cotidianos en el medio que se desenvuelve. Este hecho brinda la oportunidad al investigador de comprender la razón del porque el sujeto de investigación o la persona entrevistada tiene cierta perspectiva acerca de la realidad y le brinda cierto valor a ciertos elementos que son de interés para la investigación del observador debido a que analiza de manera directa su contexto social y económico que determinan los aspectos anteriormente señalados (Devine, 1997, p. 335).

En el proceso de la aplicación de instrumentos cualitativos dentro de una investigación, la interpretación de los datos recolectados es fundamental, debido a que de ella dicha interpretación depende la objetividad de nuestra investigación. Por lo tanto, dentro de este proceso, es importante que el investigador se aleje de todas

las creencias e ideas preconcebidas respecto al fenómeno el cual se desea investigar, en este caso la hipótesis o idea que se tiene respecto a la enseñanza de la materia de Historia dentro de las instituciones educativas mexicanas, de esta manera la transcripción de las respuestas otorgadas por los individuos a los que entrevistaré debe ser minucioso y detallado, tomando en cuenta diversos aspectos, como el vocabulario con el cual se expresan las personas entrevistadas, el medio ambiente en cual se desarrollan, en otras palabras, se debe poner atención en la realidad que viven los individuos a los que deseamos analizar.

Por lo general, el análisis no se inicia con ideas preconcebidas sobre cómo se relacionan los objetos o variables. Conforme se van reuniendo los datos verbales en texto y audiovisuales, se integran en una base de datos, la cual se utiliza para determinar significados y describir el fenómeno estudiado desde el punto de vista de sus actores. Se conjuntan descripciones del participante con las del investigados (Sampieri, 2014, p. 338).

3.2.2 Resultados

Las técnicas elaboradas para llevar a cabo la presente investigación arrojaron información de suma importancia para conocer, analizar y profundizar en el impacto social que ha generado la enseñanza de la materia de Historia a lo largo de las décadas, en las instituciones educativas de nuestro país. Como se señaló anteriormente, con el objetivo de obtener una perspectiva amplia y holística, en la cual se pueda observar la visión de los agentes que han pertenecido y pertenecen al sistema educativo nacional, referente al impacto que ha propiciado la enseñanza de la materia de Historia dentro de las aulas educativas del país, se diseñaron y aplicaron instrumentos de corte cuantitativo como un cuestionario a estudiantes y docentes frente a grupo, con la finalidad de descubrir de qué manera se enseña la materia de Historia en la actualidad, así como conocer cuál es su percepción respecto a la utilidad de la disciplina. Por otro lado, llevé a cabo un instrumento de corte cualitativo como una entrevista semiestructurada, la cual fue aplicada a 30 personas de distintas edades y ocupaciones, con el objetivo de saber su interés referente a la materia de Historia y su visión respecto a su función dentro de la dinámica social en la que interactuamos.

En primer lugar, mostraré la información recabada del cuestionario aplicado a los alumnos de sexto grado de la Escuela Primaria Fundación de México. Antes de describir la información recabada del cuestionario y relatar el análisis que se realizó, hay que mencionar que la aplicación de dicha técnica cuantitativa, se llevó bajo el contexto de la contingencia sanitaria provocada por la propagación del virus SARS COV 2 desde el año 2020. La contingencia sanitaria que se implementó en México a partir del mes de marzo del año 2020, originó el cierre total de escuelas públicas y privadas del país. Este hecho produjo que se detuvieran todas las actividades escolares de manera presencial, de tal modo que comenzaron a realizarse a través de medios electrónicos y digitales, se habilitaron plataformas para que los estudiantes del país recibieran clases a distancia por parte de sus profesores, de esta manera, la aplicación del cuestionario a los alumnos de sexto grado de la Escuela Primaria Fundación de México del ciclo escolar 2020-2021 fue a través de medios electrónicos y digitales. De este modo, alumnos, profesores, padres de familia y directivos, comenzaron a familiarizarse con medios digitales y electrónicos para compartir y entregar mediante estos medios las actividades escolares y de esta manera evitar el rezago educativo en los estudiantes.

De este modo, los profesores que estaban frente a los grupos de sexto grado de la Escuela Primaria Fundación de México durante el ciclo escolar 2020-2021 compartieron, a través de plataformas escolares, como classroom y correos electrónicos, a sus alumnos el cuestionario diseñado para analizar y profundizar la manera que se enseña actualmente la materia de Historia dentro de las aulas educativas de nuestro país y conocer su visión respecto a la disciplina. Desafortunadamente la respuesta de los alumnos no fue completa, debido a que la muestra contemplada para aplicar el cuestionario era de 50 alumnos de los grupos 6° A y B de la Primaria Fundación de México y fue contestado por 28 estudiantes, es decir, el 51 % de la muestra considerada para aplicación del cuestionario. La aplicación del cuestionario fue complicada, el hecho de no poder acudir de manera presencial a las instituciones educativas, en este caso la Primaria Fundación de México y llevar a cabo la aplicación del cuestionario a través de medios electrónicos propició que la muestra se redujera considerablemente, a pesar de este hecho la

información proporcionada por los alumnos es significativa y valiosa para la presente investigación.

Siguiendo con el mismo orden de ideas, presento un análisis de preguntas diseñadas y aplicadas a los estudiantes de 6° A y B de la Escuela Primaria Fundación de México durante el ciclo escolar 2020- 2021. Las preguntas se diseñaron de forma semiestructurada, con la finalidad de que los estudiantes no encontraran dificultades al momento de responderlas y pudieran expresar de manera libre y abierta las experiencias que han obtenido al largo de su trayectoria académica con respecto a la forma en que les han enseñado la disciplina de Historia dentro de su salón de clase

3.3 ¿QUÉ SE ENSEÑA DENTRO DE LAS AULAS REFERENTE A LA MATERIA DE HISTORIA EN LA ACTUALIDAD?

3.3.1 Percepción de los alumnos respecto a la materia de Historia

El objetivo de las preguntas realizadas a los alumnos de 6° de primaria, que a continuación presento, es conocer el gusto e interés que tienen los estudiantes por la disciplina, así como descubrir cuáles son los factores que originan su agrado o desagrado por la asignatura de Historia. Como lo mencioné anteriormente, a lo largo de mi formación académica, mis compañeros expresaban que la materia de Historia era aburrida y de poca utilidad porque carecía de sentido solo memorizar fechas, lugares, nombres de personas que participaron en hechos históricos y sucesos históricos. Con el objeto de descubrir si la perspectiva de los alumnos respecto a esta situación ha cambiado, realice las siguientes preguntas:

GRÁFICA 1



FUENTE: REALIZACIÓN PROPIA

GRÁFICA 2



FUENTE: REALIZACIÓN PROPIA

Al preguntarle a los alumnos de 6° grado de la Escuela Primaria Fundación de México acerca de su gusto e interés por la materia de Historia, el 79% de los 28 alumnos que respondieron el cuestionario expresan que sí les gusta la disciplina y solo el 21% que no. Al cuestionar a los estudiantes el motivo por el cual les gustaba la disciplina, la mayoría de los estudiantes manifestaron que la razón era que la Historia les permitía saber las causas por las cuales se habían suscitado diversos hechos históricos, como la lucha por la Independencia de México, La Revolución Mexicana, La Primera y Segunda Guerra Mundial entre otros acontecimientos y saber cómo fue la vida de sus antepasados. No obstante, aunque mostraron gusto e interés por la Historia, no expresan que exista la disciplina, les permita entender su presente con base en la comprensión de los acontecimientos que sucedieron en el pasado, en otras palabras, los alumnos no mencionan el haber adquirido conciencia acerca del vínculo que la materia de Historia nos proporciona, con la comprensión del nuestro pasado, podemos entender la dinámica social en la que actualmente desarrollamos nuestra vida cotidiana.



GRÁFICA 3

Los alumnos no tenían gusto o interés por la materia de Historia. El motivo, la materia de Historia les parecía aburrida y no encontraban utilidad en ella. Respecto a la información de la pregunta anteriormente descrita, podemos observar que dentro de los centros educativos aún dentro de las aulas de las instituciones educativas del país sigue prevaleciendo la idea de que la materia de Historia no es importante y útil.

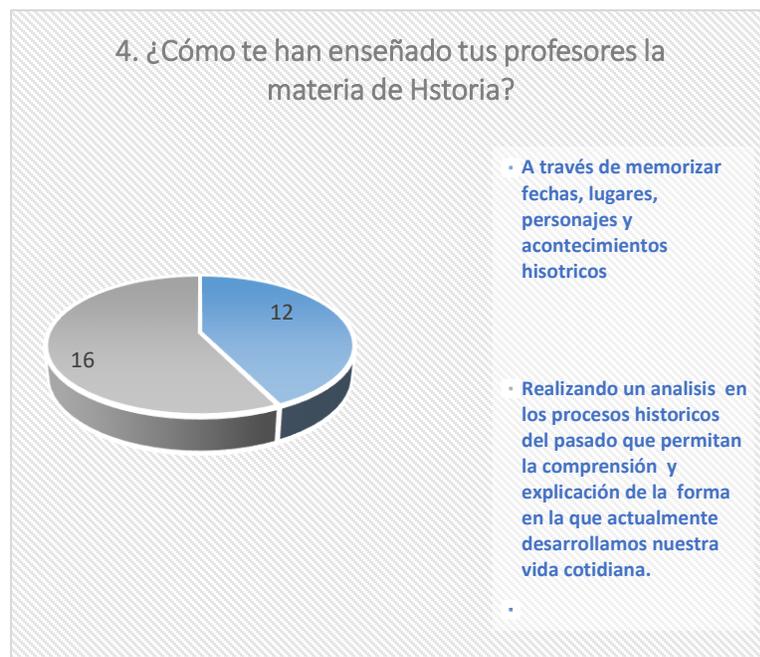
FUENTE: REALIZACIÓN PROPIA

3.3.2 Transmisión de conocimientos de la materia de Historia en el aula

En el presente bloque de preguntas, se buscó conocer la experiencia que han tenido los alumnos respecto a la forma en cómo sus profesores les han transmitido conocimientos y aprendizajes de la disciplina a lo largo de su trayectoria académica.

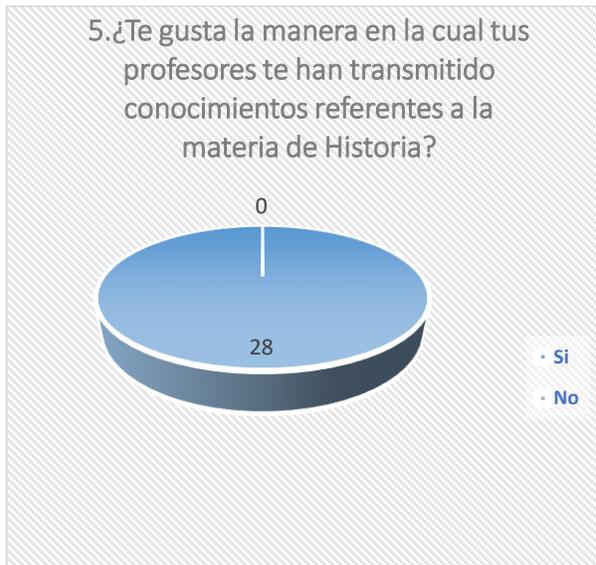
GRÁFICA 4

La intención de esta pregunta 4, es conocer si en la práctica, dentro de las instituciones educativas del país, se ha dejado de emplear la enseñanza de la materia de Historia bajo el enfoque memorístico y se han transmitido conocimientos dirigidos al paradigma Humanista, como se estableció dentro de los programas del Sistema Educativo Nacional desde hace tres décadas. Por lo tanto, con la finalidad de conocer el elemento anteriormente mencionado, se presentaron a los alumnos dos opciones mediante las cuales podrían identificar la forma en que les han transmitido conocimientos de la disciplina. Como podemos observar en la gráfica, la mayoría de los estudiantes expresaron que la materia de Historia se le ha transmitido a través de la memorización de acontecimientos históricos y como hechos aislados, es decir, sin la construcción de una conciencia histórica que les invite a la comprender su pasado con el objetivo de entender su presente y así mismo construir su futuro.



FUENTE; REALIZACIÓN PROPIA

GRÁFICA 5



FUENTE: REALIZACIÓN PROPIA

Al preguntarle a los alumnos acerca de la experiencia que han adquirido a lo largo de su trayectoria académica respecto a la enseñanza de la materia de Historia, como podemos observar en la gráfica, la totalidad de los alumnos cuestionados expresaron que les agradaba la forma mediante la cual sus profesores les habían transmitido conocimientos y aprendizajes respecto a la disciplina de Historia. Ante este hecho considero que los alumnos ven en los conocimientos y aprendizajes obtenidos dentro de las instituciones educativas en la cuales han cursado su formación académica, interés y agrado por conocer cómo vivían sus antepasados, pero poco relacionan los aprendizajes con el funcionamiento de la dinámica social en la cual desarrollan su vida cotidiana. En otras palabras, los alumnos indican que les gusta la manera en que les ha enseñado acerca de su pasado, pero no expresan haber adquirido una conciencia histórica.

3.3.3 Aprendizajes adquiridos de la materia de Historia

Con la intención de profundizar y analizar el impacto que han originado los conocimientos transmitidos a los alumnos, referentes a la disciplina de Historia, dentro de las instituciones en las cuales han cursado su formación académica se realizaron a los estudiantes las siguientes preguntas:

GRÁFICA 6



FUENTE: REALIZACIÓN PROPIA

La utilidad de la historia ha sido cuestionada durante mucho tiempo. Uno de los elementos más comunes para debatir este punto es propiciado por la forma en la cual la disciplina ha sido enseñada en los centros escolares. El Estado al recurrir a elementos memorísticos para transmitir conocimientos del pasado y con ello generar en los ciudadanos un sentimiento de identidad y nacionalismos, recurrieron a la memorización de sucesos históricos, esta situación prevaleció durante años, por tanto, a este hecho se menciona que la disciplina carece de sentido y es de poca utilidad dentro de la sociedad. Con el objetivo de aclarar si dentro de los centros escolares se sigue manteniendo la misma percepción referente a la disciplina, pregunté a los alumnos si consideraban la historia tenía una utilidad. En la gráfica, la mayoría de los alumnos indicaron que la historia tiene una utilidad.

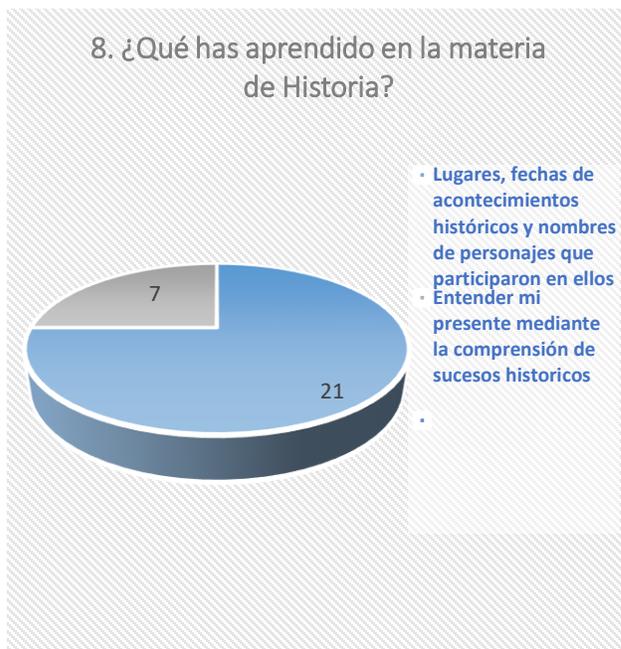
GRÁFICA 7



FUENTE: REALIZACIÓN PROPIA

La utilidad de la disciplina de historia ha sido cuestionada dentro del ámbito educativo, porque se consideraba que los conocimientos emanados de una disciplina que solamente se dirigía a la memorización de lugares, fechas, nombres de personajes que participaron en sucesos históricos y hechos históricos carecía de sentido. No obstante, a partir de la década de los años noventa se comenzó a implementar en el sistema educativo nacional la enseñanza de la materia de Historia, teniendo como objetivo generar en los alumnos un mejor entendimiento de la dinámica social en la que desenvuelven su vida cotidiana. De esta manera, la perspectiva de todos los agentes que pertenecen y han pertenecido al sistema educativo nacional tuvieron que cambiar su visión respecto a la importancia que tiene la disciplina en la maya curricular. Con el propósito de indagar en la importancia que los alumnos consideran tiene la materia dentro de su educación se les preguntó si consideraban era importante la disciplina. En la presente gráfica, los alumnos manifestaron que, en efecto, la disciplina es importante para su formación educativa pero no saben la razón por la cual consideran es importante.

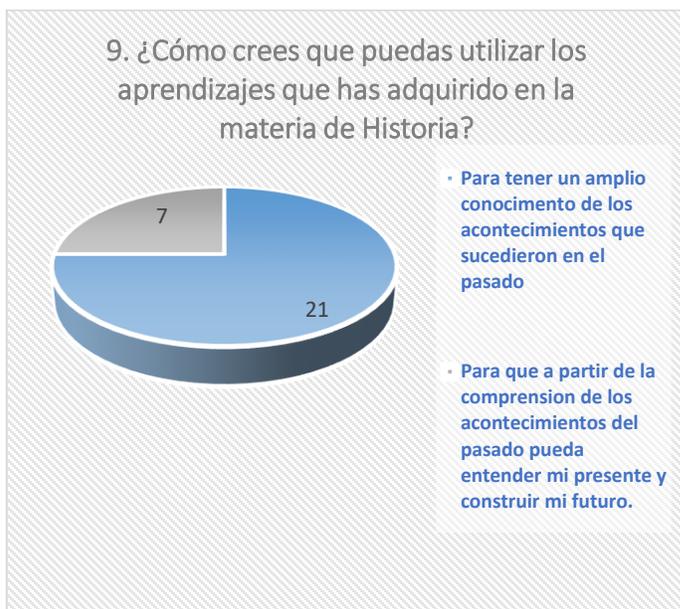
GRÁFICA 8



FUENTE. REALIZACIÓN PROPIA

Siguiendo con la investigación, es necesario descubrir qué clase de conocimientos han adquirido los alumnos que actualmente forman parte del sistema educativo nacional referentes a la asignatura de Historia y de esta manera analizar qué impacto social ha ocasionado estos aprendizajes. Por lo tanto, se les cuestionó a los alumnos ¿Qué han aprendido de la materia de Historia? Se les sugirió a los alumnos dos posibles respuestas, la primera de ellas dirigida al enfoque memorístico, es decir, la memorización de fechas, lugares y sucesos históricos; la segunda posible respuesta, fue encaminada a los objetivos del paradigma humanista, en el cual se pretende que los estudiantes entiendan su presente y construyan su futuro a través de la comprensión de sucesos históricos. Como podemos observar en la gráfica, la mayoría de los alumnos, manifestaron que los conocimientos adquiridos en la materia de Historia se refieren solamente al conocimiento del pasado, es decir que solo la minoría de los alumnos relaciona la comprensión de su pasado con la dinámica social en la que desarrollan su vida cotidiana.

GRÁFICA 9



FUENTE: REALIZACIÓN PROPIA

Continuando con el mismo objetivo, respecto a que impacto han propiciado los conocimientos adquiridos por los alumnos referente a la asignatura de Historia bajo el paradigma humanista, consideré necesario preguntar a los alumnos de qué manera emplearían estos aprendizajes en su vida cotidiana. Con el propósito de que los alumnos tuvieran un parámetro referente a la pregunta realizada, les proporcioné dos opciones de posible respuesta, la primera de ellas indicaba que los podrían emplear solo para tener un vasto conocimiento acerca de la manera en que vivían sus antepasados y la segunda opción se refiere a un mejor entendimiento de su realidad y construcción de la dinámica social del futuro mediante la comprensión de diversos sucesos históricos. Al respecto la mayoría de los estudiantes indicaron que emplearían los aprendizajes adquiridos solo para tener un amplio conocimiento de su pasado. Como podemos visualizar en este cuestionamiento se refleja que los estudiantes no han adquirido una conciencia histórica que les permita relacionar su pasado con el presente y de esta manera construir su futuro.

GRÁFICA 10



FUENTE: REALIZACIÓN PROPIA

Por otro lado, con el propósito de indagar de manera más profunda acerca del interés y agrado que tienen los alumnos por la disciplina de Historia, les pregunté si les gustaría que agregaran a su horario escolar más horas de la asignatura de Historia. Ante eso, la división de opiniones se manifestó, ya que la mitad de los alumnos indicaron que, si le gusta la materia de historia porque es interesante conocer acerca de la cultura, tradiciones y pasado de su país. Por otro lado, la otra mitad de los alumnos manifestaron que no les agradaría les impartieran más horas de la asignatura debido a que piensan más importantes otras asignaturas o consideran que la materia de Historia es aburrida y tediosa.

Como se observa, la información que arroja esta pregunta nos indica que los alumnos no han logrado construir a lo largo de su formación académica una conciencia histórica, es decir, los alumnos siguen teniendo la percepción de que la disciplina solo les brinda conocimientos acerca de su pasado sin generar un vínculo con su realidad y sin que les proporcione los elementos que les permita construir el futuro en el que desean vivir.

La información recabada derivada de los cuestionarios que respondieron los alumnos de 6° de la Escuela Primaria Fundación de México, revelaron datos fundamentales para la presente investigación, me permitieron profundizar y analizar el impacto social que ha propiciado la enseñanza de la materia de Historia dirigida bajo el paradigma humanista. En las gráficas, los alumnos expresaron tener interés y gusto por la materia de Historia, sin embargo, consideran que no se les debe otorgar un mayor énfasis a la asignatura debido a que desde su perspectiva otras materias son más relevantes o la disciplina les aburre y no la encuentran interesante, en otras palabras, los estudiantes tienen conciencia de que la disciplina de Historia es relevante para su formación académica, pero ninguno de ellos, expresó la razón por la cual es importante.

Probablemente este hecho se deriva a que dentro del aula aún se siguen empleando, en la manera de enseñar la materia de Historia de los profesores, elementos correspondientes al enfoque memorístico, es decir, en la práctica aún se siguen recurriendo a elementos que propician la memorización de fechas, lugares, conflictos, personajes que participaron en sucesos históricos y hechos históricos. Este hecho se presenta, no obstante, que en la presentación del libro de texto gratuito de 6° de Primaria, emitido por la Secretaría de Educación Pública, se menciona que los contenidos del libro tienen el objetivo de ofrecer una educación de equidad y calidad en donde se trasmite a los alumnos conocimientos que les permitan conocer acerca de su origen y descubrir cuál es su condición personal, económica y social, basándose en la dignidad humana.

Además, pienso que otro de los factores que originan el panorama descrito, es que dentro de las aulas aún se sigue relatando una historia oficial, incluida dentro de los libros de texto, la historia que propicia el enaltecimiento y denostación de acontecimientos históricos y personajes que participaron en ellos, con el propósito de legitimar las acciones y la función del Estado. Otro de los factores que pienso se han derivado de esta situación es que los relatos que se cuentan en las instituciones educativas del país, solamente involucran una versión de la historia y soslayan la historia de los pueblos históricamente olvidados a pesar de que desde hace tres

décadas se dirigió la enseñanza de la disciplina al paradigma humanista con la finalidad de transmitir una educación equitativa, igualitaria y pluricultural. En palabras de Cristancho (2004), la enseñanza de la historia dentro de las instituciones educativas es: “Un espacio de fechas y datos donde los protagonistas de nuestra nación se les ha dotado de datos determinados y han sido incorporados a toda una serie de mitos fundacionales para poder crear una identidad nacional y reivindicar el espíritu nacional, pues al ser el pasado inexistente en el presente requiere de registros para validarse” (p. 158).

Por otro lado, respecto a los elementos y conocimientos adquiridos referentes a la disciplina, la mayoría de los alumnos expresaron que, durante su trayectoria académica, estos solamente les han permitido conocer más acerca de su cultura, tradiciones y la forma en la que vivían las personas en el pasado, los alumnos no señalan que los aprendizajes recibidos durante este tiempo les permitieron reflexionar entender los motivos del porque la realidad en la que viven. Con base en la introducción del libro de texto de 6° de la materia de Historia, los conocimientos transmitidos a los alumnos, solo les permite conocer elementos acerca de su origen y elementos que les indica cómo vivían sus antepasados, pero dichos aprendizajes no les han permitido, como señalan los objetivos de la introducción de su libro de texto, descubrir e identificar su condición personal, económica y social; en otras palabras, los alumnos en su trayectoria académica no han adquirido una conciencia histórica que les fomente o motive a reflexionar, cuestionar e incluso realizar una crítica respecto a la manera en que les funciona la dinámica social en la que desarrollan su vida cotidiana. Según Ibagón y Minte (2019):

La enseñanza de la historia en algunas instituciones educativas [...] está determinada por concepciones que identifican saber histórico como una visión erudita del conocimiento del pasado. En este sentido, saber historia implica conocer curiosidades de otros tiempos, recordar datos y fechas, o simplemente, recitar nombres de glorias y personajes pasados que se consideran fueron fundamentales dentro de la formación del Estado Nación. Este posicionamiento se ve reforzado mediante la predominancia de prácticas escolares sustentadas en la memorización y reproducción a crítica de información, a partir de las cuales, se resta importancia y limita la capacidad de razonar, preguntar y criticar (p. 3).

Continuando, al preguntarle a los alumnos acerca de la forma en la que emplearían o utilizarían los aprendizajes y conocimientos adquiridos durante su formación académica respecto a la materia de Historia, la mayoría de los estudiantes de 6° manifestaron que los emplearían en su vida cotidiana para tener un amplio conocimiento de su pasado, es decir, para saber acerca de sus orígenes, sin manifestar que dichos aprendizajes les han brindado los elementos para comprender su realidad o las reglas que dictan la dinámica social en la que desarrollan su vida cotidiana y las pautas para tomar decisiones cívicas importantes como elegir a los gobernantes que desean los represente, ejercer su derechos y obligaciones como ciudadanos, identificar los valores e ideales de la estructura social en la que vivimos, en pocas, los alumnos no manifiestan emplear dichos aprendizajes para construir el futuro en el que desean vivir. De esta manera, puedo identificar que nuevamente la mayoría de los alumnos señalan con su respuesta no haber construido una consciencia histórica que les permita cuestionarse, reflexionar y ser críticos respecto a la estructura social en la que vivimos, considero que este hecho se debe a que en la enseñanza de la materia solo se les han relatado los sucesos del pasado como hechos aislados, los cuales no les ha permitido crear un vínculos o relación con su realidad y el futuro que pueden construir emanado de la comprensión y reflexión de los hechos históricos. Al respecto Ibagón y Minte (2019), señalan:

[...] a pesar de los avances que se han tenido a través de las propuestas curriculares particulares y experiencias didácticas renovadas concretas, la enseñanza de la historia en el país sigue viéndose afectada por criterios que desfiguran la presencia y razón de ser de Clío en la escuela, entre los cuales se destacan: la transmisión de “verdades” históricas que simplifican el ejercicio de la enseñanza; la desconexión entre el saber disciplinar y el saber por enseñar; la falta de relaciones entre el conocimiento histórico y la vida cotidiana de los estudiantes; la predominancia de una política del olvido que produce una invisibilización de lo (s) otro (s); y la ausencia de un trabajo sistemático alrededor de contenidos estratégicos asociados al desarrollo del pensamiento histórico (p. 5).

Con base en las respuestas que expresaron los alumnos de 6° de la Escuela Primaria Fundación de México, se puede decir que los conocimientos transmitidos en su trayectoria académica respecto a la materia de Historia ha prevalecido el enfoque memorístico, en el cual se recurre a la memorización de fechas, lugares, personajes que participaron en hechos históricos y sucesos históricos solo como

hechos aislados, sin hacer una contextualización, profundización y vínculo con la estructura social en la que actualmente desarrollamos nuestra vida cotidiana. En otras palabras, a tres décadas de haber implementado un nuevo enfoque a la transmisión de conocimientos de la enseñanza de la materia de Historia en nuestro país, al tener como finalidad generar en los estudiantes una perspectiva diferente respecto a la disciplina y basándonos en los propósitos del libro de texto, al parecer los estudiantes solamente han logrado descubrir e identificar sus orígenes, es decir, no han podido construir una conciencia que les haga comprender su realidad y de esta manera adquirir las pautas para construir el futuro en el que desean vivir. Al respecto Molina *et. al.* (2015) explican:

La historia, además de ser una herramienta para tomar conciencia de la situación social del presente a través de un análisis crítico del pasado, se convierte también en un instrumento para transformar la realidad, capacitar al alumnado como ciudadano crítico con su tiempo y capaz de comprometerse con su sociedad y actuar para la mejora de esta. El estudio y el conocimiento histórico es una forma de dar sentido a una acción política enraizada en el pasado y dirigida hacia el presente y futuro (p. 335).

3.4 LA INTENCIÓN DE LOS DOCENTES AL ENSEÑAR HISTORIA A SUS ALUMNOS

Continuando con la descripción de los instrumentos aplicados para llevar a cabo la investigación, apliqué un cuestionario a los profesores que actualmente se encuentran impartiendo clases en instituciones educativas a nivel básico con el propósito de conocer elementos que me permitan descubrir, conocer e indagar respecto a la forma que enseñan la materia de Historia a sus alumnos.

Cabe señalar, que el cuestionario aplicado a los profesores contiene tres categorías, en la primera de ellas, se diseñaron y aplicaron preguntas referentes a los elementos que adquirieron los docentes durante su formación académica para convertirse en profesores respecto a la enseñanza de la materia de Historia. En la segunda categoría, se elaboraron preguntas a los docentes referentes a sus conocimientos, gusto e interés por la disciplina, así como la perspectiva que tienen respecto a la utilidad que tiene para la sociedad la enseñanza de la disciplina. En la última categoría del cuestionario aplicado a los docentes se diseñaron preguntas

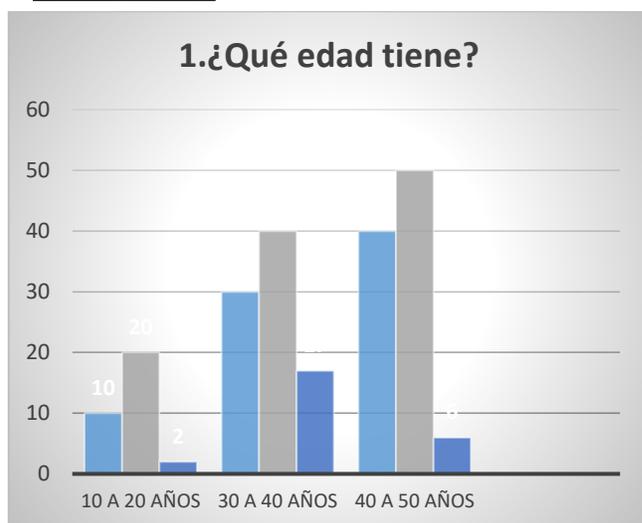
referentes a sus datos laborales y la manera en como transmiten conocimientos respecto a la materia de Historia a sus alumnos, así como la opinión que tienen referente a los contenidos que establece la Secretaria de Educación Pública dentro de su maya curricular y en texto gratuito que distribuye a los alumnos de educación primaria.

El cuestionario fue aplicado a 25 docentes de educación primaria de los diversos grados de este nivel educativo. El cuestionario fue aplicado durante el periodo de pandemia originada por la propagación del virus SARS COVD 2 a partir del año 2020. No obstante que la pandemia ocasionó la interrupción de las actividades escolares de manera presencial, a lo largo del país, el cuestionario se pudo realizar a través del medio digital *Google formularios*, con el cual pude diseñar el cuestionario a las personas que ha seleccionado como muestra, vía *streaming*, y a las personas cuestionados enviar sus respuestas a través del mismo medio. A pesar de que el cuestionario se aplicó a través de este medio, existió una buena respuesta por parte de los docentes que fueron seleccionados, es decir, que de los 25 docentes a los que se envió el cuestionario, el 100% respondió, a diferencia del aplicado a los alumnos en donde se obtuvo una menor respuesta.

Es importante mencionar que las preguntas diseñadas en el cuestionario fueron realizadas de manera semiestructurada, con el fin de que los profesores pudieran expresar de manera explícita y abierta su visión o perspectiva respecto a la disciplina de Historia, su utilidad e impacto dentro de la estructura social en la que vivimos y la forma en la que se enseña dentro de las aulas educativas de nuestro país , así como la pertinencia de los contenidos que se incluyen dentro de la maya curricular que implementa en el sistema educativo nacional mexicano.

3.4.1 Datos generales

GRÁFICA 11



FUENTE: REALIZACIÓN PROPIA

El propósito de preguntar a los docentes su edad es conocer o ubicar, a través de los datos recabados, el enfoque hacia el cual iba dirigida la enseñanza de la materia de Historia en el periodo que ellos cursaron su formación para convertirse en docentes.

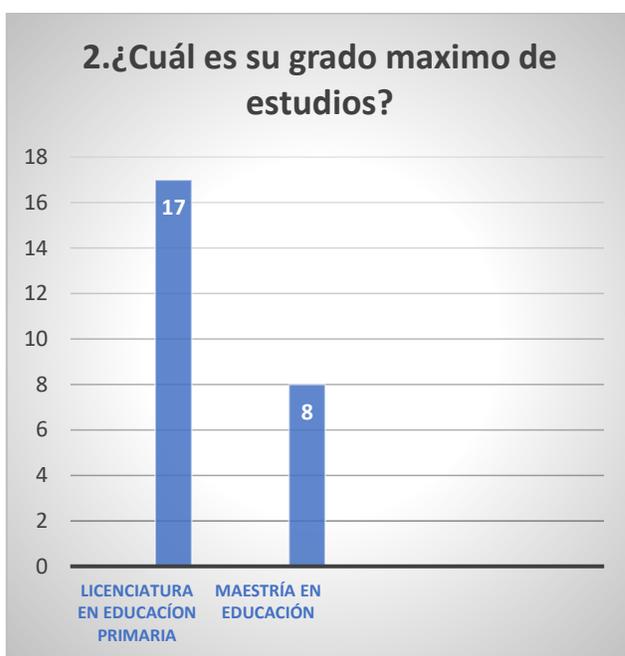
En la gráfica, los docentes a quienes se les aplicó la entrevista no tienen más de 50 años, la mayoría de ellos tiene una edad que oscila entre 30 a 40 años. Lo que significa que todos cursaron su formación para convertirse en docentes en la época en la que ya se había implementado la enseñanza de la materia de Historia en las instituciones educativas de nuestro país hacia un

3.4.2 Datos escolares

La intención de aplicar el cuestionario a los 25 profesores seleccionados para la muestra de esta investigación, es saber algunos datos generales respecto a su formación académica para convertirse en docentes. Dicha información me sirvió de base, en primera instancia, para contextualizar la etapa en que los docentes adquirieron instrumentos, herramientas o conocimientos que les permiten en la actualidad para enseñar a sus alumnos la materia de Historia, además, me dejó ubicar cuáles fueron las instituciones que les brindaron dichos elementos para transmitir conocimientos al momento ejercer su profesión. Siguiendo con la misma idea, las preguntas, también me permitieron descubrir si dentro de su formación para convertirse en docentes, las instituciones en donde se formaron, les brindaron elementos necesarios y pertinentes para transmitir a sus alumnos en la actualidad aprendizajes referentes a la disciplina.

Asimismo, la información recabada, me permitió conocer la manera en que los aprendizajes adquiridos, dentro de las instituciones en que estudiaron para convertirse en docente, si es que se las inculcaron, impactó en su perspectiva e interés respecto a la historia y también, si los profesores consideran que dichos elementos son los propicios para fomentar en la actualidad en sus alumnos las bases para la construcción de una conciencia histórica que les permita comprender, reflexionar y cuestionar la dinámica social en la que desarrollan su vida cotidiana.

GRÁFICA 12

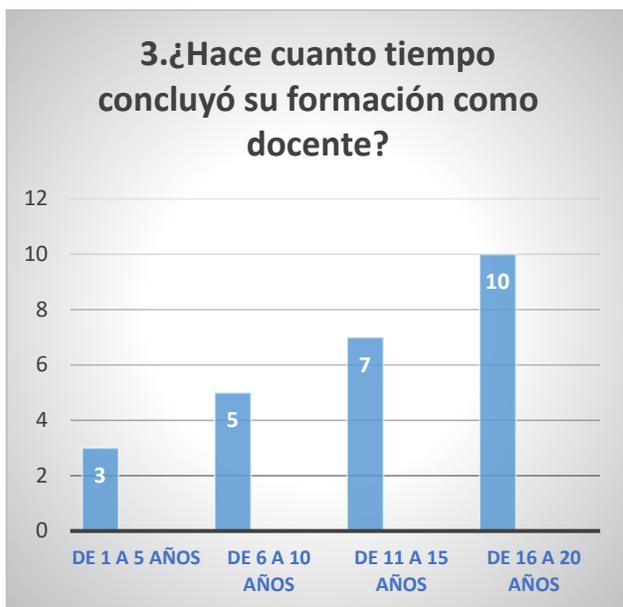


FUENTE: REALIZACIÓN PROPIA

La pregunta que formulo es referente al nivel de estudios que los profesores que se encuentran en este momento frente a grupo han obtenido. Este dato me sirvió como parámetro para conocer si los docentes pertenecen a las generaciones que podían ejercer la profesión de docente al finalizar el nivel medio superior de educación o a las generaciones a las cuales se les permitió ejercer la profesión solamente al finalizar el nivel superior o Licenciatura en Educación.

Como se puede ver en la gráfica, los profesores en su mayoría obtuvieron el nivel superior o licenciatura de su trayectoria académica, pero también existe una cantidad considerable de docentes que ha continuado sus estudios de posgrado. En otras palabras, todos los profesores comenzaron a cursar su formación para convertirse en docentes cuando se comenzó a dirigir la enseñanza de la materia de Historia hacia un enfoque humanista.

GRÁFICA 13

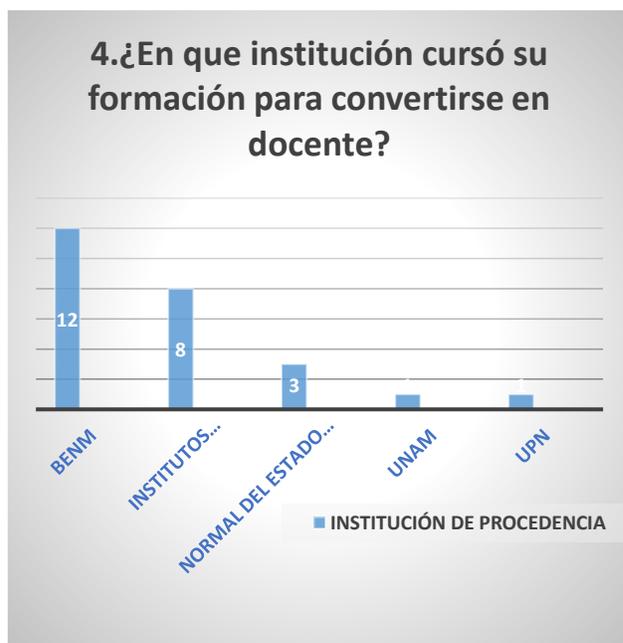


FUENTE: REALIZACIÓN PROPIA

La pregunta se hizo con la finalidad de contextualizar o ubicar el periodo de tiempo en el cual los docentes concluyeron su formación para convertirse en docentes y de esta manera adquirir un panorama más preciso acerca de la intención a la cual iba dirigida la enseñanza de la materia de Historia en el momento que cursaron su formación para convertirse en docentes.

Como podemos observar en la gráfica, los docentes, en su mayoría, indicaron que han transcurrido de diez a veinte años que concluyeron su formación para convertirse en docentes. Este dato me permite señalar que los profesores pudieron haber adquirido elementos, por parte de la institución en la cual se formaron para convertirse en docentes, bajo la filosofía humanista.

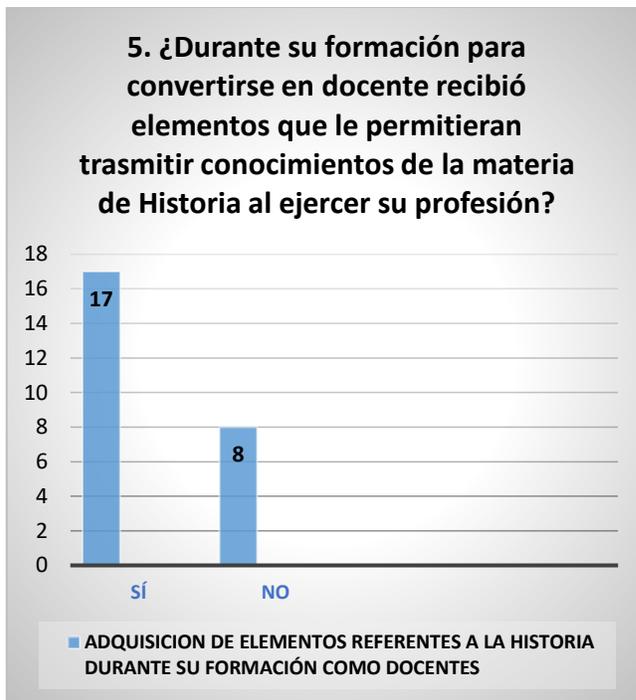
GRÁFICA 14



FUENTE: REALIZACIÓN PROPIA

Por otro lado, se les preguntó a los docentes cual fue la institución en la cual se formaron para convertirse en docentes. Es importante señalar que la finalidad de realizar esta pregunta es descubrir cuáles han sido las instituciones de las cuales proceden los docentes que actualmente se encuentran transmitiendo conocimientos en las instituciones educativas a nivel básico de nuestro país. La gráfica nos muestra que la institución de la cual proceden la mayoría de los docentes encuestados es de la Benemérita Escuela Nacional de Maestros. La Escuela Benemérita Nacional de Maestros se fundó en el año de 1877 durante el porfiriato, en la actualidad el objetivo primordial de esta institución, es formar profesionales en educación primaria y transmitirles conocimientos y habilidades que les permitan responder a las necesidades educativas de la sociedad del siglo XXI a través de la aplicación de los principios fundamentales del Sistema educativo Nacional que son la equidad, inclusión, perspectiva de género, excelencia profesionalismo y pertinencia. (Benemérita Escuela Nacional de Maestros, 2022)

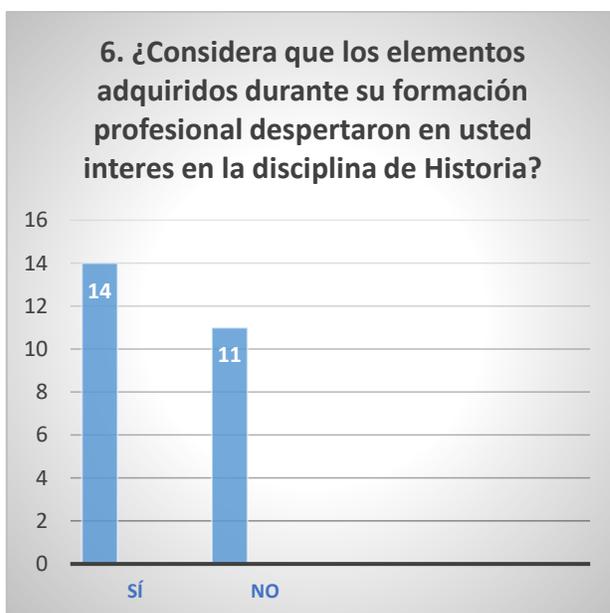
GRÁFICA 15



FUENTE: REALIZACIÓN PROPIA

La gráfica, nos muestra que la mayoría de los profesores expresaron que, durante su formación académica, sí recibieron elementos que les permiten transmitir conocimientos a sus alumnos en la actualidad, aunque, ocho de los veinticinco profesores cuestionados manifestaron, no haber recibido herramienta o aprendizajes que les permitiera cubrir las necesidades educativas de los alumnos. Al respecto, considero que los profesores que manifestaron no haber recibido las herramientas para transmitir conocimientos a sus alumnos, en realidad indican que las herramientas no fueron las propicias para dirigir la enseñanza de la asignatura al enfoque humanista.

GRÁFICA 16



FUENTE: REALIZACIÓN PROPIA

La presente pregunta, se diseñó y aplicó con el objetivo de saber si los elementos que adquirieron durante su formación para convertirse en docentes, despertó algún interés o gusto por la historia a los profesores cuestionados. Este elemento es relevante para la presente investigación, debido a que, al ser los docentes, transmisores de instrumentos y herramientas que fomenten y doten a los estudiantes de las bases para la edificación de una conciencia histórica a sus alumnos, ellos a su vez tuvieron que haber adquirido elementos que les permitirá construir una conciencia histórica y fomentar su interés por la disciplina.

Como podemos observar en la gráfica la opinión que expresaron los docentes referentes al aspecto anteriormente planteado se encuentra dividida, puesto que, aunque en su mayoría, el 56 % de los profesores cuestionados, indicaron que en la institución en la que cursaron si recibieron elementos que despertaron en ellos interés por la historia otro número considerable, 44%, señaló que no.

3.4.3 Percepción personal de los profesores referente a la historia

Derivado de los datos obtenidos, y su interpretación, considero que es esencial analizar el conocimiento, perspectiva, interés y gusto que tienen los docentes respecto a la disciplina. Pienso que es pertinente indagar en los resultados anteriormente planteados, porque son factores que influyen en la manera en que dentro de las instituciones educativas los docentes enseñan la materia de Historia, y a su vez, contribuyen a la apatía, falta de interés, interés o gusto que los alumnos expresan tener por entender su realidad y la construcción de su futuro a través de la comprensión de los procesos históricos que se suscitaron en el pasado.

A continuación, presento los datos e información recabada de cuatro preguntas que se realizaron a los docentes, que actualmente se encuentran frente a grupo, transmitiendo conocimientos en educación primaria, referentes a la percepción personal que tienen respecto a la disciplina.

GRÁFICA 17

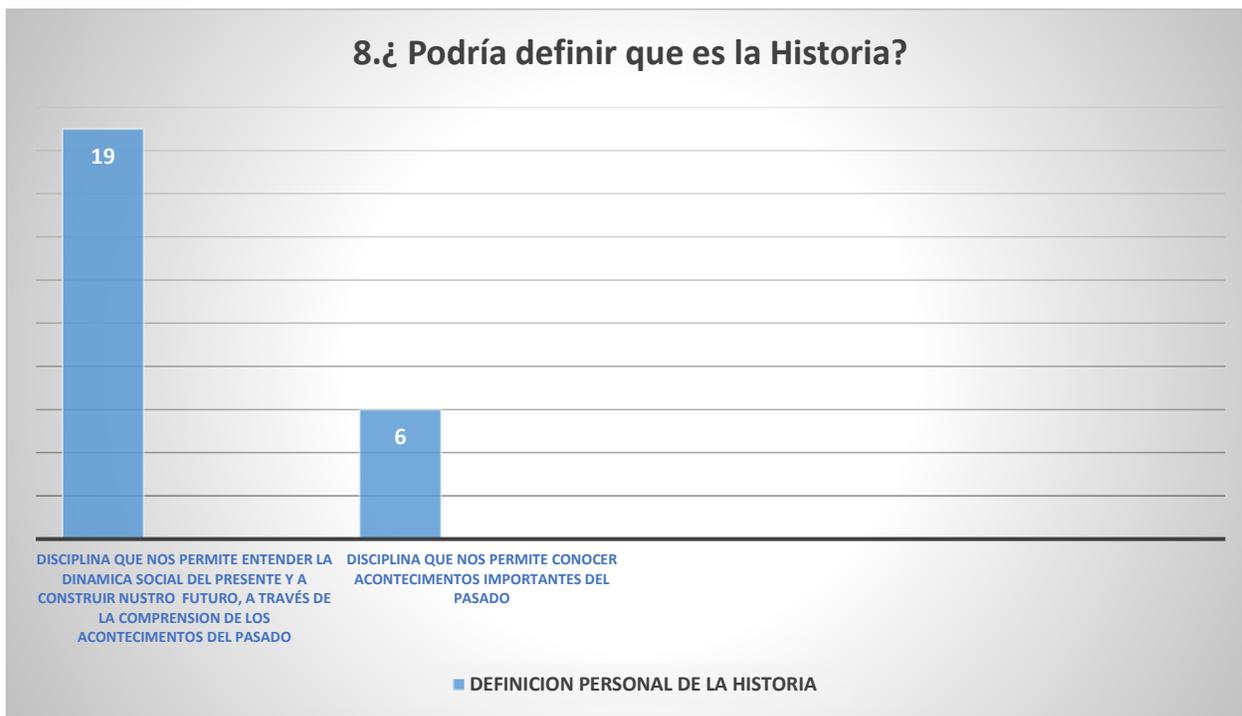


FUENTE: REALIZACIÓN PROPIA

Es necesario conocer aspectos referentes a la perspectiva que tienen los docentes con respecto a la historia, ya que es importante reconocer que dichos factores ocasionan algún tipo de impacto positivo o negativo, al momento de transmitir conocimientos a los alumnos dentro del aula.

Se preguntó a los profesores su gusto por la materia de Historia, al respecto la mayoría de los docentes expresaron que, sí les agrada la materia de Historia, sin embargo, un grupo considerable de profesores, el 40 %, indicaron no tener agrado por la disciplina. Al respecto, pienso que el presente dato, es de vital importancia para integrarlo como un factor de importancia capital y que impacta directamente en la enseñanza de la Historia.

GRÁFICA 18

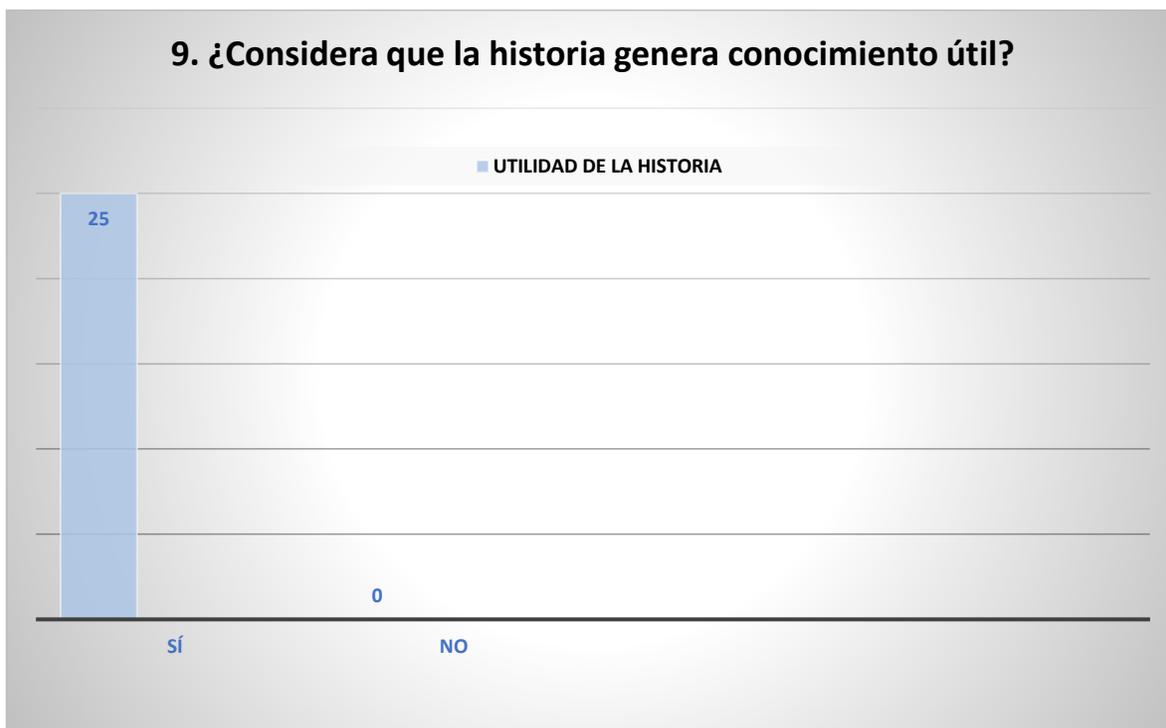


FUENTE: REALIZACIÓN PROPIA

Esta pregunta realizada a los profesores de primaria, contribuyó para darme una idea del parámetro de los conocimientos, elementos o herramientas que los docentes transmiten a sus alumnos referentes a la disciplina de Historia. Para tener una información más precisa de este elemento. Entre las definiciones que expresaron los profesores al responder a esta pregunta sobresalieron dos visiones. La primera definición que mencionaron los profesores se refiere a que la historia es la disciplina que nos da a conocer los acontecimientos importantes del pasado, nuestro origen y la formación de una identidad nacionalista, sin señalar alguna relación con la realidad o dinámica social en la que desarrollamos nuestra vida cotidiana.

Esta perspectiva acerca de la disciplina es la que coincidieron el 76% de docentes cuestionados. Por otro lado, el otro 24 % de los docentes definieron a la historia como la disciplina que, mediante la comprensión del pasado, entender nuestra realidad y la manera en que funciona la estructura social en la que nos desenvolvemos, así como adquirir los elementos para construir nuestro futuro. Al respecto, esta información nos ofrece la pauta para poder señalar que en su mayoría los docentes aún siguen relacionando la disciplina con el pasado, sin percibir su vínculo o relación con el presente y futuro.

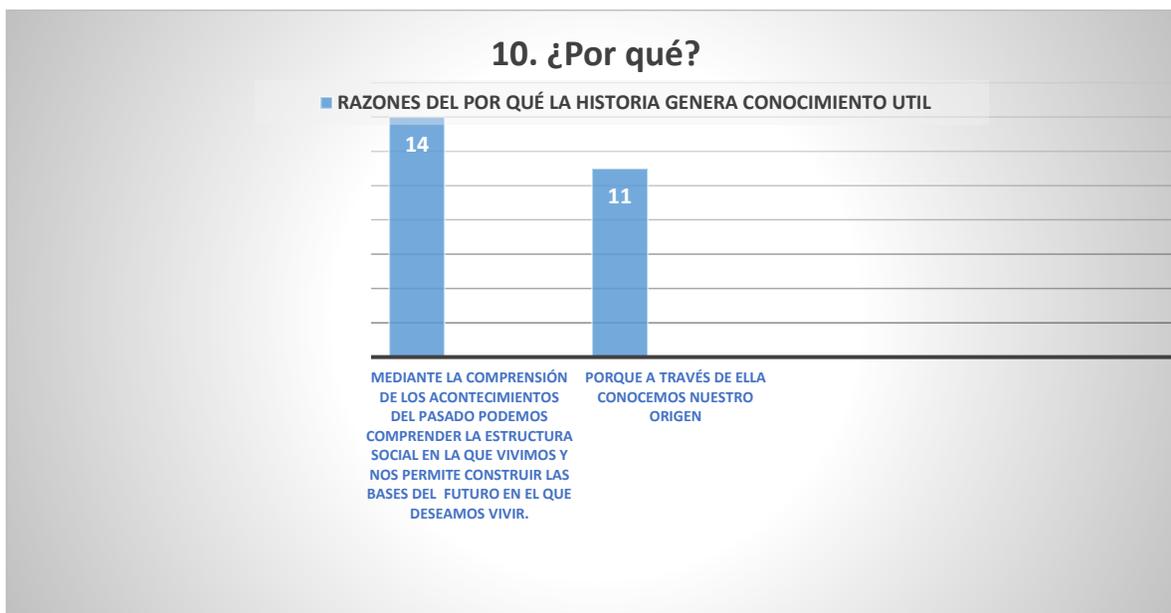
GRÁFICA 19



FUENTE: REALIZACIÓN PROPIA

Durante las últimas décadas se ha cuestionado la utilidad de los conocimientos emanados de los acontecimientos que se suscitaron en el pasado. A partir de que la historia dejó de servirle al Estado para formar en sus ciudadanos una identidad nacionalista y sentimientos patrióticos, a través del enaltecimiento o denostación de algunos sucesos históricos y personajes que participaron en ellos, se dejó de dar énfasis a la disciplina y se comenzó a cuestionar su utilidad. El campo educativo no es ajeno a esta situación, la transmisión de conocimientos que se reprodujeron en las instituciones educativas durante el siglo XIX y las últimas décadas del siglo XX, bajo un enfoque memorístico, comenzaron a originar apatía y desinterés por parte de la comunidad estudiantil respecto a la disciplina. No obstante, la presente gráfica muestra que el 100% de los docentes entrevistados consideran que la historia sí genera conocimiento útil. A pesar de esta información, y con base en los datos recabados en la pregunta anterior, los docentes están claros que sí da conocimiento útil, porque aún le otorgan un gran valor a la reproducción de los conocimientos que fomentaron en el pasado la formación de la identidad nacionalista a través de la disciplina.

GRÁFICA 20



FUENTE: REALIZACIÓN PROPIA

Con el objetivo de conocer porque los profesores consideran que la historia genera conocimiento útil, se les preguntó las razones por las cuales tienen esa visión acerca de la disciplina. Al respecto, expresaron dos motivos, el primero de ellos y el cual la mayoría, es decir el 56% de los profesores manifestó, es que la historia permite comprender nuestra realidad y construir el futuro en el que deseamos vivir mediante la comprensión de nuestro pasado. Sin embargo, casi la otra mitad de los docentes encuestados, el 44%, indicó que la disciplina genera conocimiento útil porque nos hace conocer nuestros orígenes.

Como podemos observar, dentro de las aulas educativas de nuestro país aún sigue prevaleciendo el enfoque memorístico sin una vinculación a nuestro presente y futuro.

3.4.4 Datos laborales

La presente serie de preguntas se diseñaron y aplicaron con la finalidad de conocer los datos laborales de los docentes, descubrir que elementos transmiten a sus alumnos en la materia de historia, indagar si conocen y emplean en la transmisión de herramientas e instrumentos a sus alumnos el paradigma humanista, que desde hace tres décadas fue implementado en el sistema educativo nacional para la enseñanza de la materia de Historia, descubrir cuál es su propósito al transmitir dichas herramientas a sus alumnos en la enseñanza de la disciplina e investigar si los instrumentos que distribuye el sistema

educativo de nuestro país son los propicios para generar reproducir aprendizajes dentro de las instituciones educativas de corte humanista. Los elementos anteriormente señalados, sirvieron a la presente investigación para adquirir una perspectiva acerca de la forma en la que dentro de las aulas del país de enseña la disciplina.

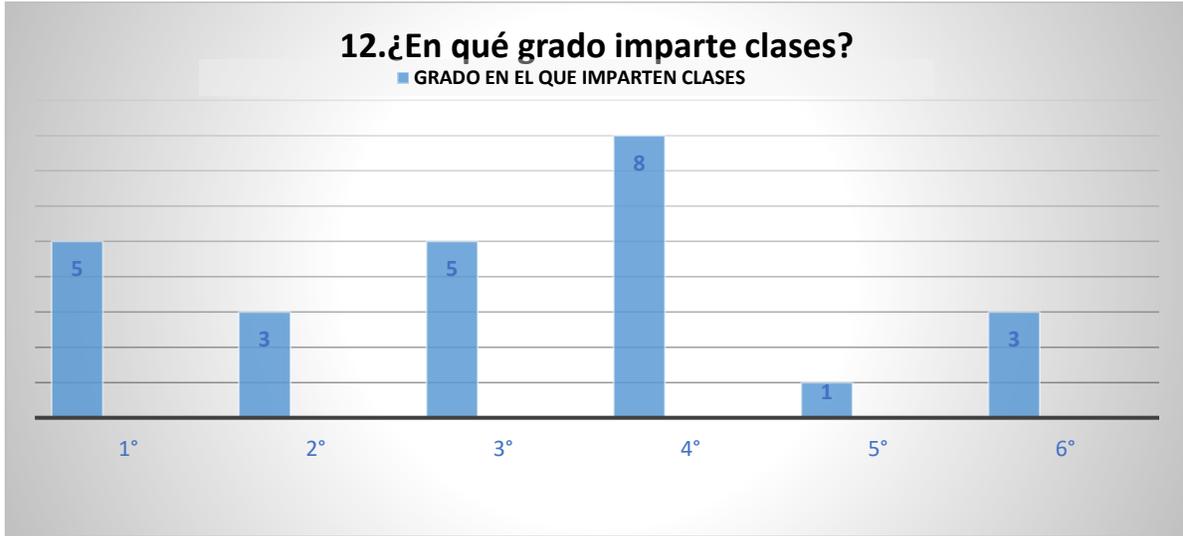
GRÁFICA 21



FUENTE: REALIZACIÓN PROPIA

La presente pregunta, se elaboró con la intención de conocer cuántos años de servicio tienen los docentes y de esta manera obtener un panorama respecto a la manera en que los docentes que están frente a grupo y enseñan la materia de Historia. La presente gráfica, nos muestra que ningún profesor, lleva ejerciendo su profesión por más de 20 años, este dato me brida un parámetro para poder indicar que los docentes ya habían sido formados bajo el enfoque humanista.

GRÁFICA 22



REALIZACIÓN: FUENTE PROPIA

La presente gráfica nos muestra el grado en el que imparten clases los docentes. La mayoría indicaron que es en los primeros grados de educación primaria en donde imparten clases. Es importante decir que durante 1° y 2° grado de educación la asignatura de Historia no forma parte del programa diseñado por la SEP. Estos datos me sirvieron de parámetro para profundizar en el énfasis que los docentes le otorgan a la materia, dependiendo del grado en el cual tienen a cargo.

GRÁFICA 23



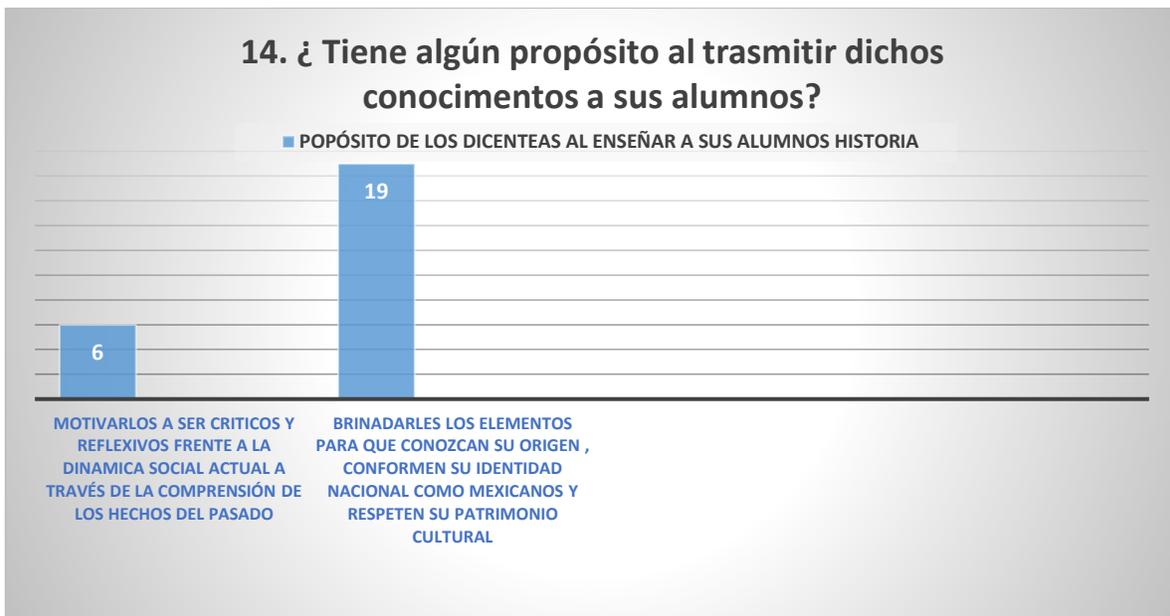
REALIZACIÓN: FUENTE PROPIA

Con la finalidad de conocer cuál es el impacto que la enseñanza de la materia de Historia propicia en los alumnos a los que se trasmite elementos referentes a la disciplina dentro de las aulas educativas, consideré necesario formular la presente pregunta a los profesores.

Los profesores manifestaron en su mayoría, el 60 %, que los conocimientos que transmiten a sus alumnos dentro del aula están encaminados a la comprensión de los sucesos que tuvieron que se desarrollaron en el pasado y que significaron un cambio. La transformación y construcción de la estructura social en la que actualmente nos desenvolvemos, indicando de esta manera la trasmisión de aprendizajes que vinculen los hechos del pasado con la realidad y futuro de los alumnos.

Por otra parte, otro número considerable de docentes, 32%, señaló que los elementos que transmiten a sus alumnos dentro del aula se dirigen a brindarles a los estudiantes un mayor conocimiento respecto a su origen y a fomentar su identidad nacional, es decir que aprendan a conocer, reconocer y respetar su patrimonio cultural y natural. Referente a estos datos, considero que aún se tiene la perspectiva de que la disciplina nos puede brindar elementos que nos permitan entender nuestro presente y construir nuestro futuro, propias del modelo de corte humanista. Para finalizar el 8% de los docentes comentaron que no imparten la materia al grado que tienen a cargo.

GRÁFICA 24



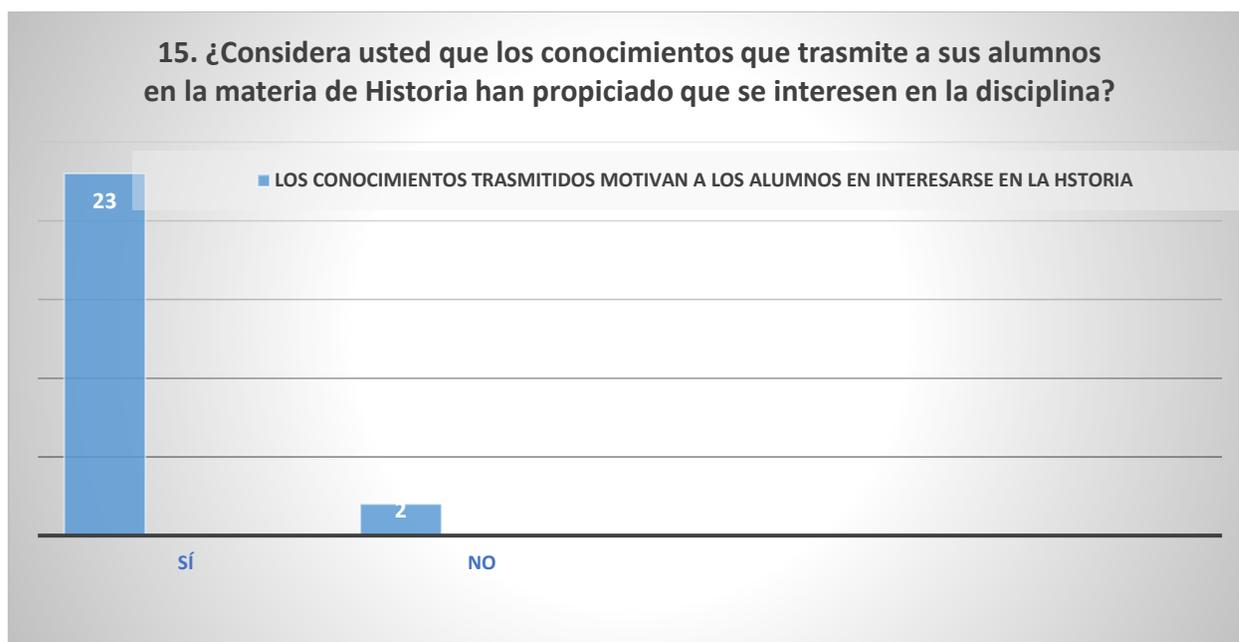
REALIZACIÓN: FUENTE PROPIA

Otro elemento fundamental para la investigación, es conocer cuál es la finalidad que tienen los docentes al transmitir elementos, instrumentos y herramientas bajo la modalidad en la que las enseñan a sus alumnos dentro del aula. Para lograr dicho objetivo les formulé la siguiente pregunta: ¿Cuál es su propósito al transmitir dichos conocimientos y aprendizajes a sus alumnos? Al respecto, el 24 % de los docentes cuestionados, indicaron que su objetivo como profesores al transmitir elementos referentes a los sucesos del pasado a sus alumnos es motivarlos a ser individuos reflexivos y críticos respecto al funcionamiento de la dinámica social en la que desarrollan su vida cotidiana, es decir, a través de la comprensión y

profundización de los hechos históricos que acontecieron en el pasado, su objetivo es fomentar en los estudiantes una perspectiva reflexiva y crítica respecto a la realidad y el entorno en el que se desarrollan, así mismo, su objetivo es proporcionar las herramientas que les permitan desarrollar la habilidad de cimentar una conciencia histórica para que a través de toma de decisiones y conocimiento del funcionamiento de la dinámica social, se puedan enfrentar, en un futuro, a las demandas y problemas que surjan dentro de la estructura social cuando se conviertan en adultos. Al respecto, considero que los docentes que manifestaron dicho propósito al dar conocimientos y aprendizajes bajo esta modalidad a sus alumnos han adquirido y aplican los propósitos que implica la enseñanza de la asignatura de Historia bajo el paradigma humanista, es decir, los docentes están conscientes de que la dinámica social siempre se encuentra en permanente cambio y que los fenómenos sociales a los que nos enfrentamos en la actualidad no serán los mismos a los que se enfrentarán las generaciones del futuro, por ello la importancia de dotar a los alumnos desde su temprana edad de herramientas que les permitan desarrollar en su momento las habilidades pertinentes para tomar decisiones y construir el futuro en el que desean vivir a través de la comprensión de los hechos del pasado.

Desafortunadamente la información recabada al formular la pregunta, indica que en su mayoría los docentes no tienen como propósito formar alumnos reflexivos y críticos respecto a su realidad y entorno, así como las problemáticas que enfrentarán en el futuro. En la gráfica, el 76% de los docentes, expresaron que su objetivo al transmitir a sus alumnos elementos referentes a la materia de Historia es otorgarles un mayor conocimiento a sus orígenes y de esta manera motivarlos a la formación de una identidad nacional en donde se conviertan en ciudadanos respetuosos de nuestro patrimonio cultural y natural. En síntesis, la finalidad de la mayoría de los docentes al enseñar la materia de Historia es el mismo objetivo que implicaba la enseñanza bajo el enfoque memorístico que se implementó durante los siglos XIX y XX en el país.

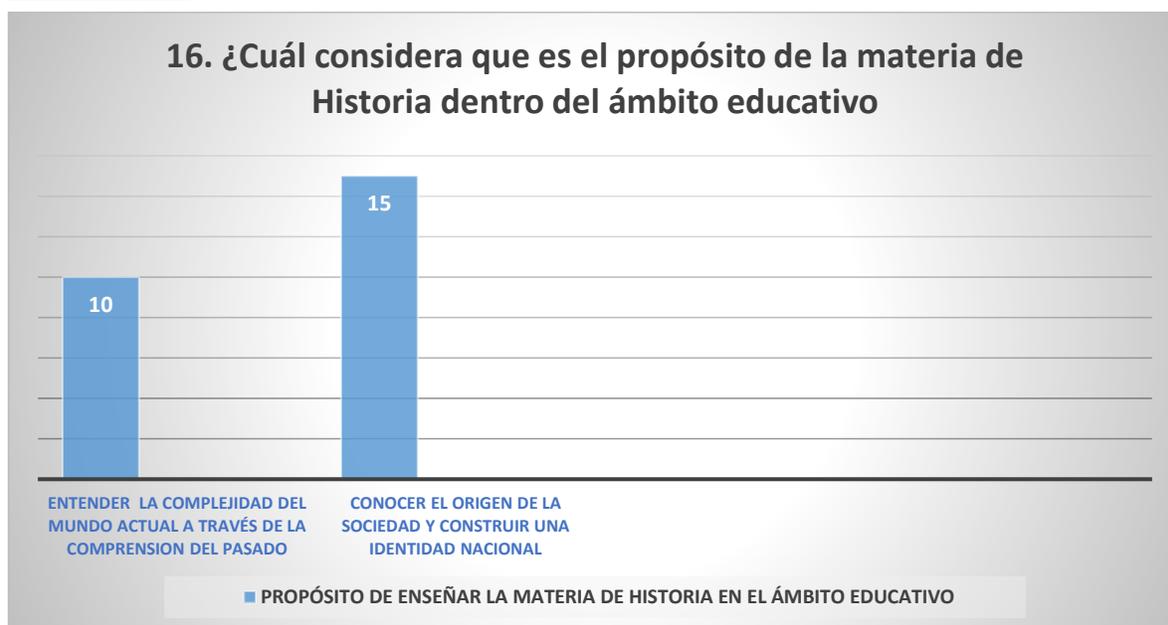
GRÁFICA 25



REALIZACIÓN: FUENTE PROPIA

Por otra parte, también es importante conocer la opinión que tienen los docentes acerca del impacto que propician los elementos que enseñan dentro del aula referente a la asignatura de Historia a sus alumnos, Con la finalidad de conocer dicha percepción, consideré formularles la siguiente pregunta: ¿Considera usted que los conocimientos que transmite a sus alumnos en la materia de Historia ha propiciado que se interesen en la disciplina? Al respecto los profesores indicaron en su mayoría, 92 %, que los conocimientos que transmiten a sus alumnos dentro del aula, bajo la modalidad en que lo llevan a cabo, han provocado despertar interés a sus alumnos por la disciplina. Por otro lado, el 8% de los docentes, expresaron que las herramientas transmitidas, no despiertan el interés de los alumnos por la disciplina. A pesar de que desde la percepción de los docentes los conocimientos y aprendizajes reproducidos dentro del aula respecto a la materia de Historia si motivan a los estudiantes interesarse en la disciplina, considero que este interés se evoca solo por la curiosidad de conocer acerca de sus orígenes sin crear un vínculo con su presente y futuro.

GRÁFICA 26

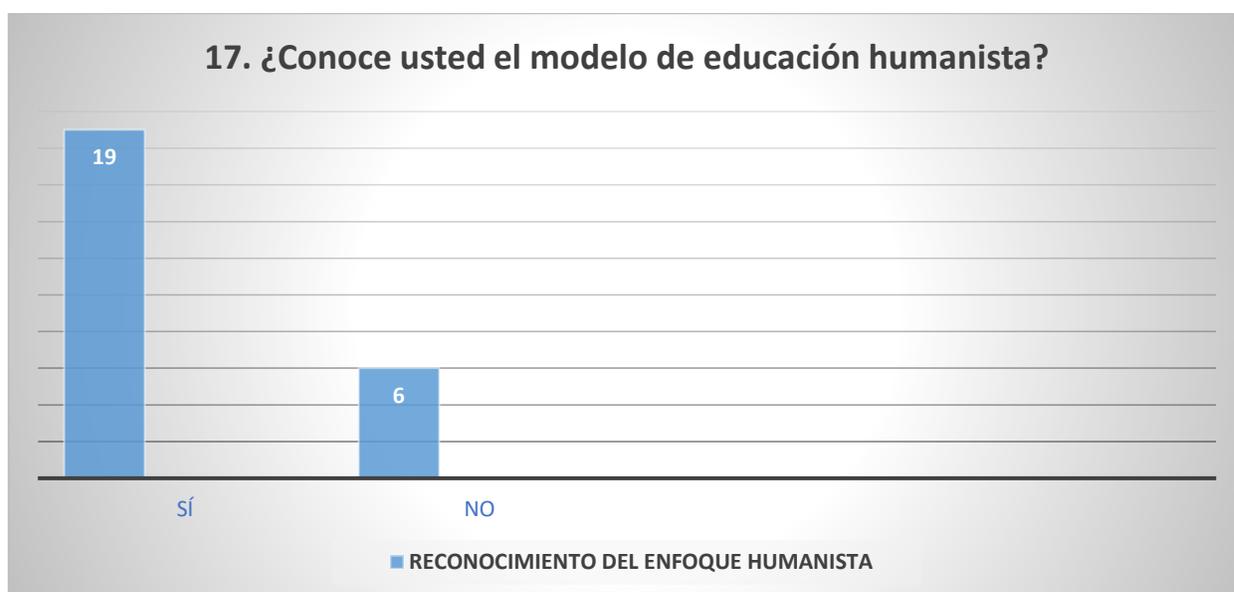


FUENTE: REALIZACIÓN PROPIA

Con el objetivo de descubrir si los docentes conocen o desconocen el propósito que tiene el Sistema Educativo Nacional al dirigir la enseñanza de la materia de Historia hacia un enfoque de modelo humanista, pregunté a los docentes si conocían los objetivos de la SEP. Los datos arrojados al formular esta pregunta revelan que la mayoría de los docentes desconoce la finalidad del enfoque humanista en la enseñanza de la disciplina, a consecuencia de que la mayoría de los profesores, 60%, mencionaron que el fin de enseñar historia dentro de los centros educativos es inculcar en los alumnos conocimiento respecto a sus orígenes, y la formación de una identidad nacional que los haga reconocerse como mexicanos y de esta manera darles las herramientas para fomentar sentimientos patrióticos; en otras palabras, los elementos que caracterizan a la enseñanza de la materia de Historia de corte memorístico. Por otro lado, el 40% de los docentes señalaron que el propósito del sistema educativo nacional al enseñar historia dentro del aula es formar individuos reflexivos y críticos que comprendan la complejidad

del mundo actual mediante el análisis de los hechos del pasado, es decir, los docentes que mencionaron estos elementos, indican las características de la enseñanza de la disciplina bajo el paradigma humanista. Al respecto, planteo que los factores que pueden influir para que en el sistema educativo nacional o al menos en la visión de los profesores siga prevaleciendo la idea de que el objetivo de la enseñanza de la materia de Historia dentro de las instituciones educativas es la formación de una identidad nacional es, que los docentes no fueron dotados de elementos que les permitiera identificar la educación de corte humanista o que en la práctica dentro de las aulas se sigue reproduciendo el modelo educativo que se enfoca en la memorización de acontecimientos como si solo fueran hechos aislados.

GRÁFICA 27



FUENTE: REALIZACIÓN PROPIA

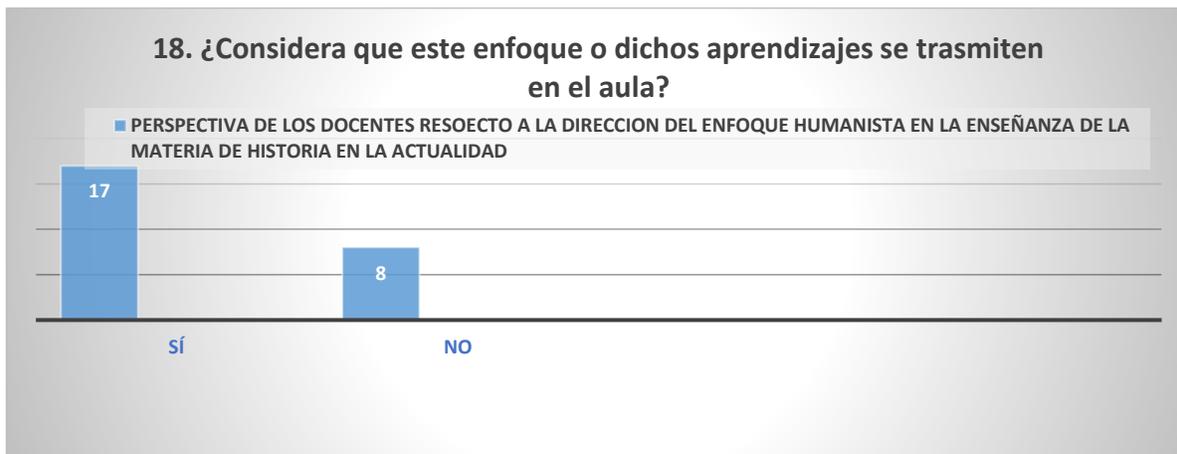
La presente gráfica refleja que el 76% de los docentes manifestaron que sí conocen el modelo de educación humanista. Por otra parte, el 24% de los docentes expresaron no conocer el modelo humanista. Al respecto, a pesar de que en su mayoría los docentes indicaron conocer el modelo de educación humanista, es considerable el número de docentes que señalaron desconocerlo, a pesar de que el modelo fue implementado en los programas del sistema educativo nacional hace tres décadas. Con base en la información recabada en la pregunta me faculta para señalar que, tanto el desconocimiento de algunos profesores acerca de la educación humanista, como la prevalencia del enfoque memorístico en la práctica dentro de las instituciones educativas han propiciado que los alumnos no asocien los hechos del pasado con la comprensión del funcionamiento de su entorno, su realidad y su futuro.

3.4.5 La enseñanza de la materia de Historia dentro de curriculum del Sistema educativo nacional

Con el propósito de poner en contexto a los docentes a quienes se les aplicó el cuestionario, les proporcioné una breve reseña acerca de la manera en la cual se comenzó a implementar y a dirigir la enseñanza de la materia de Historia hacia un enfoque de modelo humanista a partir de las década de los años noventa, durante la administración del entonces presidente de la República Mexicana Carlos Salinas de Gortari y el Secretario de Educación Pública en esa administración, Ernesto Zedillo Ponce de León, quienes comenzaron a replantear los contenidos teórico y prácticos incluidos dentro del programa nacional referente a la enseñanza de la materia de Historia, con la finalidad de dejar de lado las herramientas, instrumentos e información que conllevaran aprendizajes y conocimientos memorísticos. Al respecto y con el objetivo de conocer la perspectiva de los docentes acerca de si se dirige la enseñanza de la asignatura dentro de las aulas hacia el paradigma humanista en la actualidad, se les señalo lo siguiente:

Durante los últimos años, los programas de educación básica publicados por la Secretaría de Educación Pública señalan que el enfoque a los cuales van dirigidos los aprendizajes de la materia de Historia es humanista, es decir, que su propósito se centra en formar ciudadanos que se interesan por construir un futuro con base en el conocimiento de los procesos históricos que han tenido lugar a lo largo de la historia.

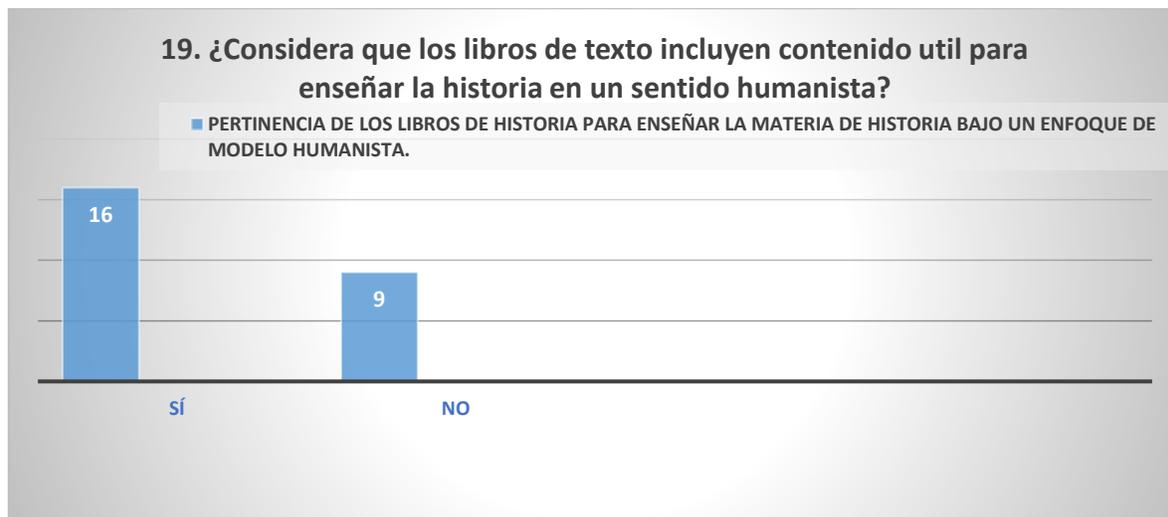
GRÁFICA 28



FUENTE: REALIZACIÓN PROPIA

Analizando más acerca de los factores que han propiciado la prevalencia, dentro de las instituciones educativas, de la enseñanza de la materia de Historia bajo el paradigma memorístico y una vez descrito a los profesores el objetivo de dicho modelo educativo, consideré que era necesario preguntarles si consideran que dentro del aula se reproducen aprendizajes y conocimientos que motiven a los alumnos a ser reflexivos y críticos respecto al funcionamiento de su entorno social e interesados en construir el futuro en el que desean vivir. La presente gráfica, muestra que la mayoría de los docentes, el 68%, consideran que dentro del aula sí se transmiten este tipo de conocimientos característicos del enfoque humanista, mientras que el 32% de los docentes restantes señalan que no se reproducen aprendizajes dirigidos a dicho enfoque. Referente al panorama anteriormente descrito, pienso que en la actualidad no se han brindado en el caso de un número considerable de docentes las herramientas pertinentes para que ellos puedan a su vez fomentar en los alumnos la visión reflexiva y crítica respecto al funcionamiento de la dinámica social en la que vivimos, su entorno y realidad, así como no se les ha motivado a interesarse en edificar las bases que formaran parte de la estructura social en un futuro. Ante la información recabada de la presente pregunta, me surge la duda acerca de conocer si este es el único factor que ha propiciado la prevalencia de la enseñanza de la disciplina bajo el modelo memorístico, por lo tanto, consideré que era pertinente indagar en otro de los factores que podría influir para que este fenómeno se suscitara, en otras palabras, indagar en los contenidos y herramientas que vienen incluidos en los programas diseñados por la Secretaría de Educación Pública, para descubrir, desde la perspectiva de los docentes, si los instrumentos que otorga este organismo como los son los libros de texto, contienen las herramientas pertinentes para lograr los objetivos que tiene la enseñanza de la materia de Historia al dirigirla hacia el paradigma humanista.

GRÁFICA 29

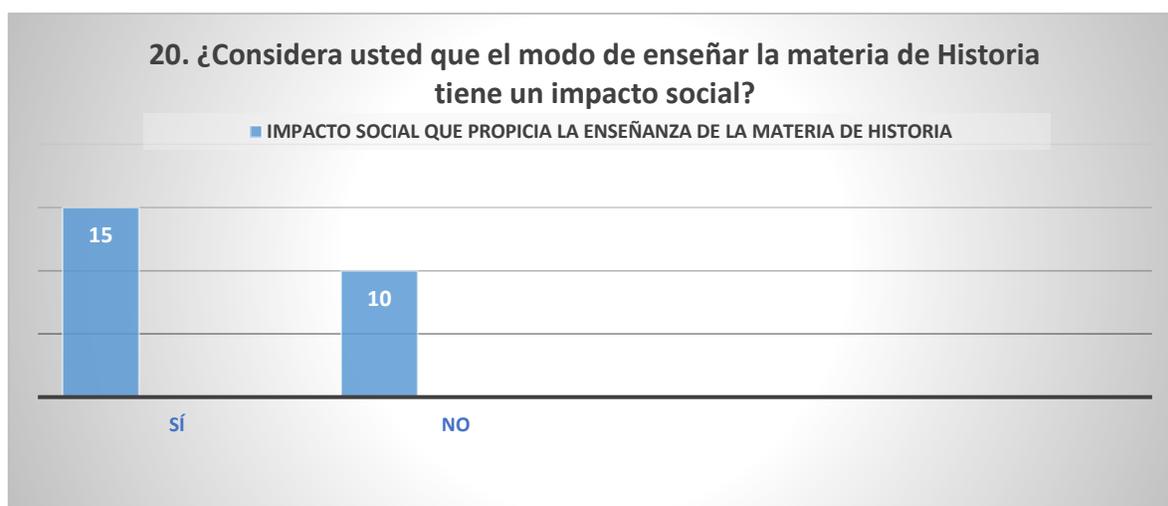


FUENTE: REALIZACIÓN PROPIA

Los libros de texto gratuito, han sido durante décadas un instrumento diseñado y distribuido de manera gratuita, por la Secretaría de Educación Pública, con el propósito de concretar la obligatoriedad y brindar acceso a la educación básica primaria a todos los ciudadanos del país. Durante el porfiriato surgió la necesidad de extender la educación y enseñar a los ciudadanos sus derechos y la historia del país, con el objetivo de formar buenos ciudadanos. Debido a este hecho, durante su administración se le delegó al Pedagogo Enrique Rébsamen y a Justo Sierra, elaborar el libro de texto de la disciplina de Historia, en el cual se manifestó el deseo de esa administración por alcanzar la unidad nacional plasmando en los contenidos del libro de texto ejemplos de célebres personajes que había dado el país. Pese a que existieron modificaciones en los libros de texto durante las décadas posteriores del siglo XX, fue hasta la década de los años noventa cuando se implementó un cambio sustancial en los objetivos de la enseñanza de la materia de Historia dentro de las instituciones educativas del país. La globalización y el modelo neoliberal bajo el cual comenzó a regirse la estructura social del país, demandaba la reestructuración de la manera de instruir en el país y en gran parte del mundo, la enseñanza de la disciplina de Historia no estuvo ajena a este fenómeno. El modelo neoliberal y la globalización proponían la construcción de una sociedad en la cual se conociera, reconociera y respetara la pluriculturalidad que en el mundo emana, para ello era necesario replantear los contenidos de los programas diseñados por el sistema educativo nacional para producir educación de “calidad”. De esta manera en 1992, el Secretario de Educación Pública Ernesto Zedillo Ponce de León bajo la administración de Carlos Salinas de Gortari, direccionó la enseñanza de la materia de Historia hacia un enfoque humanista, el cual otorgaba a todos los ciudadanos del país la oportunidad de brindarles una instrucción de igualdad y equidad en donde se reconociera mediante los mismos instrumentos, el libro de texto gratuito y la maya curricular, la cosmovisión, cultura e ideales de todo el país. (Historia de los libros de texto gratuito, 2021)

En la actualidad, los objetivos del Sistema Educativo Nacional por enseñar la materia de Historia dentro de las instituciones educativas, no han cambiado de manera trascendente, en otras palabras, se sigue enseñando historia bajo un modelo de corte humanista. Sin embargo y como he evidenciado en la información recabada hasta el momento dentro del aula sigue prevaleciendo la idea de relacionar los conocimientos transmitidos en la enseñanza de la disciplina con nuestro origen como sociedad y la formación de una identidad nacional sin fomentar en los alumnos un vínculo entre los hechos del pasado con la comprensión de su entorno y construcción de su futuro. Debido a este hecho considere fundamental preguntar a los docentes si consideraban que los libros de texto incluían el contenido pertinente para reproducir aprendizajes y conocimientos de corte humanista en las instituciones educativas del país. Al respecto los docentes en su mayoría, 64%, indicaron que sí, no obstante, un número considerable de docentes, 36%, señalaron que no. Estos datos me permiten considerar al contenido de los libros de texto como un factor que influye en la prevelecia de la enseñanza de la materia de Historia bajo un corte memorístico. (Prats, Santacana, Lima, Acevedo, Millares y Arista, 2011, p. 15)

GRÁFICA 30

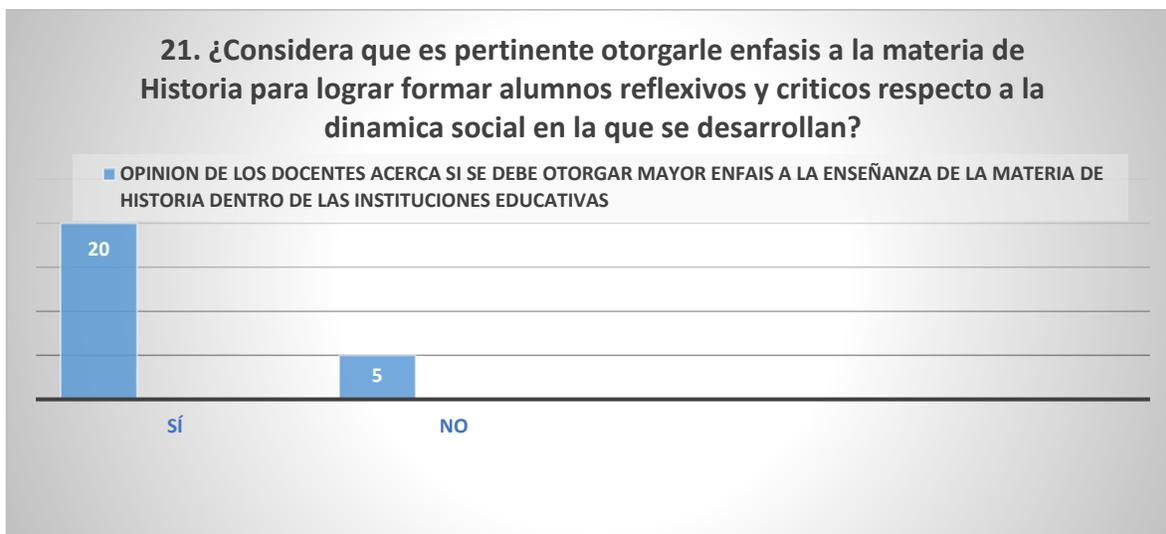


FUENTE: REALIZACIÓN PROPIA

Gracias a la información recabada hasta el momento proporcionada por docentes y alumnos que en la actualidad forman parte del Sistema Educativo del país, he descubierto algunos elementos que me permiten percibir cual es el impacto que ha propiciado la enseñanza de la materia de Historia dentro de la sociedad. Con el objetivo de ahondar más en el punto, consideré pertinente preguntarles a los docentes su visión respecto a si consideran que los elementos que han transmitido a sus alumnos ha originado un impacto dentro de la sociedad, en otras palabras, si consideran que los alumnos a quienes les enseñaron contenido de la asignatura han logrado construir una conciencia histórica que les haga reflexionar, cuestionar y ser críticos ante el funcionamiento de la dinámica social y de esta manera interesarse por construir su futuro.

Al respecto, la mayoría de los docentes, 60 %, manifestaron que la reproducción de conocimientos dentro del aula sí ha propiciado impacto dentro de la sociedad. Por otro lado, un número considerable de docentes, 40%, señala que los elementos transmitidos no han originado un impacto dentro de la estructura social en la cual nos desarrollamos los mexicanos.

GRÁFICA 31



FUENTE: REALIZACIÓN PROPIA

Para finalizar, consideré que era pertinente indagar en la postura que tienen los agentes pertenecientes al Sistema Educativo Nacional respecto al énfasis o importancia que se le deba otorgar a la enseñanza de la materia de Historia dentro de las aulas educativas en la actualidad. Es importante señalar que considero que este elemento es importante para la presente investigación debido a que de la información recabada de este elemento me permitirá obtener un panorama más amplio respecto a la relevancia, perspectiva e interés que se le brinda dentro de los centros educativos respecto a otras disciplinas.

Siendo parte de los agentes pertenecientes al Sistema Educativo Nacional, pienso que es fundamental conocer la perspectiva que tienen los docentes referentes al énfasis que se le debe de otorgar a la reproducción de conocimientos y aprendizajes de la disciplina de Historia dentro de las aulas. Cabe señalar que, al referirme al énfasis de la enseñanza, me refiero al tiempo que se debe dedicar la trasmisión de aprendizajes en el horario que los alumnos se encuentran en los centros educativos. En comparación a otras disciplinas impartidas en las instituciones educativas del país la materia de Historia se encuentra por debajo respecto al tiempo en el que se dedica la reproducción de conocimientos de la historia, en la actualidad se le otorga más importancia a disciplinas que desarrollan en los individuos habilidades que les permitirán en un futuro competir dentro del campo laboral, dejando de lado de esta manera los objetivos del modelo educativo de corte humanista. Por lo tanto, con la intención de conocer cuál es la postura de los docentes respecto a este aspecto, se les preguntó a los docentes si consideran se le debe brindar mayor énfasis a la enseñanza de la disciplina para formar alumnos reflexivos y críticos.

de profesores, 20 %, expresaron que no es relevante brindarle mayor relevancia o énfasis a la disciplina dentro de las aulas. En síntesis, los docentes señalaron que es relevante brindarles a los alumnos conocimientos referentes a su pasado, aunque, pienso que en mucho de los casos el impacto que los docentes pretender propiciar en sus alumnos tiene relación con el origen de la sociedad en la que se desenvuelven y la formación de una identidad nacional y desarrollo de sentimiento patrióticos, elementos que dentro de la estructura social en que actualmente interactuamos carecen de sentido, debido a que nos enfrentamos a problemáticas, demandas y fenómenos sociales completamente distintos a las que acontecieron a principios del siglo XX.

La información recabada en la presente técnica de investigación me abrió panorama más amplio y holístico referente a la manera en la que en la actualidad se reproducen y transmiten conocimientos y aprendizajes dentro de las instituciones educativas del país en la actualidad. La visión y postura de los docentes, al formar parte de los actores que conforman el Sistema Educativo del país, es fundamental para la presente investigación, debido a que ellos son los encargados de formar, educar e instruir a los individuos con la trasmisión de herramienta e instrumentos que les permitan edificaran la dinámica social en la que desean vivir en un futuro. Por lo tanto, al conocer su opinión respecto a la manera en la que ha impactado e impacta la forma en la que se enseña la materia de Historia en la actualidad es valiosa para descubrir cómo ha repercutido la enseñanza de la disciplina dirigida hacia un enfoque humanista en la estructura social.

Entre los elementos que me proporcionaron los docentes para profundizar acerca de la forma y los propósitos que tienen al transmitir herramientas e instrumentos referentes a la materia de historia, pude constatar que en la actualidad aún sigue prevaleciendo en la práctica y dentro de los contenidos del programa educativo elementos que se dirigen a la memorización de hechos históricos, fechas y lugares en los que se llevaron a cabo dichos sucesos y nombres de los personajes que participaron en dichos sucesos, dichos elementos son característicos de la enseñanza de la disciplina bajo el paradigma memorístico que durante décadas sirvió al Estado y al gobierno para legitimar su funcionamiento, acciones y conductas.

De igual manera puedo confirmar que en el caso de un número considerado de profesores, aún existe la idea de que el propósito de reproducir aprendizajes y conocimientos referentes al pasado a sus alumnos es proporcionar un mayor

conocimiento referente a su origen, es decir, dotarlos de herramientas que les permita conocer cómo vivían sus antepasados, conocer cómo se conformó la sociedad en la que se desenvuelven, elemento que es fundamental para comprender nuestra realidad y entorno así como el funcionamiento de la estructura social en la que nos desenvolvemos, sin embargo, los docentes no hicieron mención de la comprensión de los hechos del pasado con el presente, al parecer, solo abordan los sucesos dentro del aula como hechos aislados sin que exista un análisis que les permita relacionarlos con la dinámica social en la que se desarrollan.

Por otro lado, la intención de preguntar a los docentes información referente a sus datos personales, su trayectoria académica y los elementos que recibieron respecto a la enseñanza de la materia de Historia cuando se formaron como docentes, fue con la finalidad de conocer si en el periodo en el que se formaron como docentes ya se había implementado en el país, la enseñanza de la disciplina hacia el paradigma humanista y si recibieron los instrumentos y herramientas pertinentes para transmitir a sus alumnos información característica del modelo de enseñanza humanista. Los datos recabados en esta categoría, muestran que los docentes cuestionados tienen un máximo de edad de cuarenta y tres años y veinte años de haber concluido su formación para convertirse en docentes y ejercer su profesión. Tomando en cuenta que la enseñanza de la materia de Historia se comenzó a dirigir bajo un enfoque humanista en el año de 1992, es decir, hace aproximadamente treinta años, para el periodo que los docentes señalaron concluyeron su formación ya se habían diseñado y puesto en marcha los elementos que propiciarían la enseñanza de la disciplina bajo el paradigma humanista.

De igual manera, con el propósito de saber acerca de los elementos que recibieron durante su formación para convertirse en docente y dotar a sus alumnos de conocimientos y aprendizajes al momento de ejercer su profesión, pensé que era necesario preguntarles a los profesores acerca de cuál era la institución en la que habían cursado su educación nivel superior y les impartieron dichas herramientas. Al respecto la mayoría de los docentes señalaron que habían cursado su formación en la Escuela Benemérita Nacional de Maestros, normales del estado de Guerrero

y un número importante de docentes que estudiaron en institutos privados en donde imparten la licenciatura. Referente a este hecho, las escuelas normalistas fueron creadas para formar docentes en educación y brindarles instrumentos y elementos que de acuerdo con los programas de estudio vigentes los cuales les permitan cubrir en un futuro las necesidades y demandas educativas a sus alumnos. De esta manera, las herramientas que se les proporcionaron a los docentes respecto a la enseñanza de la materia de Historia tuvieron que estar apegadas a la enseñanza de la disciplina bajo un enfoque humanista implementado diez años antes. También un número considerable de profesores indicaron que haber recibido su formación en instituciones privadas en las cuales se imparte la licenciatura, las cuales deben de apegarse a los programas que cubran el perfil de egreso establecido por la Secretaría de Educación Pública.

De igual forma, al cuestionar a los profesores, si en el proceso de formación que atravesaron para convertirse en docentes recibieron elementos que les permitieran reproducir aprendizajes y conocimientos referente a la materia de Historia la opinión que expresaron los docentes estuvo dividida, puesto que el 60% de docentes señalaron que, si adquirieron elementos referentes a la disciplina, para trasmitirlos al momento de ejercer su profesión. Sin embargo, 40% de los profesores manifestaron no haber adquirido dichos instrumentos, esta información me permite indicar que una gran parte de los docentes que en la actualidad se encuentran frente a grupo no cuentan con las bases y herramientas para trasmitir y reproducir aprendizajes de la disciplina. Es importante puntualizar que no se cuestionó en esta categoría a los docentes si los elementos adquiridos tocaban los elementos característicos de la enseñanza de la materia de Historia bajo el modelo de enfoque humanista.

De este modo, también se les preguntó a los profesores acerca de su conocimiento respecto al modelo de educación centrado en el enfoque de corte humanista, solo una cuarta parte de los docentes cuestionados indicaron no conocer este enfoque. Por los tanto, este factor me lleva a cuestionarme por qué esa cuarta parte de docentes que señalaron no conocer las características o elementos que conforman

la educación de corte humanista no adquirieron dichas herramientas por parte de la institución en la que se formaron para convertirse en docente a más de una década de haberse modificado el enfoque de la enseñanza de la materia de Historia y además preguntarme si en realidad existió un cambio sustancial en los programas y planes de estudio diseñado para formar a los docentes que propiciara un impacto en la comunidad estudiantil y de esta manera modificar la visión, apatía por la disciplina.

Otro de los elementos que fueron indagados en la presente técnica de investigación, son los instrumentos que brinda el Sistema Educativo Nacional para guiar a los docentes a enseñar la disciplina de Historia a sus alumnos. Para ello una vez de haber puesto en contexto a los docentes acerca de los propósitos y características que conforman la enseñanza de la disciplina dirigida al enfoque humanista, les pregunte si consideraban que estos propósitos en realidad se lograban dentro de las instituciones educativas. Al respecto 70% de los docentes manifestaron que dentro de las aulas si se reproducen aprendizajes que permiten a los alumnos ser reflexivos y críticos frente a la estructura social en la que desarrollan su vida cotidiana, sin embargo, el 30% mencionaron que no. Al realizar un comparativo con los datos adquiridos en la pregunta acerca de su conocimiento por el modelo de corte humanista, encuentro una coincidencia en el porcentaje de los docentes que manifestaron no conocer el modelo de educación.

Por otro lado, con el objetivo de profundizar más acerca de los factores que han propiciado no de lograr un cambio sustancial en la enseñanza y visión que se tiene dentro de la comunidad estudiantil referente a la disciplina cuestioné a los docentes acerca del instrumento que durante décadas ha sido utilizado por el Sistema Educativo Nacional para reproducir aprendizajes bajo un mismo enfoque a todos los estudiantes que forman parte del Sistema Educativo Nacional, el libro de texto, por lo que pienso es fundamental descubrir desde la perspectiva de los profesores si este material, diseñado por la Secretaria de Educación Pública proporciona las herramientas pertinentes para que, dentro de las aulas, se promueva y fomente en los alumnos la construcción de una conciencia histórica que les permita ser

reflexivos y críticos respecto al funcionamiento de la dinámica social actual. Los docentes, en su mayoría, 62%, señalaron que consideran que los libros de texto si incluyen en su contenido elementos que permita reproducir este tipo aprendizajes, mientras que el 37% indicaron que no.

Ante este panorama también fue necesario cuestionar a los docentes si consideraban que los conocimientos que se reproducen dentro del aula han generado un impacto en la sociedad, es decir, si a lo largo de su experiencia han percibido que los conocimientos transmitidos a sus alumnos han logrado que ellos cuenten con las habilidades en toma de decisiones y entendimiento del funcionamiento de la estructura social, tomando en cuenta que los alumno que tuvieron durante los primero años de ejercer su profesión ya son adultos, los profesores entorno a este cuestionamiento expresaron en su mayoría que si han percibido que la forma de enseñar la materia ha modificado la visión de los alumnos, mientras que el 38% indicaron que no. Al analizar los datos arrojados en esta pregunta y la anterior, percibí que los porcentajes coinciden con los elementos que proporciona los libros de texto gratuito para que se enseñe la materia de Historia desde un enfoque de corte humanista.

En síntesis, la falta de contundencia en los elementos anteriormente descritos ha propiciado que en la actualidad no se haya logrado modificar por completo la perspectiva y utilidad que implica la enseñanza de la materia de Historia bajo un enfoque de modelo humanista que proporcione a los alumnos los elementos que les permita edificar una consciencia histórica. En otras palabras, la falta de adquisición de elementos respecto a la enseñanza de la materia de Historia en la formación de los docentes y ,por tanto, un desconocimiento del modelo de educativo humanista, el objetivo que los docentes tienen al transmitir aprendizajes y conocimiento a los alumnos que en una considerable parte de los casos en generar un mayor conocimiento acerca de su origen y la formación de una identidad nacional sin generar un vínculo entre el pasado, presente y futuro, así como la falta de elementos que deben brindar los instrumentos generados por el Sistema Educativo Nacional para formar individuos reflexivos y críticos frente a su entorno e interesado por la

construcción de su futuro han originado que no se consolide dentro de las instituciones educativas del país un cambio significativo respecto a la perspectiva que se tiene de la historia. La evidente prevalencia de la enseñanza de la materia de Historia bajo un enfoque memorístico ha propiciado durante décadas la sociedad cuestione la utilidad del conocimiento que reproduce y en el campo educativo no se le otorgue la relevancia que debería tener frente a otras asignaturas, por parte de todos los agentes que conforman el Sistema educativo Nacional. Esta situación origina que no exista un cambio sustancial en la sociedad y que los individuos aun nos volvamos apáticos y desinteresados frente a nuestro entorno y las problemáticas y fenómenos sociales que dé el emanan.

3.5 LOS EFECTOS SOCIALES QUE HA PROPICIADO LA ENSEÑANZA DE LA MATERIA DE HISTORIA EN LOS CENTROS EDUCATIVOS DIRIGIDA BAJO UN ENFOQUE MEMORISTICO Y HUMANISTA

Otro elemento importante para obtener una visión más amplia y holística respecto al impacto o las consecuencias que ha propiciado la enseñanza de la materia de Historia sobre de las instituciones educativas del país en la estructura social, es la perspectiva y opinión que tienen las personas adultas que han formado y forman parte en la actualidad del Sistema Educativo Nacional, con el propósito de conocer cuál es su interés y gusto por la disciplina, así como su perspectiva respecto a la utilidad, el impacto y consecuencias que los conocimientos adquiridos en su formación académica han repercutido o se han visto reflejados dentro de las dinámica social o realidad en la que nos desarrollamos de manera cotidiana. Para lograr dicho objetivo se aplicaron entrevistas y encuestas a un grupo de cincuenta personas mayores de edad, de distintas edades y ocupaciones, con la finalidad de descubrir las distintas maneras en las que han utilizado en su cotidianidad los conocimientos y aprendizajes adquiridos dentro de los centros educativos respecto a la disciplina e indagar cuales han sido los acontecimientos históricos que impactaron para comprender su presente y les permitieron comprender él porque del funcionamiento de la dinámica social en la que interactuamos.

Es indispensable señalar que al principio tenía contemplado solamente aplicar entrevistas a la muestra de cincuenta personas, desafortunadamente debido a la

pandemia propiciada por el Virus SARS COV 2, desde el año 2020 y las restricciones de actividades presenciales para evitar la propagación del virus, no fue posible aplicar la entrevista a todas las personas contempladas. Por lo tanto, con la finalidad de obtener la información requerida para adquirir una visión más amplia acerca del impacto que ha propiciado la enseñanza de la materia de Historia, reproducida dentro de los centros educativos del país, en la dinámica social en la que interactuamos, elaboré una breve encuesta en donde incluí las mismas preguntas diseñadas para la entrevista y de esta manera por medio de un formulario elaborado en *Google forms* envié a las personas que en un principio fueron contempladas para la muestra, la encuesta en donde debían responder solo a cinco preguntas.

Por tanto, se realizaron quince entrevistas de manera presencial y treinta y cinco personas respondieron la encuesta enviada a través de la plataforma google forms. La respuesta de las personas contempladas para llevar a cabo las técnicas de investigación anteriormente descritas fue del 100%, en otras palabras, todas las personas a quienes se les realizó la entrevista y enviaron las encuestas fue favorable y respondieron a todas las preguntas que se les realizó de manera presencial y mediante la plataforma. Es importante mencionar que al entrevistar y enviar la encuesta a las personas que se cuestionaron se les explicó que el propósito de aplicar dichas técnicas de investigación era conocer la perspectiva que tienen respecto a los aprendizajes y conocimiento que la enseñanza adquirida dentro de los centros escolares en los que cursaron durante su formación académica han impactado en su vida cotidiana, ya sea de manera individual o colectiva siendo que forman parte de una sociedad que se rige por cierto funcionamiento, normas, derechos, obligaciones e ideales previamente establecidos.

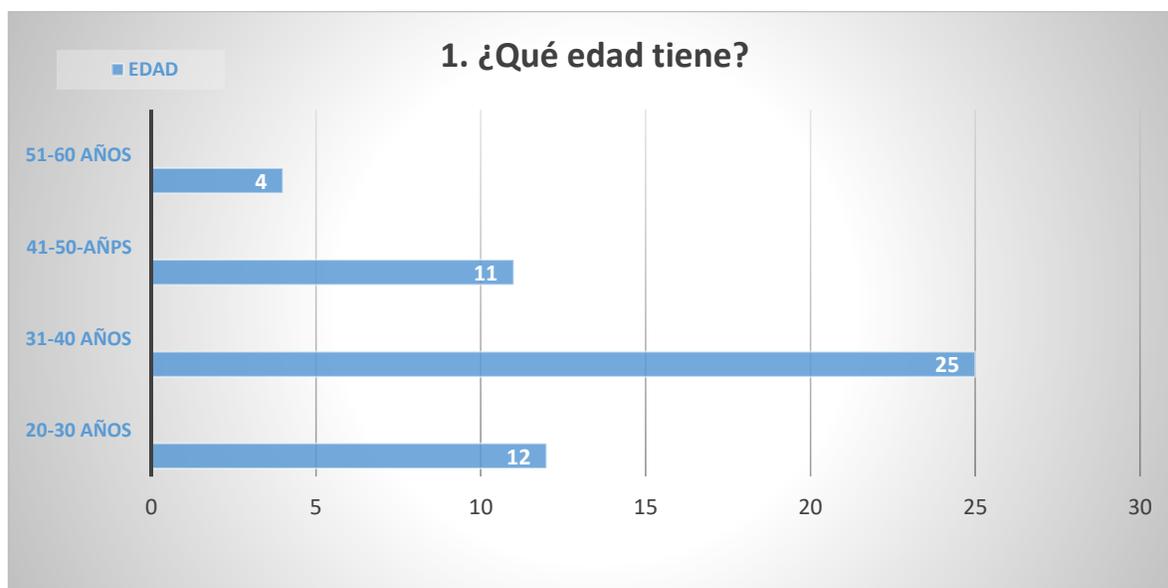
Es importante señalar que respecto a las entrevistas que se realizaron, estas se llevaron a cabo de manera presencial y en un ambiente tranquilo, el cual les ofreció a las personas entrevistadas la confianza para poder expresar y manifestar su postura y opinión referente a la problemática por la que se les está entrevistando.

Además, a las personas entrevistadas se les aseguró mantener de forma confidencial y en anonimato su identidad para que pudieran manifestar de manera abierta su perspectiva referente al impacto que ha originado la trasmisión y reproducción de aprendizajes y conocimientos, dentro de las instituciones educativas, referente a la disciplina de Historia, y cómo creen que han repercutido dentro de la sociedad en la que interactuamos. Por lo tanto, a continuación, muestro, a través de gráficas e interpretaciones, el análisis de la información recabadas en las entrevistas y encuestas aplicadas a la muestra de cincuenta personas consideradas para llevar a cabo las ya mencionadas técnicas de investigación.

Reflexiono que las preguntas realizadas a las personas solamente fueron cinco y se diseñaron y aplicaron con la finalidad de obtener un panorama y contexto más amplio acerca del tipo de formación que las personas entrevistadas recibieron o aun reciben, en las instituciones educativas, referente a la disciplina de historia, durante su formación académica, también se elaboraron preguntas que me permitan conocer su interés y gusto respecto a la materia de Historia, estas preguntas de elaboraron con el objetivo de descubrir si se interesan por la disciplina y si es así, indagar cuales han sido los hechos históricos en los que más se han interesado o los que encuentran más interesantes, descubrir que libros han leído para informarse acerca de los hechos históricos del pasado y de qué manera consideran que la información adquirida durante su formación académica ha impactado en la estructura social en la que vivimos, en otras palabras, conocer si dichos aprendizajes han repercutido en la toma de decisiones y en el conocimiento de derechos y obligaciones dentro del funcionamiento de la estructura social en la que interactuamos.

3.5.1 Datos personales

GRÁFICA 32

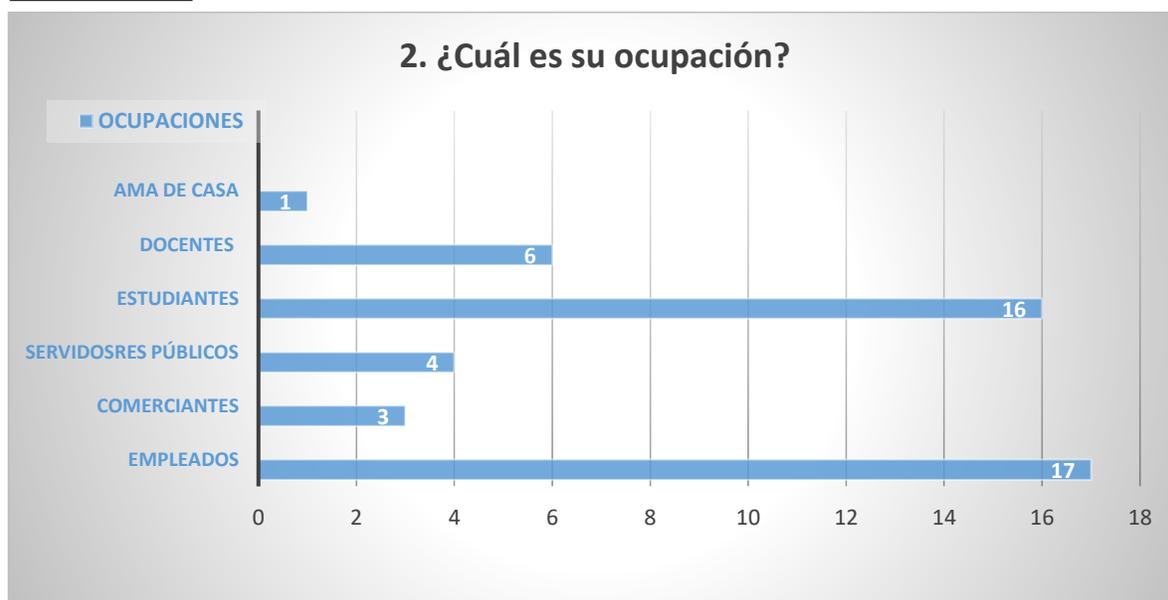


FUENTE: REALIZACIÓN PROPIA

Como se puede observar esta información ofrece un amplio panorama en torno a las distintas perspectivas y el impacto que ha propiciado dentro de la sociedad según la visión de las personas entrevistadas y encuestadas de los conocimientos adquiridos bajo los enfoques ya sea memorístico o humanista bajo los cuales ha sido dirigida la enseñanza de la disciplina de Historia en los centros educativos del país. Es importante explicar que la gama de opiniones y perspectivas enriquecerá la investigación, porque de esta manera conoceré la opinión que tienen las personas entrevistadas y encuestadas acerca del impacto que ha propiciado en la dinámica social los conocimientos y herramientas adquiridas durante su formación académica.

En ese respecto, la gran mayoría de las personas con menores de cuarenta años, por lo tanto, de acuerdo a su edad se asegura que durante su formación académica inicial o básica recibieron elementos y conocimientos de la disciplina de Historia bajo un enfoque humanista. Los aprendizajes adquiridos durante ese periodo según los programas emitidos por la Secretaría de Educación Pública debieron fomentarles o motivarlos a ser individuos reflexivos, analíticos y críticos respecto al funcionamiento de la dinámica social en la que nos desenvolvemos mediante la comprensión de hechos que tuvieron lugar en el pasado. Por otro lado, una parte de las personas que fueron encuestadas y entrevistas indicaron tener más de cuarenta años, por lo que recibieron herramientas de la disciplina bajo el paradigma memorístico el cual se basaba en la memorización de acontecimientos, fechas, lugares y personajes que participaron en dichos acontecimientos sin adquirir elementos para la formación de una consciencia histórica.

GRÁFICA 33



FUENTE: REALIZACIÓN PROPIA

Con la finalidad de adquirir elementos que me permitan obtener un contexto más amplio respecto a la forma en la que se desarrollan las personas que formaron parte de nuestra muestra en su cotidianidad, se les elaboró una pregunta para conocer cuál es su ocupación dentro de la estructura social en la que interactuamos. Como se muestra en la gráfica, las personas que forman parte de la muestra, para llevar a cabo la presente investigación, ejercen su ocupación dentro de diversos ámbitos de la estructura social, de esta manera, se evidencia una clara división entre las personas que ya forman parte del mercado laboral y quienes aún se encuentran dentro del proceso de su formación académica o se encuentran laborando dentro del Sistema Educativo Nacional. Por lo tanto, la primera división que mencioné anteriormente, corresponde a las personas encuestadas y entrevistadas que en la actualidad forman parte del mercado laboral, las personas son trabajadores de instituciones gubernamentales, prestando sus servicios como profesionales de la salud o tienen cargos administrativos dentro de las instituciones de salubridad. También forman parte de este grupo empleados de distintas empresas privadas que se dedican a diversos ramos como la comunicación y el deportivo y personas que son comerciantes. De igual manera, como se puede observar en la gráfica, la otra mitad de las personas que fueron entrevistadas y cuestionadas pertenecen en la actualidad al sistema educativo nacional como estudiantes a nivel superior o universitarios y docentes.

Referente al punto anterior, pienso que el hecho de que la mayoría de las personas que forman parte de esta muestra, en la actualidad pertenezcan al sistema educativo nacional, les brinda un panorama distinto referente a la manera en la que perciben la disciplina de Historia. En mi experiencia, fue hasta el nivel superior cuando comencé a adquirir un mayor interés por la historia y las herramientas para la edificación de una conciencia histórica que ha originado me involucré en la reflexión de la forma en la que funciona la estructura social a través de la comprensión de los hechos que tuvieron lugar en el pasado. Por otro lado, es relevante señalar que el hecho de haber obtenido la visión de un grupo de personas heterogéneo es enriquecedor para llevar a cabo la presente investigación debido a que enriquecerá a través de los distintos y diversos contextos y opiniones el análisis acerca del impacto que ha provocado de enseñanza de la materia de historia dentro de nuestra dinámica social.

3.5.2 ¿Qué sabemos referente a la disciplina de historia los ciudadanos que conformamos la sociedad mexicana?

GRÁFICA 34

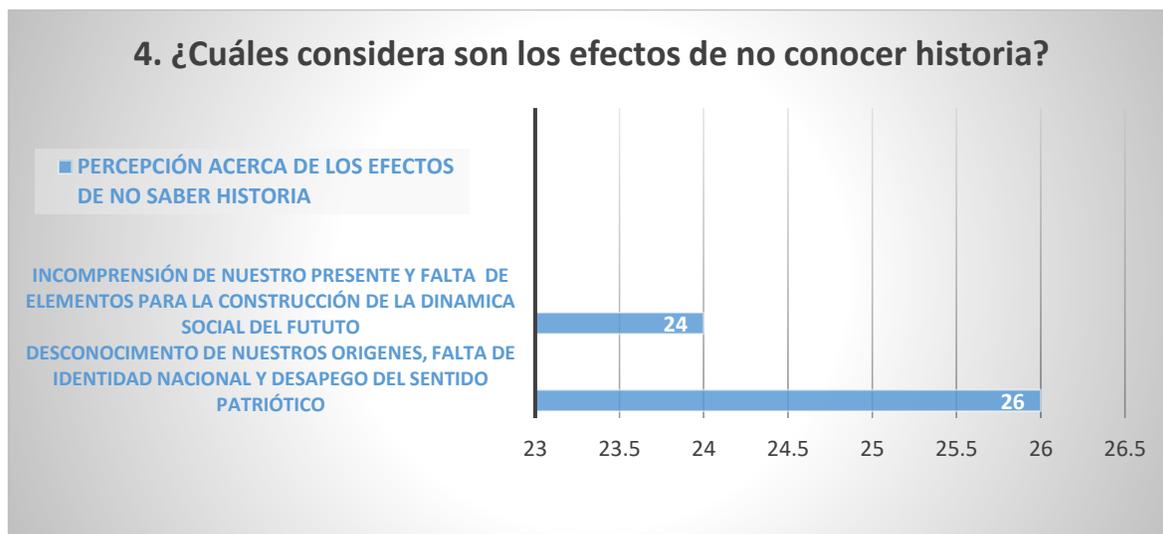


FUENTE: REALIZACIÓN PROPIA

Otro de los aspectos que son fundamentales para profundizar en el impacto que ha originado la enseñanza de la historia dentro de la estructura social en la que interactuamos, es el gusto que tienen las personas por la disciplina, debido a que este elemento nos puede dar un parámetro respecto al énfasis, importancia y dirección que dentro de las instituciones educativas del país se le ha otorgado a la disciplina y la motivación que los conocimientos transmitidos a las personas que han pertenecido y pertenecen en la actualidad al sistema educativo nacional han propiciado para que se interesen por la historia. Debido a este hecho se formuló y realizó la pregunta a las personas que forman parte de la muestra para la presente técnica de investigación: ¿Le gusta la historia? Al respecto las personas entrevistadas y encuestadas señalaron en su mayoría que sí tienen gusto e interés por la disciplina, algunas de ellas enfatizaron que su gusto por la historia es bastante. Por otro lado, la minoría de las personas indicaron tener poco o nulo interés de la disciplina.

Referente a este elemento, se puede decir que todos los individuos tenemos la necesidad por conocer acerca de nuestros orígenes, la manera en cómo se conformó y edificó la sociedad en la que actualmente desarrollamos nuestra cotidianidad, descubrir cuáles son las razones o motivos que nos interactuamos, socializamos y nos comportamos de la manera en que lo hacemos, el porqué de nuestro contexto político social, económico, cultural, los ideales, valores, creencias y tradiciones que practicamos. Sin embargo, este planteamiento me llevó a formular las siguientes preguntas: ¿de qué manera hacemos uso de las herramientas, instrumentos y conocimientos que nos ha proporcionado la enseñanza de la disciplina de Historia?, ¿de qué manera han impactado o influenciado dichas herramientas o conocimientos en nuestra vida cotidiana, ¿en realidad hemos construido un vínculo entre el conocimiento de los sucesos que tuvieron lugar en el pasado con nuestra realidad y la construcción de nuestro futuro? La perspectiva y opinión que tienen las personas que forman parte de la muestra, me permitirán profundizar en el impacto que la enseñanza de la materia de Historia dentro de los centros educativos del país ha propiciado dentro de la dinámica social, en la noción de nuestros derechos, normas, valores, ideales y en la toma de decisiones cívicas que ejercemos bajo el ideal democrático.

GRÁFICA 35



FUENTE: REALIZACIÓN PROPIA

¿Cuáles considera son los efectos de no conocer historia? Como podemos observar en la presente gráfica, la opinión de las personas se encuentra dividida en dos posturas. La primera de ellas es referente a que el no conocer o comprender los acontecimientos que tuvieron cabida en el pasado ha sido un factor para que la sociedad mexicana ignore sus orígenes, y de esta manera surjan problemáticas como falta de valores y la perdida de una identidad nacional y sentido patriótico. Las personas que expresaron esta postura, atribuyen a que la ignorancia del origen y la formación de la estructura social en la que actualmente interactuamos, así como la falta de un sentido patriótico e identidad como sociedad son factores que provocan exista una pérdida de valores dentro de la sociedad y de esta manera se desencadenen una serie de problemáticas que en la actualidad enfrenta la sociedad mexicana.

Por otro lado, la segunda postura que expresaron las personas entrevistadas y encuestadas respecto a los efectos que han propiciado no saber historia significa no comprender nuestra realidad, el funcionamiento de nuestra dinámica social y las problemáticas que de ella se derivan, de la misma manera no nos permite adquirir los elementos que nos den la oportunidad de edificar la sociedad en la que deseamos interactuar en el futuro. Las visiones que se tienen respecto al desconocimiento de nuestra historia, son factores característicos de los dos enfoques a los cuales se ha dirigido la enseñanza de la materia de historia dentro de las instituciones educativas de nuestro país. No obstante que una de las posturas que indicaron las personas que forman parte de la muestra de las presentes técnicas de trabajo hace alusión al enfoque memorístico y otro al humanista.

La mayoría de las personas enfatizaron que el hecho de no conocer de historia nos lleva a repetir los errores cometidos en el pasado, uno de los factores que fueron mencionados respecto a los errores cometidos fue al ejercer el su derecho democrático y elegir a nuestros gobernantes. En síntesis, a pesar de que las opiniones expresadas respecto a los efectos que propician no saber historia estuvieron divididas entre las personas que fueron entrevistadas y encuestadas, se encuentra dividida, existe una leve mayoría que considera que el hecho de no saber historia origina ignorancia acerca de los orígenes de los individuos que conforman la sociedad sin hacer una vinculación con su entorno, presente y futuro.

GRÁFICA 36



FUENTE: REALIZACIÓN PROPIA

A fin de profundizar más en los efectos que las personas entrevistadas y encuestadas consideran han originado no conocer y comprender los sucesos históricos que tuvieron lugar en el pasado, se les preguntó cuál es el periodo histórico en el que tenían mayor interés. Al respecto las personas expresaron diversos momentos históricos que forman parte de periodos que fueron un parteaguas para la formación de la dinámica y estructura social en la que actualmente interactuamos. Debido a que los periodos señalados por las personas entrevistadas y encuestas eran diversos, decidí dividirlos en las etapas con las que tuvieron relación algunos sucesos y determinaron la estructura y dinámica social en la que actualmente nos desarrollamos.

En ese sentido la opinión de las personas que forman parte de la muestra para la presente técnica de investigación se clasificó en cinco etapas. La primera, comprende los orígenes de la humanidad y la evolución del hombre a partir del periodo de la prehistoria. La segunda etapa a la que las personas se refirieron es a México prehispánico, nuevamente, en la gráfica persiste un evidente interés por parte de las personas entrevistadas y encuestadas por conocer el origen de nuestros ancestros, la manera en la que vivían su vida cotidiana, etcétera. Pienso que las personas al adquirir elementos que les permiten conocer sus orígenes cubren una necesidad identitaria, en otras palabras, dichas herramientas o conocimientos les permite conocerse y reconocerse como individuos dentro de la sociedad mexicana. Cabe señalar que las personas que tienen interés por los hechos históricos anteriormente señalados no son la mayoría, si son un número considerable dentro de la muestra.

Otro de los periodos que fueron señalados por parte de las personas que forman parte de la muestra es el periodo de Conquista y lucha de Independencia de México. Siendo este un suceso fundamental dentro de la conformación de la estructura y dinámica social mexicana. Reflexiono que las personas que refirieron tenían interés por este suceso a su vez se interesan por comprender nuestro contexto actual, pues este periodo fue determinante para la formación de la República Mexicana. Siguiendo con la misma idea, la mayoría de las personas, señalaron sucesos que forman parte de la formación y consolidación de la etapa contemporánea en la que actualmente interactuamos, hechos que durante el siglo XX se desencadenaron y al día de hoy nos brindan las pautas, ideales, valores, normas, derechos para que funcione la estructura y dinámica social en la que nos desenvolvemos.

Al respecto, pienso que existe una necesidad por parte de los individuos por profundizar en nuestro contexto económico, político y social, conocer las causas del porque en México se enfrentan problemáticas sociales como altos índices de violencia, crimen organizado, desempleo, alta tasa de comercio informal etcétera. De este modo puedo explicar que a pesar de que la mayoría de las personas muestra interés por sucesos históricos que le permiten comprender su entorno y las problemáticas que de él se derivan, aún sigue persistiendo interés por nuestros orígenes, sin que exista un vínculo o puente que nos permita fomentar el cuestionarnos el porqué de nuestra realidad y brinde elementos para cimentar la sociedad en la que deseamos vivir.

GRÁFICA 37



FUENTE: REALIZACIÓN PROPIA

Para concluir las presentes técnicas de investigación, entrevistas y encuestas, y con el objetivo de conocer cuáles son las fuentes bibliográficas de las cuales las personas que forman parte nuestra muestra han adquirido conocimientos respecto a la disciplina de Historia se les solito mencionaran algún título referente a la disciplina de historia que hayan leído en su vida.

Los títulos señalados por las personas entrevistadas y encuestadas fueron diversos, por lo tanto, con el objetivo de no hacer mención de todos los clasifique en dos categorías Historia Universal y de México, dependiendo de la temática que aborda cada libro. Como podemos observar en las gráficas existe un predominio en los títulos que se refieren a temáticas de la Historia de México, los libros que más fueron mencionados respecto a la historia de nuestro país fueron: México bárbaro, elaborado por el periodista estadounidense John Kenneth Turner, en el cual se relata la esclavitud a la que era sometidos indígenas y campesinos durante el periodo del porfiriato. El otro libro que fue señalado fue La Conquista de México Tenochtitlan publicado por la escritora mexicana Sofía Guadarrama Collado, en conmemoración de los quinientos años de la llegada de los españoles a Tenochtitlan, narrando desde la perspectiva de los mexicas una novela que nos brinda otra perspectiva de la historia acerca de la conquista. Referente a este hecho, reflexiono que es fundamental que existan herramientas como este libro que nos brinde otra perspectiva de la historia y no solamente nutramos nuestros conocimientos y aprendizajes de la historia oficial, en otras palabras, la historia que nos han querido contar.

Continuando con el mismo orden de ideas respecto a la categoría de los títulos señalados en donde se abordan temáticas de Historia Universal, el libro que varias personas entrevistadas mencionaron habían leído fue: Los Hornos de Hitler relatado por la sobreviviente dentro del campo de concentración mientras estuvo cautiva durante esa época.

Por otro lado, un considerable número de personas indico no haber leído ningún libro referente a la disciplina o solo haber leído los libros de texto que fueron abordados durante su formación académica, así como libros asignados por sus profesores para realizar un trabajo o solo adquieren conocimientos a través de documentales y enciclopedias. Referente a este punto pienso que a pesar de que los individuos tienen interés por conocer acerca de su origen y comprender la dinámica social en la que actualmente interactuamos no se ha logrado consolidar dicho interés, debido a que son pocos los individuos que se interesan en nutrir su bagaje buscando en distintas fuentes bibliográficas de las que nos dotaron durante nuestra formación académica a pesar de indicar que tienen agrado por la disciplina.

En resumen, las técnicas de investigación entrevista y encuesta aplicada a una muestra de personas de distintas edades y ocupaciones son fundamentales para obtener una perspectiva más amplia y holística referente a los efectos que se han derivado dentro de la estructura social por la manera que nos han transmitido elementos, herramientas, conocimientos y enseñanzas referente a la materia de Historia dentro de las instituciones educativas de nuestro país. Las gráficas presentadas ofrecen una clara división de opiniones, visiones y perspectivas que las personas entrevistadas y encuestadas manifestaron respecto a la manera en que utilizan los conocimientos adquiridos en la materia de Historia durante su formación académica a su realidad, cotidianidad, y, por lo tanto, el funcionamiento de la dinámica social en la que interactuamos. En este punto, las personas tienen una gran influencia y el interés, gusto y perspectiva que tienen respecto a la historia depende de la manera en la cual esta les fue enseñada.

Las dos perspectivas en que las personas que forman parte de la muestra de las presentes técnicas de investigación expresaron corresponden a las características que posee la enseñanza de la materia de Historia bajo un enfoque memorístico y humanista. Por un lado, los individuos manifestaron que uno de los efectos de no conocer o comprender los hechos históricos del pasado es no entender su realidad, entorno y la dinámica social en la que llevamos a cabo nuestra vida cotidiana, saber las razones del porque la mayoría de las naciones del planeta se rigen bajo las reglas de un solo sistema económico, político y social, el cual determina los

elementos con los que debemos ser dotados y prepararnos para ingresar al mercado laboral, así como las reglas implementadas en distintos ámbitos como el económico, político y social. De igual manera, se señaló que uno de los efectos de no tener conocimientos acerca de historia es no comprender el origen de las problemáticas que emanan dentro de la estructura social y no haber adquirido las herramientas o elementos que permita cimentar la estructura social y la red de significados que determinen la dinámica social en la que deseamos vivir en el futuro.

La segunda perspectiva o postura a la que se refirieron las personas entrevistadas y encuestadas hace alusión al conocimiento de nuestro origen; en efecto, las personas consideran que una de las consecuencias de no conocer nuestra historia es desconocer nuestro origen, lo que a su vez desencadena una serie de problemáticas como pérdida de valores, falta de identidad nacional y desprendimiento de sentimientos patrióticos. Al respecto, pienso que los elementos anteriormente señalados son característicos de la enseñanza de la materia de Historia bajo un enfoque memorístico, el cual fue utilizado por el Estado para promover durante años la identidad nacional a través de fomentar en los ciudadanos sentimientos de patriotismo y nacionalismo.

Es necesario que como individuos que forman parte de una sociedad tengamos la necesidad de conocer nuestro origen, lugar y papel dentro de ella para conocernos, reconocernos y respetarnos de manera mutua dentro de ella, desafortunadamente los elementos que nos han sido transmitidos dentro del ámbito educativo para lograr dicho propósito solo nos ha proporcionado las herramientas para formar ciudadanos a los que no se les ha fomentado la reflexión, cuestionamiento y crítica del funcionamiento de la dinámica social en la que interactúan debido a que solamente se les ha contado la historia de manera segada y conforme a los intereses del Estado. No se ha relatado la versión o la historia de los pueblos y personajes que participaron en sucesos históricos derrotados o de las localidades y comunidades históricamente olvidadas y marginadas.

Por otro lado, con la finalidad de saber el interés y gusto de las personas que forman parte de la muestra para las presentes técnicas de investigación se les preguntó si les gustaba la historia. En ese sentido, el 86 % de la muestra indicó que, sí tienen

agrado e interés por la disciplina, mientras que el 4% señalaron poco o nulo respecto a la historia. Por lo tanto, para analizar de manera más profunda acerca de su gusto por disciplina se les invitó a mencionar el título de algún libro que hayan leído referente a la disciplina. Como resultado el 44% de las personas indicaron en que no han leído ningún libro referente a la disciplina o solamente los libros que han leído fueron de texto utilizados durante su formación académica dentro de la materia de Historia o fuentes que les fueron encomendadas para realizar alguna actividad académica. El otro 56% de las personas entrevistadas y encuestadas mencionó haber leído en su mayoría libros que abordan la historia de nuestro país predominando la lectura en dos libros, México bárbaro, publicado por el periodista norteamericano John Kenneth Turner y La conquista de México Tenochtitlan, elaborado por la escritora mexicana Sofía Guadarrama Collado en conmemoración a los quinientos años de la llegada de los europeos a territorio americano. Referente al título que fue mencionado por varias personas entrevistadas y encuestadas de Historia Universal fue Los Hornos de Hitler, en el cual se relata la experiencia de la sobreviviente y escritora del libro, Olga Lengyel, dentro del campo de concentración de Auschwitz durante la Segunda Guerra Mundial.

Continuando con el mismo orden de ideas, también se les preguntó a las personas que forman parte de la muestra, acerca de qué periodo o suceso histórico les interesaba más, con la finalidad de profundizar en el impacto que han propiciado los conocimientos adquiridos a lo largo de su formación académica respecto a la disciplina. Las personas entrevistadas y encuestadas señalaron en su mayoría mostrar interés por hechos que acontecieron durante el siglo XX nacionales e internacionales y que nos permiten entender el funcionamiento de la dinámica social en la que interactuamos actualmente y la consolidación de la estructura social. Entre los sucesos que más fueron señalados se encuentra La Segunda Guerra Mundial, el derecho al voto de la Mujer y El Porfiriato. Una tercera parte de la muestra expresó interés y gusto por la Conquista y lucha de Independencia de México y por otro lado, indicaron tener interés y gusto por la Prehistoria y México Prehispánico. Esta información deja claro que a pesar de que la mayoría de las personas que se entrevistaron y cuestionaron muestran interés por comprender los sucesos que les

brindan los elementos para comprender las problemáticas y fenómenos actuales, aún persiste la afinidad por saber acerca de nuestro origen y adquirir las herramientas para generar una identidad nacional y la preservación de sentimientos patrióticos.

A pesar de que las gráficas han mostrado una clara división de posturas referente a los efectos que propician no conocer historia, en la mayoría de las respuestas emitidas por las personas entrevistadas y encuestadas manifiesta que la falta de herramientas y elementos relacionados con la disciplina, ha propiciado a cometer errores del pasado, los participantes en las entrevistas y encuestas, enfatizaron que como sociedad, los individuos que la conformamos nos equivocamos al momento de ejercer nuestro derecho democrático y elegir a nuestros gobernantes. Esta información deja claro que existe una inconformidad por parte de los encuestados con las personas a quienes les han otorgado el poder de representarlos en diversos ámbitos de la estructura social.

CONCLUSIONES

Las fuentes bibliográficas que fueron empleadas como base informativa para nutrir y consolidar la presente investigación, así como las técnicas de investigación empleadas para obtener una perspectiva amplia y holística referente a el impacto o los efectos que han propiciado no conocer historia en nuestra dinámica social, fueron fundamentales para cumplir con los objetivos que se propusieron al plantear el problema del presente trabajo de investigación que es descubrir las consecuencias que socialmente propicia no tener conocimientos acerca de la disciplina de historia.

Al inicio de la investigación fueron diversos los autores que acompañaron la reflexión acerca de la perspectiva que se tiene acerca de la disciplina dentro de la sociedad, que percepción se tiene acerca del conocimiento que origina y de la función que tiene dentro de la estructura social en la que interactuamos. Al consultar diversas fuentes bibliográficas de historiadores, sociólogos pedagogos y expertos en la disciplina dentro del ámbito educativo, me percaté de que la utilidad y el funcionamiento de la historia ha sido centro de debate durante mucho tiempo debido a que se ha cuestionado el conocimiento que de ella emana y el beneficio que aporta a la dinámica social. Entorno a este punto, las obras de diversos autores como Marc Bloch, Mills, etcétera, me brindaron la información pertinente para descubrir y entender que al comprender los acontecimientos que tuvieron lugar en el pasado podemos construir un vínculo para entender la dinámica social y el entorno en el que desenvolvemos nuestra vida cotidiana, así como adquirir los elementos que nos permitirán enfrentar las necesidades, demandas, problemáticas y fenómenos sociales que surgirán en la dinámica social en la que interactuemos en el futuro.

En suma, indagar en diversas fuentes bibliográficas, también me facultó para adquirir los elementos necesarios para señalar que el hecho de haber obtenido durante nuestra formación académica las herramientas y conocimientos necesarios para construir una conciencia histórica que nos permita ser individuos que reflexionen, cuestionen e incluso critiquen el engranaje y funcionamiento de la dinámica social, también obtenemos los medios que nos permitirán transformar y

edificar las bases de la estructura social en la que deseamos vivir en el futuro. De igual manera, otro de los elementos que la disciplina de Historia nos brinda a los individuos para el funcionamiento de nuestra sociedad es dotarnos de conocimientos acerca de la manera en cómo debemos comportarnos cívicamente, es decir, desde que se comenzó a impartir la disciplina de la materia de Historia dentro del campo educativo, una de las finalidades de este hecho era que los individuos que adquirirían educación en donde les fueran transmitidos los elementos necesarios para convertirlos en el tipo de ciudadanos que el Estado requería para la formación y consolidación de la dinámica social en la que nos desarrollamos actualmente.

De esta manera, me percaté de que el Estado, a través del ámbito educativo para formar, conformar y consolidar las bases y el engranaje que hace funcionar la dinámica social en la que actualmente nos desenvolvemos e interactuamos, hasta el siglo pasado utilizó a la historia, dentro de las instituciones educativas, como un instrumento para formar individuos leales a su patria y dispuestos a dar la vida por ella, así como a instruirlos a adquirir y alienarse a una serie de normas y reglas que legitimaran el funcionamiento de la dinámica social en la que interactuamos. Bajo el enfoque memorístico, es decir, la memorización de lugares, fechas, acontecimientos históricos y personajes que participaron en ellas se fomentaba en los individuos que adquirirían educación durante esa época los aprendizajes y conocimiento que les formara la construcción de una identidad nacionalista y sentimientos patrióticos, que motivó en muchos de los países a que sus ciudadanos se involucraran en conflictos internos y externos para defender su patria. Elementos como ceremonias los días lunes dentro de los centros educativos, el fomento al respeto de los símbolos patrios, conmemoración y celebración de diversos conflictos han propiciado que los ciudadanos nos sintamos identificados, en el caso de México, las celebraciones por la Independencia de México se han convertido en una celebración nacional en la que pocas veces se reflexiona en el verdadero significado del conflicto y las consecuencias que hasta nuestra actualidad ha repercutido la lucha independentista entre otros sucesos históricos.

Por consiguiente, descubrí que durante décadas ha existido un fuerte vínculo entre la disciplina y el aspecto educativo. En la actualidad la historia aún sigue siendo utilizada por parte del Estado como medio de control de los individuos de la sociedad y para le legitimar su funcionamiento a pesar de que la dinámica social es cambiante, puesto que no demanda las mismas necesidades y surgen de ella los mismos fenómenos sociales y problemáticas que en el siglo XIX y la primera mitad del siglo XX, por lo tanto, no requiere fomentar en sus ciudadanos una identidad nacional y sentimientos patrióticos como lo hacía durante ese periodo de tiempo. De esta manera, durante la última década, la enseñanza de la materia de Historia dentro de las instituciones educativas ha sido dirigida bajo otro paradigma el cual fue implementado en nuestro país a la par del establecimiento del modelo económico, político y social, neoliberal, que consolidaba la hegemonía de del sistema económico capitalista el cual fue instaurado en el país en la década de los años noventa, bajo la administración del presidente de la República Mexicana Carlos Salinas de Gortari, quien comenzó a incluir en sus discursos políticos la transformación de la educación de nuestro país bajo el lema de “Educación de calidad”

La transformación educativa que puso en marcha Carlos Salinas de Gortari, entre diversos cambios, pretendía garantizar educación a todos los ciudadanos del país sin importar su raza o creencia religiosa. Dentro del mismo discurso se mencionaba que ante las demandas de un mundo globalizado y pluricultural era necesario llevar educación a todas las comunidades del país para que se conociera, reconociera y respetara la cosmovisión de las comunidades históricamente olvidadas. A la par de esta situación y con la finalidad de poder llevar a cabo los propósitos anteriormente señalados, fue también durante la administración de Salinas de Gortari que se comenzaron a diseñar y distribuir en todos los centros educativos del país, nuevos libros de texto gratuito, los cuales dirigían su contenido a las demandas que requería la sociedad de ese periodo de tiempo. (Lima y Reynoso, 2014, p.48)

Debido a este hecho, la enseñanza de la materia de historia se comenzó a dirigir hacia un enfoque humanista el cual pretende impulsar a los individuos a ser

personas reflexivas y críticas respecto a su entorno a través de la cimentación construcción de una consciencia histórica, la cual permitirá a los individuos entender el funcionamiento de su entorno y realidad, así como otorgarle las bases para enfrentar las problemáticas del futuro. Sin embargo, al formar parte de la generación a la cual le comenzaron a enseñar la materia de Historia bajo el enfoque humanista y los elementos que de ella se derivan, durante mi formación académica me percaté del poco o nulo interés, gusto y la apatía que mis compañeros y yo teníamos respecto a la materia que, desde mi perspectiva, y las manifestaciones por parte de mis compañeros, los aprendizajes que de ella se desprendían no tenían utilidad, en otras palabras, mis compañeros y yo no encontrábamos sentido a la memorización de fechas, lugares, sucesos históricos y personajes que participaron en ellos. Fue hasta los niveles medio superior y superior que comencé a comprender la relevancia y la utilidad que los conocimientos que se derivan de la disciplina tienen y cuál es el impacto que provocan dentro de la estructura social en la que nos desenvolvemos, de tal manera que motivo mi interés por profundizar en indagar en el tema.

Con lo anterior, uno de los elementos que fueron investigados en diversas fuentes bibliográficas para trabajar el tema, fue la manera en que en la actualidad se transmiten herramientas, elementos y conocimientos referente a la disciplina de Historia dentro de los centros educativos del país a tres décadas de la implementación del paradigma humanista en la enseñanza de la materia de Historia. Diversos artículos y publicaciones elaborados por investigadores, expertos en el tema, me proporcionaron la información para entender que en la actualidad, y a pesar, de que en diversos países se ha dirigido la enseñanza de la materia de Historia hacia el enfoque humanista, aún se siguen reproduciendo mecanismos que son característicos del enfoque memorístico, es decir, dentro de las aulas de los centros educativo aún se sigue transmitiendo a los alumnos la memorización de fechas, lugares, hechos históricos y personajes que participaron en ellos sin que exista una reflexión acerca de los efectos que ha provocado esos sucesos o hechos históricos, que se muestran como hechos aislados sin la construcción de un vínculos entre este hecho con su entorno y la cimentación de la dinámica social del futuro. Debido a este hecho los alumnos que forman parte de la comunidad estudiantil no

encuentren utilidad a los aprendizajes transmitidos en la materia, así como la apatía que tienen frente a la disciplina.

Con la finalidad de profundizar más en este elemento y ante la falta de parámetros que indiquen la situación que se vive en la actualidad respecto a la enseñanza de la materia de historia dentro de las instituciones educativas del país, diseñé y apliqué un cuestionario a los alumnos de 6° grado de la Escuela Primaria Fundación de México ubicada en la Alcaldía de Coyoacán en la Ciudad de México, en el cual se les preguntó acerca de la manera en que sus profesores les transmiten elementos y conocimientos referentes a la disciplina, así como la perspectiva, el interés y gusto que tienen por la disciplina, que clase de elementos han adquirido y que la utilidad les pueden otorgar a los aprendizajes adquiridos dentro del centro escolar en su vida cotidiana.

La información recabada en los cuestionados aplicados a los alumnos, me permite señalar que a pesar de que los estudiantes a quienes se les aplicó el cuestionario señalaron tener gusto o interés por la disciplina. Sin embargo, uno de los elementos más sustanciales que manifestaron los niños cuestionados, fue que los aprendizajes y conocimientos adquiridos en la enseñanza de la materia de Historia, durante su formación académica, los utilizarían solamente como bagaje cultural, en otras palabras, los instrumentos y herramientas que hasta el momento de la aplicación del cuestionario habían adquirido dentro de las instituciones educativas por parte de sus profesores, les sirve y ha servido y servirá como conocimiento para conocer su origen sin que estos elementos los motiven a la construcción de un vínculo entre los acontecimientos del pasado con el funcionamiento de la dinámica social en la que actualmente nos desenvolvemos y la construcción de la sociedad en la que deseamos vivir en un futuro.

El panorama anteriormente descrito, me lleva a reflexionar que a pesar de que en la actualidad dentro de las instituciones educativas del país se dirija la enseñanza de la materia de Historia a elementos característicos del enfoque humanista, aun los actores que formamos parte de la comunidad estudiantil del país no logramos concientizar acerca de que los elementos que nos brinda la disciplina no son estáticos y no funcionales para nuestra cotidianidad y el funcionamiento de los

mecanismos de la estructura social que de ella se desprende. Por lo tanto, pienso que es necesario un cambio estructural respecto a la perspectiva que se tiene sobre a la disciplina y la utilidad que aporta a la sociedad. Desde mi punto de vista es fundamental que desde los programas que se diseñan y de los que se desprenden los libros de texto gratuito que se imparten a todas las instituciones educativas del país hasta que en la práctica, mediante la trasmisión de elementos y conocimientos que los docentes transmiten a sus alumnos referentes a la disciplina, en realidad se lleve a la práctica la transmisión y reproducción de elementos y herramientas que permitan a los estudiantes, desde los niveles básicos, a desarrollar habilidades que les fomente a ser ciudadanos que se involucren, sean reflexivos, cuestionables y críticos ante la realidad y el entorno que viven así como a coadyuvar en la construcción de la dinámica social en la que desean interactuar en el futuro.

Para lograr dicho propósito, la enseñanza de la materia de Historia dentro de las instituciones educativas del país se deben transmitir elementos y herramientas que fomente a los alumnos a la cimentación y construcción de una conciencia histórica en donde se conozcan, reconozcan, respeten y valoren todas las cosmovisiones, ideales y creencias de la diversidad cultural que desemboca en el interior de la República Mexicana.

Desde mi juicio, la construcción de la conciencia histórica en los alumnos implica que no se transmitan en los centros educativos elementos y herramientas de la materia de Historia como hechos aislados, si no que dentro de la trasmisión de las herramientas se propicié la profundización y conexión de los sucesos que tuvieron lugar en el pasado que la realidad que vivimos actualmente y de manera cotidiana, las consecuencias y la manera en que impacto el hecho histórico en nuestro día a día. Si bien la fechas y lugares, nombres de personajes que participaron en algún acontecimiento histórico son relevantes para la contextualización de un hecho histórico, no se debe centrar la trasmisión de la información que nos brindan estos datos solamente en su memorización, porque la reproducción de conocimientos y aprendizajes que propician la memorización de elementos anteriormente señalados imposibilitan a los alumnos a tener una visión limitada referente a la manera en la

que pueden emplear los conocimientos adquiridos en el aula referentes a la disciplina en su vida cotidiana.

Otro de los elementos que desde mi perspectiva se deben tomar en cuenta y llevar a cabo para fomentar a los alumnos a la construcción de una conciencia histórica, es recurrir a la historia oral. Pienso que el hecho que los estudiantes desde temprana edad adquieran la habilidad de investigar otros puntos de vista referente a un suceso y no solamente se queden con una sola versión de la historia o hecho histórico, esta herramienta les dará el cimiento para formarse un criterio con base en la reflexión y el cuestionamiento de la versión oficial que nos han transmitido dentro de las instituciones educativas del país durante décadas. Es importante mencionar que la Historia oral es un método de investigación en la cual se recurre a los testimonios orales de las personas pertenecientes a alguna comunidad que presenciaron algún acontecimiento y por ende a su memoria, la información recabada de esta metodología se obtiene a través de encuestas, entrevistas y cuestionarios etnográficos, “historias de vida”, autobiografías y cuadernos de campo, etcétera. (Laguna, Ramos y Cipolla, 2014, p. 236)

Las técnicas las cuales son empleadas para llevar a cabo el proceso de la historia se basan en la “observación participante”, la cual es fundamental debido a que el investigador social nutre su investigación y análisis basándose en la observación de una gama de elementos que conforman el entorno de las personas que forman parte de la muestra de su indagación, como su contexto económico, social, político, creencias, ideales, lenguaje y la red de significados que tejieron los individuos que forman parte de la comunidad a la que pertenecen. En palabras de Benadiba citada por Laguna, Ramos y Cipolla (2014), la Historia Oral se define de la siguiente manera: “Se puede definir a la historia oral como un procedimiento establecido para la construcción de nuevas fuentes para la investigación histórica, con base en testimonios orales recogidos sistemáticamente bajo métodos, problemas y puntos de partida teóricos explícitos” (p. 237)

Los problemas y fenómenos sociales que se derivan de la dinámica social en la que interactuamos actualmente, en un mundo globalizado, se requiere de la elaboración

y creación de fuentes alternativas, junto con su narrativa, a la historia tradicional, que nos describa y relate el crisol de cosmovisiones e ideas que emanan de la pluricultural que desemboca en la sociedad. Otro de los aspectos que son importantes para la formación de fuentes nuevas y alternativas, es la visión y perspectiva que tienen los sujetos de las comunidades ante los acontecimientos que han impactado e impactan a su localidad debido a que la historia oral nos da la oportunidad, por medio de la memoria de las personas, a construir un diálogo entre el pasado y el presente, en otras palabras, propiciará la cimentación y edificación la conciencia histórica de los sujetos. Al respecto Benadiba citada por Laguna, Ramos y Cipolla, (2014), dice:

Desde el comienzo de la historia de la humanidad la transmisión oral ha sido la forma de conservar la memoria colectiva. Mucho antes de que se escribiera la historia, cantautores, fabulistas, relatores de cuentos y leyendas, transmitían su propia visión de los hechos relevantes de la comunidad. Pero la importancia de la transmisión oral es ignorada y menospreciada por los historiadores profesionales que sentaron las bases de lo que se considera la “historia científica” durante el siglo XX. En esa época se inicia la profesionalización de la Historia y, al constituirse como disciplina, los historiadores se apropian de un método en el cual el lugar central está ocupado por el documento escrito. Se trata de una historia narrativa, que privilegia los acontecimientos políticos y bélicos, en la que se rescata a los grandes personajes, a los notables (p. 234).

El planteamiento de la historiadora, profesora y escritora, de origen argentino, Laura Benadiba, aclara como la historia oral ha sido menospreciada durante años y solamente se le ha otorgado validez a la historia escrita, la historia que a lo largo del siglo XIX y XX, fue utilizada por el Estado en el ámbito educativo para formar a los ciudadanos con la finalidad de legitimar su funcionamiento, así como avalar los mecanismos bajo los que se rige la estructura social en la que actualmente nos desenvolvemos. De esta manera, enfatizó en la importancia que dentro de las instituciones educativas se le debe otorgar a la historia oral debido que el dinamismo y la estructura social no es la misma que la del siglo XIX y XX y se requieren de la construcción de fuentes nuevas y alternativas a las de la historia tradicional para enfrentar las problemáticas que se derivan del funcionamiento de la dinámica social y los fenómenos que afrontaremos en el futuro.

Por otra parte, otro de los aspectos que se tomaron en cuenta para llevar a cabo la presente investigación y obtener una visión holística y diversa referente a la problemática planteada, fue la visión que tienen los docentes que hoy en día se

encuentran reproduciendo conocimientos en distintas instituciones educativas del país. Para lograr dicha finalidad, diseñé y apliqué un cuestionario a docentes que en la actualidad se encuentran frente a grupo en donde se les preguntó acerca de diversos aspectos: datos acerca su formación para convertirse en docentes, la manera en que los instruyeron para transmitir conocimientos referentes a la disciplina de Historia una vez que ejercieran su profesión, su gusto, empatía e interés por la historia, la manera en la que enseñan la materia, así como su propósito al reproducir aprendizajes referentes a la asignatura a sus alumnos, su conocimiento acerca del enfoque humanista al cual ha sido dirigida la enseñanza de la disciplina durante los últimos treinta años en los centros educativos del país y su percepción acerca de los libros de texto que emite la Secretaría de Educación Pública para dirigir la enseñanza de la disciplina hacia el paradigma humanista, así como la opinión que tienen para que se le otorgue mayor énfasis, respecto a tiempo a la asignatura.

La información recabada en el cuestionario aplicado a los docentes, me permitió corroborar y señalar lo que descubrí en diversas fuentes bibliográficas referente a la forma en que se enseña la disciplina en la actualidad a pesar de haberse dirigido la enseñanza de la disciplina hacia el paradigma humanista. A pesar de que en la actualidad se encuentran frente a grupo docentes que tienen conciencia de lo que implica la enseñanza de la materia de Historia dirigida hacia un enfoque humanista y conocen sus características y alcances, dentro de la perspectiva y manera de enseñar la disciplina aún siguen persistiendo mecanismos característicos de la enseñanza de la materia dirigidos hacia el enfoque memorístico, en donde se promueve la memorización de fechas, lugares, acontecimientos que tuvieron lugar en el pasado, así como personajes que participaron en ellos, sin que exista la construcción de una conciencia histórica, en la que se fomente a los alumnos a ser reflexivos y críticos respecto a su entorno y capaces de saber afrontar las problemáticas sociales de la actualidad y los fenómenos sociales que se presentaran en el futuro.

Otro de los elementos que descubrí al aplicar el cuestionario a los profesores de educación primaria, es que hay profesores quienes expresaron no conocer los elementos que caracterizan al paradigma humanista al que se dirige la enseñanza

de la materia de Historia desde hace treinta años. Por lo tanto, a un grupo mayor de docentes manifestaron al cuestionarlos acerca de si consideraban que se alcanzaban que dentro del aula se lograban los objetivos planteados por el paradigma humanista, que no. Estos datos me permiten constatar y señalar nuevamente que aún en las instituciones educativas siguen prevaleciendo mecanismos y elementos característicos de la enseñanza de la asignatura de Historia bajo el enfoque memorístico en el cual se reproducen aprendizajes que son de poca utilidad y genera un impacto negativo en la dinámica social en la que nos desenvolvemos, en otras palabras, al seguir reproduciendo dentro de las instituciones educativas aprendizajes de la disciplina que no brinde a los alumnos los elementos pertinentes para la construcción de una conciencia histórica se corre el riesgo de que los individuos se vuelvan apáticos y desinteresados por lo que ocurre en su entorno y de esta manera se desencadenen una serie de problemáticas y fenómenos sociales que impactan de manera negativa al funcionamiento y el engranaje de la dinámica social en la que interactuamos.

En relación a los efectos que puede desencadenar el hecho de que los individuos de una sociedad no conozcan su historia y ante la ausencia de la construcción de una conciencia histórica que les permita reflexionar, cuestionar, ser críticos e involucrarse en la dinámica del entorno en el que nos desarrollamos, apliqué una serie de entrevistas y encuestas a personas de distintas edades y dedicadas a distintas ocupaciones, con el propósito de adquirir una visión más amplia referente a la perspectiva y opinión que tienen acerca de los efectos que provoca no conocer historia. Es importante mencionar que las preguntas fueron diseñadas con el objetivo de descubrir cuáles son los efectos y cuál es el impacto que socialmente provoca que los individuos de la sociedad no se interesen, involucren y muestren apatía respecto a la historia. La información recabada por las personas a las que fueron aplicadas las entrevistas y encuestas me permite constatar y señalar nuevamente que los individuos de la sociedad no importando en tipo de enseñanza que les fue transmitida durante su formación académica, ya sea bajo el paradigma humanista o el enfoque memorístico, manifestaron tener interés y gusto por la disciplina, sin embargo al momento de cuestionarlos acerca de las fuentes que han

leído para alimentar su bagaje cultural respecto a la disciplina, fueron pocas las personas que forman parte de la muestra que señalaron el título de algún libro, la mayoría expresó que no han leído ningún libro y los que han leído han sido los libros de texto en los que se apoyaban para realizar las actividades de la materia de Historia dentro de las instituciones educativas o sugerencias de sus profesores de la asignatura. De esta manera constatamos que a pesar de que existe demasiado interés por conocer nuestra historia, los individuos seguimos recurriendo a fuentes oficiales que solamente nos cuentan la historia oficial o tradicional, la cual permite al Estado enaltecer o denostar acontecimientos del pasado y personajes que participaron en ellos.

Asimismo, otro de los elementos que constaté que un número considerable de personas que formaron parte de las técnicas de investigación, entrevistas y encuestas, señalaron que los conocimientos adquiridos en la materia de Historia durante su formación académica, les permite conocer acerca de su origen, sin vincular la comprensión de los hechos del pasado con su realidad. Desde mi punto de vista, el hecho de que las personas se interesen en su origen no es un factor negativo, pienso que es necesario y relevante que los individuos identifiquen este aspecto para conocerse y reconocer el origen y los motivos de la cosmovisión, creencias e ideales que poseen, sin embargo, pienso que el hecho de que durante su formación académica solo se les haya transmitido que ese es el único conocimiento que puede brindar la historia, limita su perspectiva acerca de la utilidad que podemos otorgar a la comprensión de los hechos del pasado, así como el impacto negativo que puede propiciar que los ciudadanos de una sociedad no cuenten con los elementos básicos para comprender su realidad, el funcionamiento de la dinámica social en la que interactúan y las bases pertinentes para enfrentar las problemáticas del futuro.

Este panorama describe la información obtenida respecto a la pregunta que se les realizó a las personas que formaron parte de esta muestra para conocer desde su perspectiva los efectos que socialmente ha ocasionado no saber historia. Al respecto, la mayoría de las personas entrevistadas y encuestadas manifestaron que consideran que los efectos de no saber historia han ocasionado que exista entre los

ciudadanos de la sociedad mexicana una pérdida de identidad. A mi juicio, el hecho de que los ciudadanos que conformamos la sociedad mexicana desconozcamos, no nos intereseamos y no comprendamos los sucesos del pasado no quiere decir que exista una pérdida de identidad, sino que, desde el periodo del colonialismo, la conformación de la República Mexicana (La Reforma) hasta la época actual no ha existido una identidad nacionalista en la que se conozca, reconozca y respete el pluriculturalismo que desemboca a lo largo del territorio mexicano debido a la falta de un pasado que nos reafirme.

En palabras de la estudiante de la Licenciatura en Educación e Innovación Pedagógica en su investigación. Para ti. ¿Qué es ser mexicano?, Martínez (2021). A pesar de que el Estado a través del campo educativo durante el siglo XX enalteció la cosmovisión, ideales, creencias y lenguas de las comunidades indígenas que existen en nuestro país, enfatizando la belleza de los elementos antes mencionados a través de los libros de texto elaborados por la Secretaría de Educación Pública en los cuales se mostraban imágenes que representaban la belleza de la cultura y cosmovisión de las comunidades indígenas, motivando de esta manera a los individuos que pertenecían al sistema educativo nacional desde temprana edad a conocer y reconocer a los grupos étnicos, se ocultaban aspectos que no visibilizaban la realidad que enfrentaban y enfrentan las comunidades indígenas de nuestro país (Martínez, 2021, p. 19).

Un claro ejemplo de este panorama es la estratificación social, el clasismo y la discriminación, fenómenos que emanan de la falta de identidad en nuestra sociedad y que históricamente han afectado a las comunidades indígenas y a la mayoría de la diversidad cultural que existe en el país. Nuestro color de la piel, rasgos faciales, lenguaje, género y origen determinan dentro de la sociedad mexicana las oportunidades que podemos obtener al largo de nuestra vida para garantizar nuestros derechos vitales y estabilidad económica. Históricamente se ha asociado al color de piel oscura con la pobreza e ignorancia, así como a las personas de tez blanca obtienen mejores oportunidades para garantizar sus derechos individuales y estabilidad económica, como si tener piel clara en este país fuera significado de contar con las aptitudes para desempeñar los cargos más altos. Otros de los

elementos que nos muestran que no todos los individuos de la sociedad se sienten reconocidos y respetados dentro de la sociedad mexicana, son el Movimiento Zapatista, que desde la década de los años noventa se emancipó en diversos ámbitos del funcionamiento de la dinámica social implementada bajo las reglas del modelo neoliberal y el surgimiento de las Universidades Interculturales en nuestro país en las cuales se busca brindar a los individuos de las comunidades indígenas de herramientas y conocimientos que les permita cubrir las necesidades de su localidad.

Por otra parte, entre los efectos que las personas entrevistadas y cuestionadas señalaron, ha propiciado que los individuos de la sociedad mexicana no conozcan su historia es la pérdida de valores. Como había mencionado anteriormente, el Estado a través del campo educativo durante siglos transmitió a los individuos que pertenecieron al sistema educativo nacional elementos cívicos que permitirían una interacción armoniosa y respetuosa entre los ciudadanos que conforman la sociedad. Valores como respeto, tolerancia y dignidad han sido transmitidas durante siglos como parte de los contenidos que se transmiten en la asignatura de Historia. La falta de interés y construcción de conciencia histórica en los individuos de la sociedad mexicana han provocado que ya no se tomen en cuenta dichos valores, factor que ha provocado graves disfuncionalidades en la sociedad como altos índices de violencia que se traducen en feminicidios, agresiones hacia la mujer, crimen organizado, el enaltecimiento de la narcocultura por parte de diversos sectores de la población, desapariciones de personas, etcétera.

Desde mi perspectiva estos fenómenos al convertirse en problemáticas que enfrentan habitualmente los ciudadanos de la sociedad mexicana ha originado que la sociedad mexicana se convierta insensible, poco interesada e involucrada ante estos fenómenos sociales. El hecho de que durante una semana en los noticieros se informe a la población mexicana acerca de la desaparición de cinco mujeres en cierta localidad del país, o el hallazgo de fosas clandestinas, se ha convertido en parte de la cotidianidad de los mexicanos, desafortunadamente en México las desapariciones forzadas han formado parte de su historia desde hace décadas y poco se ha hablado de ese fenómeno y los factores que lo provocan.

Asimismo, otro efecto que manifestaron las personas entrevistadas y encuestadas ha provocado la falta de comprensión de los hechos del pasado es el desapego del sentido patriótico, en la actualidad los individuos de la sociedad poco se involucran en las problemáticas que se derivan dentro de la dinámica social. Por lo tanto, los objetivos de los movimientos sociales son subestimados y se toman con poca seriedad entre los individuos de la sociedad, en otras palabras, en la actualidad, son pocas las personas que luchan y exigen sus derechos.

Otro de los efectos que fueron mencionados por las personas entrevistadas y encuestadas ha provocado el desconocimiento de nuestra historia, es que los individuos de la sociedad no entendamos los factores que repercuten en la dinámica social en la que actualmente interactuamos y por ende nuestro entorno, así mismo carecemos de elementos que nos permitan construir la dinámica social en la que deseamos vivir en el futuro y a enfrentar las problemáticas que se deriven de ella. Los individuos de la sociedad damos por hecho que el funcionamiento de la dinámica social, así como las reglas bajo las que se rigen son ajenas a nosotros y poco tienen que ver con nuestra cotidianidad. Sin embargo, desde mi perspectiva la dinámica social es cambiante y los individuos que conformamos la sociedad somos partícipes de la red de significados que se teje en ella, debido a este hecho es fundamental que los mexicanos seamos motivados a través del ámbito educativo a construir una conciencia histórica la cual nos permitirá ser individuos reflexivos, críticos, involucrados y partícipes del dinamismo social.

Es relevante señalar que la mayoría de las respuestas que expresaron las personas que formaron parte de esta muestra es que el no conocer nuestra historia ha provocado que como sociedad cometamos los mismos errores, haciendo énfasis en que los mexicanos nos hemos equivocado al ejercer nuestro derecho democrático al momento de elegir a nuestros gobernantes. Desde mi punto de vista, la sociedad mexicana en la actualidad manifiesta descontento por la forma en que hemos sido representados, en otras palabras, las personas expresan que a quienes hemos elegido para gobernarnos poco han hecho por resolver las problemáticas que hemos enfrentado socialmente durante décadas, la falta de garantía ante nuestros derechos constitucionales, así como falta de justicia ante diversas trasgresiones a

nuestra libertad y seguridad han provocado que los mexicanos cada vez nos involucremos menos en nuestra participación democrática.

Al respecto, reflexiono que, en efecto, los elementos que nos han trasmitido durante años durante nuestra formación académica y la perspectiva que tenemos de la Historia ha propiciado que los individuos de la sociedad mexicana no adquiramos los elementos para construir una conciencia histórica que nos permita ser reflexivos, críticos y participes del funcionamiento del dinamismo de la sociedad. Los constantes cambios en el sistema educativo y la falta de estudios en México sobre el impacto social que ha originado no conocer historia han provocado un sistema de manipulación con versiones inventadas, tergiversadas y distorsionadas que no nos permite generar un vínculo entre la comprensión de los sucesos del pasado con nuestro entorno y las bases para la construcción del dinamismo social del futuro. Por lo tanto, es fundamental enfatizar en la relevancia que tiene desarrollar investigaciones que permitan profundizar en los efectos que socialmente provoca no contar con los elementos para la construcción de una conciencia histórica, para que de esta manera se puedan descubrir los elementos pertinentes que requiere el ámbito educativo para reproducir y generar conocimiento que genere un impacto social derivado de la disciplina.

Bibliografía

- Appleby, J., Hunt, L., & Jacob, M. (26 de Junio de 2006). La verdad sobre la historia. *Estudios de la historia moderna y contemporánea en México*. Ciudad de México, Ciudad de México, México: Instituto de investigaciones históricas Universidad Nacional Autónoma de México.
- Arias, G. (15 de octubre de 2021). *Paradigma Humanista*. Obtenido de Paradigma Humanista: <http://www.uaeh.edu.mx/virtual>
- Bellah, R. (1959). Durkheim y la historia. *Revista Sociológica Americana*, 447-461.
- Benadiba, L., Lagunas, C., Ramos, M., & Cipolla, D. (2014). Patrimonio Cultural de la Mujeres: Historias de Vidas de Mujeres en los Museos. *La Aljaba*, 234-249.
- Bloch, M. (1949). *Introducción a la Historia*. París: Lectulandia.
- Boyd, C. (2000). *Política, historia e identidad nacional*. Madrid: POMARES-CORREDOR.
- Brom, J. (1972). *Para comprender la historia*. Ciudad de México: Grijalbo.
- Burke, P. (2000). *Historia Social del conocimiento*. Madrid: Paidós.
- Carr, E. (1961). *¿Qué es la historia?* Barcelona: Ariel.
- Carretero, M., & Montanero, M. (2008). Enseñanza y aprendizaje de la Historia: aspectos cognitivos y culturales. *Fundación, infancia y aprendizaje*, 133-142.
- Casal, S. (2011). Aprender Historia en la Escuela Secundaria. El caso de Morelia Michoacán (México). *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 73-105.
- Cristancho, J. G., & Peña, N. (2017). La enseñanza de la Historia y la construcción de la subjetividad política de niños y niñas de educación básica primaria. *Perfiles educativos*, 123.138.
- De Ferrari, N. (1973). Positivismo e Historia. *Revista CUYO*, 79-114.
- Del Pozo, M. d. (2000). Curriculum e identidad nacional, regeneracionismos, nacionalismos y escuela pública (1890-19339). *Revista Interuniversitaria de formación de profesorado*, 211-213.
- Devine, F. (1997). Los métodos cualitativos. En D. Marsh, & G. Stoker, *Teoría y métodos de la ciencia política* (págs. 145-159). Madrid: Alianza Editorial, S. A.
- Díaz, L., Torruco, U., Martínez, M., & Varela, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en Educación Médica*, 162-167.
- Fazio, H. (2018). La historia global y la globalidad histórica contemporánea. *Historia crítica*, 22-35.
- Gonzalez, E. (2012). El proceso de la acción colectiva según Charles Tilly. *Revista especializada en ciencias sociales*, 51-72.
- Gruzinski, S. (2015). *¿Para qué sirve la historia?* Madrid: Alianza Editorial.

Hernandez, R., Fernandez, C., & Baptitsta, M. d. (2014). *Metodología de la Investigación*. Ciudad de México: Mc Graw Hill Education .

Historia de libros de texto gratuito de la SEP. (30 de Abril de 2021). Obtenido de Historia de libros de texto gratuito de la SEP:

<https://www.unionpuebla.mx/articulo/2021/04/20/cultura/historia-de-lod-libros-de-texto-gratuitos-de-la-sep?nopaging1>

Ibagon, N., & Minte, A. (2019). El pensamiento histórico en contextos escolares. Hacia una definición compleja de la enseñanza de Clío . *Revista del Instituto de Estudios de Educación. Universidad del Norte, Barranquilla Colombia*, 107-131.

Lagunas, C., Ramos, M., & Cipolla, D. (2014). Patrimonio cultural de las Mujeres: Historias de Vida de Mujeres en los Museos . *L a A ljabá Segunda época*, 234-251.

Le Goff, J. (1977). *Pensar la historia. Modernidad, presente, progreso*. Barcelona: Paidós.

Lima, L., & Reynoso, R. (2014). La enseñanza y el aprendizaje de la Historia en México. Datos de su trayectoria en la educación secundaria. *Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación*, 41-62.

Makarénko, A. (1977). *La colectividad y la personalidad en la Teoría Pedagógica de A. Makarenko*. Moscú: Editorial Progreso.

Martinez, M. (2009). Dimensiones básicas de un desarrollo humano integral . *Revista Latinoamericana*, 1-16.

Mills, W. (1961). *La imaginación sociológica*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.

Molina, S., Miralles, P., Deusdad, B., & Begoña Alfageme, B. (2017). Enseñanza de la historia, creación de identidades y practicas docentes. *Revista de Curriculum y Formación de Profesorado*, 331-354.

Montes de Oca, E. (2006). Reseña de "La formación de una conciencia histórica en México "de Luz Elena Galvan Lafarga. *Signos históricos*, 214-224.

Morales, L. C. (2009). Educación y sociedad: Apuntes para una aproximación a la perspectiva desde el marxismo . *Actualidades Investigativas en Educación*, 1-13.

Muñoz, I., & Osandon, L. (2013). *La didáctica de la Historia y la formación de ciudadanos en el mundo actual* . Santiago: Dirección de bibliotecas, archivos y museos .

Nazar, V. (1998). ¿Para qué sirve la historia? *Contextos. Estudios de Humanidades y Ciencias Sociales* , 155-165.

Oseguera, R. (20 de Enero de 2022). *México Desconocido*. Obtenido de México Desconocido: <https://www.mexicodesconocido.com.mx>

Paez, F. J., Bateman, A., Nuñez, J., Hurtado, C., Gutierrez, C., & Pinzón, C. (2015). Econograma: Diseño de un instrumento cualitativo para investigación en ambientes sociales con poca o nuna información.Socioeconomía de base. *Universitas Psychologica*, 599-603.

- Prats, J. (2007). La Historia es cada vez más necesaria para formar personas con criterio . *Escuela* , 22-23.
- Prats, J., Santacana, J., Lima, L., Acevedo, M. d., Carretero, M., Millares, P., & Arista, V. (2011). *Enseñanza y aprendizaje de la Historia en la Educación Básica*. Ciudad de México: Secretaría de Educación Pública- Universidad Pedagógica Nacional.
- Quienes somos- Escuelas Normales de la Ciudad de México*. (20 de Febrero de 2022). Obtenido de Quienes somos- Escuelas Normales de la Ciudad de México: <https://www.aefcm.gob.mx/dgenam/BENM/quienes-somos.html>
- Rios, A. (2014). El sentido de la enseñanza de la Historia en México a través del tiempo y los retos actuales. En P. Latapi, J. C. Blázquez, & S. Camargo, *Caminos en la enseñanza de la Historia* (págs. 418-435). Queretaro : Red de especialistas en docencia, difusión e investigación en enseñanza de la Historia.
- Sacal, L. (1921). La necesidad de actualizar y modernizar la enseñanza de la Historia: hacia un sentido de vida y pertenencia en los niños. *Centro de estudios en diseño y comunicación*, 55-72.
- Sandín, M. P. (2003). *Investigación Cualitativa en Educación. Fundamentos y tradiciones* . Barcelona: McGRAW-HILL/INTERAMERICANA DE ESPAÑA. S.A.U.
- Schluchter, W. (1991). Max Weber. El origen del modo de vida burgues. *Revista de Estudios Políticos (Nueva España)*, 39-51.
- Usategui, E. (2004). Durkheim: Conflicto y Educación. *Cuestiones Pedagógicas*, 277-290.
- Valadez, M. E., & Alejandra, R. M. (2017). Las reformas educativas y los cambios curriculares en la enseñanza de la historia en secundaria (1993-2017). En P. Latapi, J. C. Blázquez, & S. Camargo, *Caminos en la enseñanza de la Historia* (págs. 161-176). Puebla: El Errante Editor.
- Vazquez, J. (1997). La modernización educativa (1988-1994). *Historia Mexicana El Colegio de México*, 927-947.

Anexos

Cuestionario a alumnos.

DATOS GENERALES.

Nombre: Zoé Danae Angeles Miguel

Edad: 11

Escuela: Fundación de México

Grado: 6A

Instrucciones: Responde las siguientes preguntas marcando con un círculo la respuesta que consideres pertinente.

PERCEPCIÓN RESPECTO A LA MATERIA DE HISTORIA

1. ¿Te gusta la materia de Historia?

- a) Sí
- b) No

2. Porqué así aprendo más de mi país

TRANSMISION DE CONOCIMIENTOS DE LA MATERIA DE HISTORIA EN EL AULA

3. ¿Cómo te han enseñado tus profesores la materia de Historia?

- a) A través de memorizar fechas, lugares, personajes y acontecimientos históricos
- b) **Realizando un análisis en los procesos históricos del pasado que permitan la comprensión y explicación de la forma en que actualmente desarrollamos nuestra vida cotidiana.**

4. ¿Te gusta la forma en la que te han transmitido tus profesores conocimientos referentes a la materia de Historia?

- a) Sí
- b) No

5. ¿Modificarías la manera en que tus profesores te enseñan la materia de Historia?

a) Si

b) No

APREDIZAJES ADQUIRIDOS DE LA MATERIA DE HISTORIA.

6. ¿Considera que la historia te sirve?

a) Si

b) No

7. ¿Crees que es importante la materia de Historia?

a) Si

b) No

8. ¿Qué has aprendido en la materia de Historia?

a) Lugares, fechas de acontecimientos históricos y nombres de personajes históricos

b) Entender mi presente mediante la comprensión de los sucesos del pasado

9. ¿Cómo crees que puedas utilizar los aprendizajes que has adquirido en la materia de Historia?

a) Para tener un amplio conocimiento de los sucesos que acontecieron en el pasado

b) Para que a partir de la comprensión de los acontecimientos del pasado pueda entender mi presente y construir mi futuro

10. ¿Te gustaría que te impartieran más horas de la materia de Historia?

a) Si

b) No

Cuestionario a alumnos.

DATOS GENERALES.

Nombre: Isis Díaz Segura

Edad: 11 años

Escuela: Fundación de México

Grado: 6^oA

Instrucciones: Responde las siguientes preguntas marcando con un círculo la respuesta que consideres pertinente.

PERCEPCIÓN RESPECTO A LA MATERIA DE HISTORIA

1. ¿Te gusta la materia de Historia?

- a) Si
- b) No

2. ¿Por qué?

Porque es una asignatura donde nos enseñan de nuestros antepasados y lo que sucedía y a mí me gusta saber que pasó antes aparte de que es una asignatura divertida para mí.

TRANSMISIÓN DE CONOCIMIENTOS DE LA MATERIA DE HISTORIA EN EL AULA

3. ¿Cómo te han enseñado tus profesores la materia de Historia?

a) A través de memorizar fechas, lugares, personajes y acontecimientos históricos

b) Realizando un análisis en los procesos históricos del pasado que permitan la comprensión y explicación de la forma en que actualmente desarrollamos nuestra vida cotidiana.

4. ¿Te gusta la forma en la que te han transmitido tus profesores conocimientos referentes a la materia de Historia?

- a) Si
- b) No

5. ¿Modificarías la manera en que tus profesores te enseñan la materia de Historia?

- a) Si
- b) No

APREDIZAJES ADQUIRIDOS DE LA MATERIA DE HISTORIA.

6. ¿Considera que la historia te sirve?

- a) Si
- b) No

7. ¿Crees que es importante la materia de Historia?

- a) Si
- b) No

8. ¿Qué has aprendido en la materia de Historia?

- a) Lugares, fechas de acontecimientos históricos y nombres de personajes históricos.
- b) Entender mi presente mediante la comprensión de los sucesos del pasado

9. ¿Cómo crees que puedas utilizar los aprendizajes que has adquirido en la materia de Historia?

- a) Para tener un amplio conocimiento de los sucesos que acontecieron en el pasado

b) Para que a partir de la comprensión de los acontecimientos del pasado pueda entender mi presente y construir mi futuro

10. ¿Te gustaría que te impartieran más horas de la materia de Historia?

a) Si

b) No

11. ¿Por qué?

me gusta mucho esa materia y se
me hace divertida aparte aprendo
mucho.

Daniel G.S

25-05-21

Datos generales:

Nombre: Daniela Gomez Salazar

Edad: 12 años

Escuela: Fundacion de Mexico

grado: 6°B

Materia Historia

1. ¿Te gusta la materia de historia?

SI NO

2. ¿por que?

Porque habla de la cultura y de nuestros ancestros etc.

3. ¿Como te han enseñados tus profesores la materia de Historia?

A) B)

4. ¿Te gusta la forma en la que te han transmitido tus profesores la materia de Historia?

A) SI B) NO

Scribe

Daniela G.S

25-05-21

5. ¿Modificarías la manera en que tus profesores te enseñan la materia de Historia?
Si NO

6. ¿Consideras que la historia te sirve?
 SI NO

7. ¿Crees que es importante la materia de Historia?
 SI NO

8. ¿Que has aprendido de historia?
 a) b)

9. ¿Como crees que puedas utilizar los aprendizajes que has adquirido de Historia?
 a) b)

10. ¿Te gustaria que te impartieran mas horas de Historia?
 SI NO

¿por que? Es suficiente con lo que me dan.

Scribe

¿Por que?

Me enseñan sobre la
historia ante pasada

Jueves 27 de mayo del 2021

Cuestionario

Cuestionario de alumnos.

Datos Generales

Nombre Ingrid Valeria ramo Guadalupe

Edad 11

Escuela Primaria fundacion de Mexico

Grado 6^o B

¿Te gusta la materia de historia?

a) Si

b) no

¿por que?

Me habla sobre la historia de antepasada

¿Como te han enseñado tus profesores la materia de historia?

a) A través de memorizar fechas, lugares, personajes y acontecimientos históricos

b) Realizando un análisis en los procesos históricos del pasado que permitan la comprensión y explicación de la forma en que actualmente desarrollamos nuestra vida cotidiana

¿Te gusta la forma en la que te han transmitido tus profesores conociendo referentes a la materia de historia?

a) Si

b) No

¿Modificarías la manera en que los profesores te enseñan la materia de historia?

a) Si

b) No

¿Considera que la historia te sirve?

a) Si

b) No

¿Crees que es importante la materia de historia?

a) Si

b) No

¿Que has aprendido en la materia de historia?

a) Lugares, fechas de acontecimientos históricos y nombre de personajes históricos

b) Entender mi presente mediante la comprensión de los sucesos del pasado

¿Como crees que puedes utilizar los aprendizajes que has adquirido en la materia de historia?

a) para tener un amplio conocimiento de los sucesos que acontecieron en el pasado

b) para que partir de la comprensión de los acontecimientos del pasado entender mi presente y construir mi futuro

¿Te gustaría que se impartieran más horas de la materia de historia?

a) Si

b) No